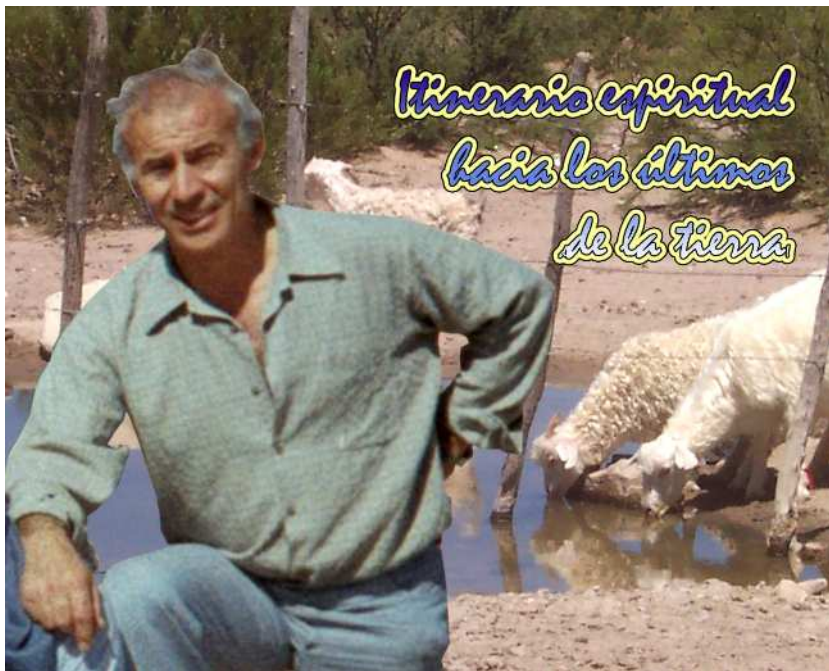


Paco Fernández Salinas,
Misionero de la Patagonia



Jaume Reynés Matas, mscc

Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca)
Casa Central. Virgen del Sagrario, 22, 4º 28027-Madrid
Agosto 2009

SUMARIO

Presentación	5
I. Los años jóvenes: Paquito	11
II. Los años romanos: La excavadora de Dios (“La ruspa di Dio”)	17
III. Los años argentinos: El misionero de la Patagonia	29
IV. Enfermedad y muerte: Dio la vida por la liberación	45
Anexos	
1. Testimonio de tres compañeros de curso (J. López, J. Muro y L. Caldentey)	65
2. Un hombre llamado Francisco (A. Meneguzzi)	69
3. Semblanza (J. Zubitegui)	71
4. Testimonio de amigos italianos (Recogidos por M Mesquida, <i>El tractor de Dios</i> , 15-25, con alguna pequeña corrección)	73
5. Los MSSCC en la Patagonia (Breve introducción)	80
6. Mapas	84
7. Testimonio de dos Delegados del Plata	86
8. Viajes misioneros (Correspondencia)	90
9. Testimonio de dos mujeres que lo conocieron bien	96
10. “Dio la vida por la liberación”. Procura de Misiones, Palma de Mallorca, 1988	100
11. Documentación sobre Paco	105

Presentación

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Hace años que tenía la tarea pendiente de preparar una publicación sobre el P. Francisco Fernández Salinas, msscc (Barcelona, 1932 - Inca, 1988). Un compromiso personal que asumí cuando cayeron en mis manos, a finales de los 90, los dos libros publicados en italiano por Ferdinando Federici.

Ahora me animo a hacerlo cuando nos llegan, desde la lejana Patagonia, los ecos del 20 aniversario de la muerte del P. Paco, y cuando las dificultades de la propia salud me han proporcionado un alto en el trabajo.

Y siento que no lo hago con la asepsia del cámara que filma con la más exquisita neutralidad, sino con un triple objetivo de Libro Memorial, Reivindicativo y Orientador.

Libro-Memorial

Para que guarde la memoria del P. Paco entre las personas que lo conocimos y apreciamos como una bendición de Dios entre nosotros.¹ Porque era del todo insuficiente que sólo se hubieran publicado dos libros en italiano y su testamento en castellano. Aprovechamos primero las ventajas de nuestra página web, que nos permite incluir textos más extensos, fotografías, mensajes interactivos y la comunicación inmediata. Pero después sería justo que este depósito llegue hasta los humildes, preferidos de Paco, en soporte de papel: con muchos analfabetos funcionales, apenas electricidad y sin el lujo de la informática...

Libro-Reivindicativo

Reviviendo el entorno de Paco, he conectado con muchos hombres y mujeres que pusieron sus esperanzas en el Vaticano y en Medellín, y que hoy nos sentimos incómodos con nuestro momento social y eclesial. "Vivimos tiempos de postmodernidad. Parece que definitivamente ha pasado la época de las grandes utopías. Prima la estética sobre la ética, lo agradable sobre lo utópico, el tener y aparecer sobre el ser, la material e inmediato sobre lo espiritual y duradero. Todo lo que sea "light", suave, placentero. Nada de militancia, ni compromiso con los pobres".² Éste quiere ser un Libro-reivindicativo de las causas que un día defendimos.³

¹ "Créeme, Paquito, que a través de vos y en vos la Delegación está viviendo un tiempo de gracia inexplicable. Te lo he dicho otras veces, pero necesito repetirlo: Eres nuestro orgullo. Eres una gran Bendición" (J. Alegría, Delegado del Plata, 1.7.88). "Tú has sido para mí y para todos la Providencia de Dios, su Amor hacia el hombre" (Mauro, 4.4.88).

² "A lo sumo un espiritualismo intimista, individualista y narcisista. Un asistencialismo tranquilizador de conciencias, una solidaridad show televisivo. Estos son los aires de nuestra sociedad y de muchas de nuestras iglesias" Benjamín Forcano www.ciberiglesia.net/documentos/libro_casaldaliga.htm.

³ Como dice el obispo Pere Casaldàliga, "Mis causas se pueden resumir en las causas de Jesús: que todos tengan vida aquí en la tierra y en el cielo..." "Son Causas con mayúsculas. Porque son grandes. Son de

Una nueva Imagen de Iglesia (no importa si promovida desde la *Nueva Imagen de Parroquia* del Movimiento por un Mundo Mejor o de las CEBs, antes o después de la Asamblea de Aparecida...).

El despertar de la conciencia misionera del laicado, a partir del post-concilio (tanto vale que sea en nombre de los "Amigos de La Patagonia", de los Laicos y Laicas Misioneros, de la Fundación Concordia o de cualquier ONG similar).

La Espiritualidad de la Liberación (no tan de moda en la Iglesia del s.XXI, pero que resiste mientras haya explotación, como causa de los pobres, de los indígenas mil veces emergentes, más como Espiritualidad y Pastoral que como Teología de la Liberación...).

Libro-Orientador

Todavía creemos que "la salvación nos llegará del Sur". La importancia de dejarse guiar, cuando nos hallemos perdidos en el desierto, por la cruz del Sur. O sea, por la fuerza de los débiles.

Un tal Sergio define las cartas de Paco como *Paulinas*. Y yo, profesor de Escritos Paulinos, en este Año Jubilar de San Pablo, he tenido la alegría de descubrir como Paco encarnaba algunas intuiciones del "Evangelio de Pablo": La experiencia de la Gracia,⁴ su Libertad,⁵ sus Viajes Apostólicos,⁶ la creación de un gran movimiento laical misionero,⁷ el constructor de la Iglesia local, el pastor con entrañas de misericordia,⁸ el gran comunicador,⁹ el predicador de la Cruz de Cristo.¹⁰

Y en el momento en que trabajamos la reestructuración de la Congregación, también me parece un Libro-Orientador. Reconozco que me he llevado la sorpresa de descubrir a un hombre identificado con su carisma de msscc,¹¹ con su proyecto vocacional¹² y

todos y de todas, del Pueblo, de la Humanidad. Son las causas de siempre: la libertad, la justicia, la paz, el respeto a los diferentes, a las minorías, la inclusión de los excluidos. La causa de la tierra, tan fundamental en Brasil y en toda América Latina, la causa indígena, la causa negra, la causa de los pobres, de la mujer, del dialogo interreligioso... La causa de la Patria Grande: América Latina. Para los creyentes, la causa de los mártires que han dado su vida por ellas, la causa de la Iglesia. En el fondo las causas del Nazareno. Las causas de Dios, que coinciden plenamente con los deseos mas profundos de toda la Humanidad" (l.c.).

⁴ Cfr. La reinterpretación de la Espiritualidad de los SS. Corazones en el capítulo III°.

⁵ Cfr. Capítulo I°.

⁶ Cfr. Capítulo III°.

⁷ Cfr. Capítulo III°.

⁸ "Cómo me mostraste, con tu ternura y libertad, el rostro de ese Padre que cada día vamos buscando a tientas" (Mari Carmen, 30.6.88).

⁹ "Todos vemos en vos un pozo de verdadera amistad y la realización concreta de ese fenómeno de comunicación" (Cándido, 7.11.87).

¹⁰ Cfr. Capítulo IV°.

¹¹ Informe al Superior General, Juan Zubitegui: "En todas partes y con todas las personas... siempre he hablado de nuestras Misiones en América Latina, y de las Misiones y de nuestros Padres misioneros en África, Rwanda, sirviéndome de la información que nos dio el P. Martí. Así como de nuestros Padres Misioneros del Caribe. He procurado poner siempre "en resalto" (=en relieve) el gesto generoso y lleno de amor de Dios Padre hacia los hombres por medio de los Padres Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. En los Cursillos de Cristiandad, en las Clausuras de los mismos, en las Iglesias, Colegios y en todas partes he hablado con todo el fervor de mi alma acerca de la acción misionera que los Padres de los Sagrados Corazones realizamos en el Mundo a favor de nuestros hermanos los hombres que

apostólico. Capaz de hacer, desde la teología espiritual y pastoral, una reinterpretación de la Espiritualidad de los Sagrados Corazones (como gracia, misión universal sin exclusiones, expiación y nuevo martirio) verdaderamente notable.¹³

La vida de Paco fue una llamada vocacional para mucha gente (la propia Delegación de msscc y religiosas; diocesanos: obispo, sacerdotes, seminaristas; hombres y mujeres, cristianos o no, que se sintieron unidos por "una justicia que vive de la fe" o "una fe que actúa en la justicia"). Llama la atención el modo como supo encantar a tantos jóvenes y a tanta gente que no lo conoció directamente, sino de referencia o por sus mensajes a distancia.¹⁴

¿Quién provocó la muerte de Paco, antes de tiempo?

Murió a los 56 años, a los 28 de sacerdocio. Inesperadamente.

¿Cuáles fueron las causas de su estrés y de su debilitamiento?

Me gustaría plantear tres interrogantes:

tanto necesitan de nuestro amor y "solidaridad".- En mi predicación he puesto "de resalto" que la acción misionera de la iglesia la realizan igualmente los Padres Bartolomé, Jesús, Mateo, Damián, yo y todos ellos, seglares que me escuchaban. Yo era igualmente misionero cuando estaba en Roma, en la Parroquia y enseñando en los Cursillos y colegios. Ahora el amor de Dios me llamaba a obrar en otra parte del Mundo tan necesitado. Y en ese lugar me encuentro en nombre de ellos, sostenido y ayudado por la "solidaridad" que nos une en la fe y en el amor. Ellos obran en la Patagonia por medio nuestro y yo continuo a obrar en Roma por medio de ellos" (30.12.82).

¹² Se excusa de la disminución de correspondencia con el trabajo del verano y porque debe dedicar más tiempo a reforzar los vínculos de la comunidad religiosa. Escribe a Nando que con la llegada del verano todos los programas se saltan. Hay dos sacerdotes enfermos en la Delegación. En Valcheta ha empezado un noviciado con 3 jóvenes, y él tiene que hacerse presente: "300 kms, o sea, 7 h pesadas de tren con horarios nocturnos que no te dejan dormir" (Carta 13.5.84).- Destina parte de la ayuda que recibe a su mantenimiento: "Es una verdadera gracia de Dios. Piensa, un Noviciado en La Patagonia para aumentar la familia de los Misioneros de los SS. Corazones. Un hermoso fruto que han hecho brotar el Corazón de Cristo y el amor de Nuestra Señora en este perdido ángulo de la tierra y que todos vosotros estáis alimentando" (20.6.84).- Ofrece la vida por el sacerdote joven que lo está sustituyendo (Testamento).

¹³ "Tu forma de expresarte sobre el Corazón de Jesús y el corazón de María son algo particular" (Bernardo, 28.6.88).- "Me gusta tu recurso constante a los SS.CC. Como misionero de una congregación que lleva su título e hijo del p. Joaquín que nos quiso como misioneros suyos -de los Sagrados Corazones- me parece estupendo. Tenemos que enseñarlo a nuestras gentes. Y qué bien si esa nuestra oración la hacemos en estos momentos de tu enfermedad uniéndonos a la oración-mediación de nuestro P. Joaquín. Debemos pedir a los SS.CC. el milagro de tu curación por intercesión del P. Joaquín. Él nos ha enseñado a amar a los SS.CC. y a sentirlos como focos de ardentísima caridad y a ser sus misioneros. ¿No podría ser el milagro de tu curación precisamente el milagro que exige la Iglesia para la beatificación del P. Joaquín?" (Pedro M^a. Aznárez, Sup Gen, 20.3.88).- "Tomo conciencia de que... junto con El, estoy asumiendo el dolor de todo el mundo, el sufrimiento de tanta gente... en todos los lugares de la tierra. Con el Corazón de Jesús estoy asumiéndolo... y estoy rezando por ello. Entonces... yo lo creo firmemente, desde esa Cruz llegan a nuestro pueblo inmensos raudales de gracias, de esperanza, de bendiciones..." (De la última grabación antes de morir, Junio 88).

¹⁴ "Me sellaste a fuego" (Alicia) "Ud. pasó por mi vida como un meteoro, muy velozmente pero dejando una señal profunda en mi alma. Con su palabra y su testimonio de vida me ha devuelto la certeza de que Dios nos ama y que nos quiere a todos cerca de Él. Mi encuentro con los Misioneros de los SS. Corazones ha sido para mí un mensaje del Amor de Dios" (Nadia, 1.3.88). "Bastantes preguntaron por vos. Muchos no te conocen, pero tu fama conquistó la Argentina religiosa" (J. Alegría, 1.7.88). Un grupo de *gurises* del Pre-Seminario diocesano de Viedma: "La mayoría no te hemos conocido más que de vista casi" (28.4.88).

¿Fue la Congregación que lo dejó solo?

¿La Congregación que se sintió desbordada por un mega-proyecto evangelizador de la Patagonia, que nunca asumió del todo y que no tenía capacidad de asumir con todas sus consecuencias?¹⁵

¿Él mismo que se lo tomó demasiado a pecho y radicalmente, sin medias tintas, y se entregó hasta dar la vida, con poca medida, pensando que siempre sería joven?¹⁶

"De todos modos yo tengo una gran esperanza. No me dejó desanimar... Basta estar firme en el puesto que Él me ha asignado en esta Patagonia. Él necesita que haya alguien para poder llevar adelante su obra. Basta estar y estar con fe. Luego Él obra como por magia".¹⁷

¿Hasta qué punto influyeron los enemigos de la causa indígena que defendía (el Gobierno, los comerciantes "turcos", los ricachones...)?

Se percibe un fuerte sentido de culpa entre los grupos apostólicos y los mismos indígenas, que no lo apoyaron y defendieron con coraje.¹⁸ "Si supieras las veces que nos preguntamos: ¿cómo puede hacer tantas cosas? Evangelizar, socorrer, dar aliento y apoyo a los que lo necesitaban, recorrer los campos, los pueblos, luchar contra casi una comunidad por defender lo justo, la verdad; y sembraste lo más importante, la Palabra de Dios. Y nos consta que lo hiciste de una manera como solamente vos puedes hacerlo... Paquito: queremos darte las gracias por todas las cosas que nos hiciste descubrir, por lo mucho que nos ayudaste a crecer, en la Fe, en la vida comunitaria, y también como personas. Pero también queremos pedirte perdón por todas aquellas veces que no te entendimos, que no te comprendimos... Pero damos gracias a Dios porque nos dimos cuenta y luchamos por superarnos, por vivir cada día la vida de Nuestro Señor Jesucristo".¹⁹

¹⁵ Basta leer el informe de Cándido Del Val, "Ilusionados por los documentos de Medellín", que se publicará en el capítulo III.- Las quejas de sus primos: "¿Por qué te han dejado tan solo? ¿Es que han olvidado que tú eres un ser humano? Paco, tú ya hiciste mucho por ellos y ahora debe continuar otro tu labor..." (Pilar y Fernando, 21.7.87).- Las dudas de Cándido: "Aparentemente es un disparate que nos vayamos los dos a la vez, pero el Señor sabrá. Estoy seguro que será para bien" (Cándido, 3.2.88).- La desazón del mismo Paco: "Ahora que Cándido se ha ido dejándome esta inmensa Parroquia, me siento perdido. Queda todo tan lejano, esparcido, inmenso... que no sé dónde poner las manos. Parece que todo se me escapa" (21.3.83).

¹⁶ "Como sabéis, el año pasado he estado solo, echándome arriba un trabajo que me ha cansado mucho... Desde diciembre pasado hasta ahora no he tenido un sólo día de reposo, sino siempre de viaje. En la parroquia, mucho ajeteo con los jóvenes y, como sabéis, es un trabajo pesado para llegar a los lugares lejanos. Rezad para que el Señor me conserve la salud, pues voy gastando las energías, la salud, la vida con tal de hacer operante Su amor entre los hombres" (Febrero 84).

¹⁷ Carta 21.3.83.

¹⁸ "Sabemos que fue culpa nuestra lo de tu enfermedad, porque cuando te criticaban no supimos contradecir o no supimos explicar a nuestros enemigos lo bien que estabas haciendo por nuestros hermanos mapuches" (Coordinadores del Sector Ceferino, 16.11.87).- "¿No te dejamos quizás solo? No supimos acompañarte como era nuestra condición de hermanos, de cristianos responsables. Perdónanos por estos fallos humanos" (Inés, 14.1.88). "Te pido perdón por no haberte entendido tantas veces, ni haberte defendido" (Teresa).- "Tengo que pedirte perdón por no haber sabido valorarte cuando te teníamos entre nosotros. Perdón por la falta de coraje para defenderte cuando muchas veces escuché cosas en tu contra a causa de la política. Perdón porque no tuve el valor de hablar con vos, pero en el fondo te aseguro que sufrí mucho, porque siempre te quise mucho, como el gran Ministro, y así te veo en este momento, pero desgraciadamente opté por la posición más cómoda, callar, quedarme en casa y hoy estoy arrepentida" (Felisa, 13.5.88).

¹⁹ Grupo de Jacobacci, 28.4.88.

Lo importante es que él dio la vida, nadie se la quitó, y que al darla habló la palabra más alta y sonora. Fue para muchos de nosotros una bandera que nos cuestiona y que nos invita a definirnos.²⁰ No podemos menos de repetirla, de ampliarla, de actualizarla.

En la sección de *Mensajes*, invitamos a todos los que quieran compartir su reflexión sobre esta pregunta: ¿Cómo recogemos su testamento allí donde estemos (dentro o fuera del sacerdocio, de la vida consagrada, de los grupos apostólicos y evangelizadores, de los jóvenes misioneros, de la Patagonia y del TM? ¿Cómo estamos cumpliendo la promesa que le hicimos de continuar la misión?²¹

Confieso que he tenido mis dudas a la hora de publicar algunos fragmentos de esta correspondencia, sin traicionar la intimidad con que fueron escritas. Me ayudaron a decidirme las palabras de alguien que lo conocía bien: "Gracias por tu carta, es hermosa, te sentí a todo vos allí, aprendiendo de vos que cuando recibías una carta linda la compartías, la compartí con muchos amigos, el bien se extendió".²²

Me parece de un gran simbolismo recordar, al final de esta introducción, que la Parroquia de Ingeniero Jacobacci estaba dedicada a *la Exaltación de la Santa Cruz*. ¿No sería a este ministerio que Dios destinó toda la vida de Paco? Ésta parece ser, al menos, la intuición de alguien que se declara cambiado por el testimonio de Paco, después de trabajar en la misma provincia de Río Negro, miembro de su misma comunidad misionera, y que acabó su vida consumido por otro cáncer, el P. Jesús Alegría Iturralde:

"Los SS. Corazones te han elegido como el predilecto de su ternura y amor para que entendamos muchos (congregantes o no) el mensaje redentor del dolor y de la entrega. Lo estás experimentando. Sos consciente. Y eso te inunda de gozo (un gozo que el mundo no puede dar) porque tu ansiedad fue siempre la misión. Esta experiencia te lleva a abrazar más fuerte la cruz donde gustas la delicia del amor que brota de la herida del Corazón de Jesús. Estás haciendo un bien inmenso. No te lo imaginas. A mí, personalmente, me has hecho un bien muy, muy grande. Tu madurez espiritual, tu paz, tu dulzura (rezumas una dulzura divina), tu claridad desde la cruz nos confirma en la vocación y nos alienta en el camino. ¿Cómo no va a convencer quien predica desde la realidad dolorosa y gloriosa de la Cruz abrazado al Amigo y abrazado a todos nosotros? Todas tus andanzas, todos tus sermones, las incomprensiones que cosechaste, tus gritos

²⁰ Todos estamos urgidos a evaluar nuestra respuesta cristiana, la calidad de nuestra vocación misionera, la respuesta que damos a las contrariedades de la vida: "¿Para qué sirve un cáncer?".- "Paquito, soy un pecador y un miserable como los demás. También hay muchas contradicciones y cosas que uno no sabe manejar en su vida al estilo más evangélico, pero quiero que sepas que me siento totalmente identificado con vos. Ya véis, y tengo muy en claro que yo soy Bernardo y no Paco. Ahora lo que intento decirte es que hago lo posible por encarnar en mí tu opción misionera en la Línea. ¿Comprendes? También sé que esto no pasa sólo por mí, sino que también pasa por Juan y por los hermanos de la delegación... Tu entrega y generosidad, tu libertad... me descubren mi pecado, por eso te pido perdón y que me ayudes a pedir perdón al señor" (Bernardo, 23.5.88).

²¹ "Nosotros pensamos que no te debes preocupar excesivamente por tus indios porque la impronta que tú nos has dejado es tan profunda e indeleble que el trabajo desarrollado por ti en AL con el trabajo de implicar en tu misión a toda la gente que tan generosamente ha respondido y continua a responder, es tan grande que no deja dudas por su continuación. Carácter no sólo material representado por el trabajo físico, sino también una marca de fuego en el alma, de amor y respeto hacia las otras personas, y esto te lo debemos a ti por lo que representas" (Grupo italiano, 4.4.88).

²² Ángela, 25.4.88.

y tus silencios, hasta las dudas y oscuridades todo, Paquito, cobra ahora sentido, todo se ilumina desde tu aceptación, desde tu Cruz y desde tu Gloria. Para mí estás besando la VIDA... A causa de Paco deberemos ser distintos..."²³

¡Ojalá!

Jaume Reynés Matas, msscc
(Santuario de Lluc, Mallorca, octubre 2008)

²³ J. Alegría, 1.7.88.

I.- Los años jóvenes

PAQUITO



Inicio del noviciado, presidido por el P. Gaspar Munar Oliver, Superior General, e imponiéndole la faja el P. Rafael Juan Escandell, Maestro de Novicios

«En casa lo llamábamos **Paquito** y **Paco**, y sabemos que también lo llamaron Pacorro», me dice su hermana Gloria..

Acompañado del P. Agustín Martí, Procurador de nuestras Misiones, y estrechamente relacionado, por tanto, con el gran Misionero de La Patagonia, entro en el santuario familiar donde Paco consumió sus últimos días. "Avenida de Alcudia, 9, 6º (Inca, Mallorca)" es el buzón a donde llegaron centenares de cartas y de llamadas con el alma en pena.

—«Nuestros padres fueron D. Francisco Fernández Alpiste, natural de Vélez Rubio, Almería, y D^a. Cándida Salinas Molina, de La Unión, Cartagena. Era un militar destinado en Barcelona, con sus cuatro hijos: Andrés (casado con María del Puy Rodríguez, residentes en Pamplona), José (fallecido a los 33 años de una dolorosa enfermedad), Gloria (casada con Antonio Ferrari y residente en Inca) y Francisco (ciudadano del mundo).

Francisco, el menor, nació el 16 de Junio de 1932, bautizado a últimos del mismo mes y confirmado a los 13 años (27 de abril de 1945) en la parroquia de Ntra. Sra. de Montserrat del Guinardó por el Dr. Gregorio Modrego, obispo de Barcelona».



—«¿Dónde cursó sus estudios Paco?

—El bachillerato en los Escolapios (1943-1950). Regular, nunca destacó en los estudios. Era amante de la ópera y de la música ranchera. Le gustaba salir en grupo y divertirse. Buen deportista. Pero también asiduo a la capilla de Santa Isabel, donde servía de monaguillo al capellán, un Misionero de los SS. Corazones que bajaba del Santuario de Nuestra Señora del Coll.

Desde el 1950 al 1953 se inscribió en la facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Hasta que un día nos sorprendió con su decisión de hacerse misionero...»

—«¿Cómo reaccionó la familia?

—Mamá con gran disgusto porque le gustaba tenernos a todos cerca. Papá, en cambio, era exageradamente religioso, de comunión diaria, con su lugar reservado en la iglesia, parecía un miembro más de la comunidad de monjas. Ella acabó por aceptarlo más tarde y recuerdo que lo visitaron, primero en Mallorca y después en Roma».



Con sus padres en el claustro de La Real, Gloria y Toni, y Juana, madre de Toni

—«¿Dónde hizo sus estudios de seminario?

—Paco se desplazó a Mallorca para hacer el noviciado en la congregación fundada por el P. Joaquín Rosselló, en la comunidad de La Real, en las afueras de Palma. Tenía 21 años y debió ser el curso 1953-1954.

Luego cursó la Filosofía en el Santuario de Lluc. Él era un tipo despistado, y por un olvido en pedir dispensa, tuvo que interrumpir los estudios para cumplir el servicio militar en Melilla (África). Allí estuvo desde marzo a junio de 1955, y él... encantado de la vida. Después cursó la Teología, alternándola con algunas clases de Física y de gimnasia a los muchachos de la escolanía».

Le comento que yo fui su alumno, una de las víctimas de las clases del "Hermano Salinas" (así de formal lo tratábamos, con el segundo apellido porque había otro estudiante navarro apellidado Fernández, el Rago, con derechos adquiridos). En la *Schola Christi* (la *Escuela de Cristo*), Paco entró como una bocanada de aire fresco en aquel seminario pre-conciliar. Un adulto, conocedor del mundo y de la vida cosmopolita, entre muchachos que solían profesar a los 16 años, procedentes del mundo rural de Mallorca y Navarra.

Al principio se esforzó, con escasos resultados, en no cruzar los pies ni las rodillas, en no caminar con las manos en los bolsillos, en no silbar por los corredores "como mozo de cordel", en no reír a carcajadas. ¿Llegaron a dejar por imposible su reeducación? Lo cierto es que Paco se centró en lo que le parecía más importante: Su amor al Santísimo y a la Virgen María. ¡Cuántas jaculatorias nos hizo rezar, contadas una a una con las cuentas de unos mini-rosarios que él mismo popularizó, disimulados debajo de la esclavina o de los pliegues de la sotana!²⁴



9 AGOSTO 1959

Los testimonios de sus compañeros lo describen como *todo un hombre*: Sonrisa franca, carcajadas sonoras (le decían que "poco modestas").²⁵ Amante del deporte y profesor de gimnasia. Paco, como más tarde el P. Bartomeu Barceló, fue pionero en una educación más antropológica, de raigambre espartana, de cuidado de un cuerpo sano y fuerte, de voluntad recia para el servicio de "una misión sin complejos". Con los seminaristas de aquella generación, no le importaba cambiar la sotana clerical por un mono de albañil de las diversas construcciones que se hicieron en las vacaciones veraniegas o en la recogida de patatas del huerto.

²⁴ De su oración ante el Santísimo Sacramento dan cuenta los fragmentos de correspondencia publicados en el capítulo IIIº.

Actor y payaso en el teatro estudiantil (recuerdo sus papeles protagonistas en las astracanadas de Pedro Muñoz Seca, en un drama de José. M^a. Pemán o de Joaquín Calvo Sotelo). Protagonizó una obra de nacional-catolicismo que tuve la debilidad de producir a mis 17 años, titulada "Calvario Español", con la estrecha colaboración del curso de Paco.²⁶ Nadie podía hacerlo como él.

Les recomiendo el testimonio de Jesús Alegría "Lo de Paco es cosa seria", donde subraya su ascetismo viril, su falta de complejos y su gran libertad.²⁷ Y el de Llorenç Caldentey que da en el clavo cuando lo describe como "el hombre libre por antonomasia".²⁸

Tengo que añadir que, para los que íbamos unos cuantos cursos detrás, el Hermano Salinas no era precisamente afectuoso, sino exigente y a veces pesado en sus bromas. (Como cuando le dio por lanzar puñados de abejas a los grupos en recreo o arruinaba una cacería de tordos con redes de hilo, los famosos "filats"). Será por esto que me ha sorprendido la maduración de sus entrañas "femeninas" (del "dulce Paco" de que hablan algunos, el afecto, la ternura, la sensibilidad aceptada y valorada en un tiempo que se considerada pecado), aunque posiblemente más hacia fuera que dentro de la comunidad.

Gloria recuerda que Paco "gritaba más que cantaba". Despistado y contento. Más tarde lo llamarían "loquito lindo", y él reconoce repetidamente que siempre fue muy feliz.²⁹ Javier López recuerda: "Fue para él un hallazgo decisivo encontrar una Congregación que tenía como objetivo y sentido el amor. Para él fue hallar la piedra preciosa por la que se vende todo".³⁰

Recibió la clerical tonsura el 15.6.1956, el subdiaconado el 28.6.59 y el diaconado el 19.12.59. Ordenado de sacerdote el 11.6.1960 en un grupo de 3 sacerdotes, 12 subdiáconos y 8 minoristas. El domingo 12 celebró su primera misa en Lluç y luego partió para celebrarla en Barcelona, en la parroquia de Montserrat, el 29 de junio de 1960. Al despedirse del Escolasticado, apunta la crónica que regaló dos casullas, una máquina de escribir, libros, discos y un balón.

²⁵ Cfr. El testimonio de Armando Meneguzzi en los anexos de este capítulo I^o.- "Gracias por ser así, simplemente un hombre que supo entregar su vida con alegría" (Marta, 11,7.1988).

²⁶ Si no me equivoco, Jesús Huarte colaboraba en la dirección; Javier Sanz hacía de Virgen María con tórtola en mano, y Paco encarnaba al camarada Dimitroff, enloquecido y pirómano, que se tiraba escaleras abajo.

²⁷ Cfr. Anexos al capítulo III^o: "Testimonio de dos Delegados del Plata".

²⁸ Cfr. Testimonio de 3 compañeros de curso en anexos de este mismo capítulo I^o.

²⁹ "En mis largas meditaciones a lo largo de caminos sin fin, miro el horizonte que no llega nunca, y tengo ganas de gritar: Soy un hombre feliz, allá lejos detrás de aquellas montañas, hay alguien que me espera y tiene necesidad de mi presencia. De esta manera, el Corazón de Cristo Jesús y yo recorreremos estos caminos para construir un MUNDO MEJOR" (Carta 7-10.2.85).

³⁰ Cfr. Testimonio de 3 compañeros de curso en anexos de este mismo capítulo I^o.



Numerozo grupo de MSSCC ordenado por Mons. Francisco Planas, Obispo de Ibiza.
En el centro, el Maestro de Estudiantes, P. José Félix Núñez, y los tres nuevos presbíteros: Javier Sanz,
José J. Huarte y Francisco Fernández

Gloria sigue hablando:

—«Paco cuidaba mucho sus relaciones con la familia. Llevaba mucha gente a casa. Recuerdo uno en silla de ruedas, chicos y chicas para una estancia de 15 días. Les celebraba misa y cantaban en la terraza. Papá murió en el 75 y ella en el 79. En el proceso de la enfermedad, las relaciones con los amigos y parroquianos de Paco se hicieron mucho más fuertes, de manera que nos involucró fuertemente en sus proyectos apostólicos que seguimos apoyando».

Entramos en el despacho del cuñado Toni Ferrari, donde padeció y murió. "Perdonen, está hecho una leonera". El calendario de Intermón sigue marcando: 14 de Agosto de 1988, Vigilia de la Asunción al cielo. Su crucifijo, la Virgen de sus confidencias, un cuadro, algunos libros de La Real del P. J. Nicolau. Gloria nos muestra el rincón de la estantería que arregló para guardar el Santísimo Sacramento...

En la penumbra vespertina, a un tiro de piedra del campanario de Santa María la Mayor de Inca, resuenan las palabras de su testamento, como si las grabara para nosotros:

—«Estoy acá, en la pieza. Tengo a Jesús Sacramentado aquí, a mi lado, en un ángulo de la pieza, cubierto con una cortinita que mi hermana ha preparado, y lo miro todos los días. Lo estoy mirando. Me mira El. Yo lo escucho... Me habla. Le hablo todo el día. Es un encuentro lindo ¿sabes?...

—«Estoy contento de haber jugado mi juventud por Jesús de Nazaret, por el Reino. Vale la pena. Sentí este llamado de hacer algo y... allí me he encontrado, momento por momento y, sin saber nunca exactamente, completamente, con seguridad si lo que uno realizaba si tenía valor ¿verdad?... pero siempre con este acto de fe grande que para

llegar a la plenitud uno tiene que entregarse totalmente. Yo he procurado entregarme, con todas mis contradicciones, con todas mis mentiras, con todo mi pecado, con todas mis cosas... pero me he dejado guiar.

—«Yo me he jugado la juventud... yo... me he jugado mi vida por Jesús de Nazaret, al que yo he querido con toda mi alma y lo quiero, lo amo con todo mi corazón... por Jesús de Nazaret, por lo que representa Jesús de Nazaret, por el Reino, por los valores de ese modo nuevo de vida que nos ha programado, que nos ha enseñado».

En el cementerio de Lluc, del que soy custodio, a la sombra de las grandes encinas, los huesos de Francisco Fernández Salinas aguardan, acompañado de congregantes de distintas generaciones, la resurrección y la liberación que tanto predicó.



Cementerio de Lluc donde Paco espera la resurrección

Y mientras cerramos la puerta, me viene a la memoria la despedida de una carta llegada a destino después de su fallecimiento: "Juntos como nunca, en ese Amor por el que entregaste la juventud y la vida, y que te está premiando con la VIDA".³¹

Consultar **Anexos 1, 2 y 3**

³¹ Jesús Alegría 1.7.88.

II.- Los años romanos

LA EXCAVADORA DE DIOS (“LA RUSPA DI DIO”)



Audiencia con Pablo VI

El 20 de agosto de 1960 Paco, recién ordenado sacerdote, llega a la *Stazione Termini* de Roma, su segunda patria, hasta el punto de que muchos lo identificarán como "sacerdote italiano". Se incorpora a la Casa de estudios de *San Celso e Giuliano*, a pocos pasos del *Castel Sant'Angelo* y de *la Via della Conciliazione* que lleva al Vaticano. La residencia de Roma, desde el año de su fundación en 1924, "se encontraba en una calle sin salida, con locales incómodos, una vida económica precaria, sin probabilidades de desarrollo... Y por fin en 1959 se presentó un camino abierto para nuestro desarrollo, el ministerio parroquial. Optamos con el permiso del P. General por aceptar el cargo de vicepárrocos que nos ofrecía nuestro sincero amigo D. Eutizio Fanano, párroco de San Salvatore in Lauro".³²

Así que Paco se estrena en Roma, trabajando en dos frentes: el estudio universitario y el primer ministerio parroquial. Cursa Pastoral en la Universidad Lateranense, y Espiritualidad (los martes y viernes por la tarde), en el Centro de Espiritualidad de los Carmelitas (*Teresianum*). "Al principio los Superiores pensaron servirse de Paco como Maestro de Novicios; este encargo suponía en él tiempo y estudios. Pero pronto se dieron cuenta que tenía el carisma no de Maestro, sino de Pastor de almas".³³

³² G. Seguí, en *Vinculum* 82(1961).

³³ M. Mesquida, *El tractor de Dios*, p.4.



Así era antes del Concilio

En *San Salvatore in Lauro* cuida especialmente de los niños. La crónica local recoge que en "el jueves santo (de 1961) inicia el P. Salinas su tan deseado ministerio de oír confesiones". Cuando D. Eutizio pasa, finalmente, a la parroquia de Santa Emerenziana (en el valle ubicado entre las vías Salaria y Nomentana, cerca de algunas catacumbas romanas), se lleva con él parte de la comunidad de Misioneros de los Sagrados Corazones que esperan una parroquia propia.

"Encontramos la feligresía abandonada y dividida" La labor ha sido muy dura y delicada, por lo cual hemos tenido que trabajar mucho y extremar nuestra prudencia y cautelas, pues a nuestro carácter de extranjeros se añadía ser religiosos" y nuestra situación de interinos".³⁴ Francesco ejerce allí su ministerio dedicado a los niños del catecismo y monaguillos (1962-1965). Es profesor de religión de la 3ª y 5ª elemental de la escuela estatal "Ugo Bartolomei". Cuida de los "Exploratori" y organiza campamentos y cursos de catequistas. Pasa el mes de agosto del 63 aprendiendo inglés en la parroquia de Wrexham, Inglaterra.

El P. M. Ollers, deja escrito en la crónica de Sta. Emerenziana, con su gracejo característico: "El P. Francesco Salinas es el hombre de la juventud. ¿Quién podría decirnos cuántas veces al día dice *ragazzi?*.- Estos días acaba de dar una serie de conferencias en un cursillo que para Catequistas de 15 a 17 años se ha dado en Albano, si no me equivoco. Ha venido ronco y sin voz. Se había dado sin medida a las almas. No sin razón yo al verlo aquí muchas veces con la sotana semiabrochada y con el cuello semiabierto de su camisa blanca le apellido sin querer *el Divino Impaciente*. Al día siguiente con un constipado fuerte y molesto ha tomado sin más el camino del lago Bolsena a donde va para presidir un *camping* de los jóvenes que terminará el primero de

³⁴ G. Seguí, l.c.

agosto.- Durante el mes de mayo tenía el Mes de María en patio público. Cogía su trompa y venga a predicar de la Virgen. Toda la barriada se aprovechaba de su celo pastoral. Por las ventanas asomaban caras curiosas que sin duda algo se debían llevar. En su aposento sólo encontraréis o libros de inglés (para el que tiene una afición loca) o libros de juventud: evangelio para los chicos, cómo ha de ser el monaguillo, consejos a los jóvenes, moral de la juventud, etc."³⁵



Celebrando misa en S. Emerenziana

Después de larga espera, el 18.1.1964 el Cardenal Traglia cumplió su promesa y confió a nuestra Congregación la Parroquia de *San Bartolomeo*, recién erigida, en la barriada Ottavia de la periferia de Roma.

"Para estos sacerdotes fue un duro, arduo y paciente trabajo de evangelización y de promoción... No siempre encontraron terreno fértil, se entremezclaba la política, los ambientes hostiles de la periferia, la atención de los habitantes más concentrada en construir la propia casa que en orar, y luego... las distancias, el cansancio del trabajo y muchas otras cosas que obstaculizaban el camino hacia el Señor. Pero estos misioneros no perdieron el ánimo, eran jóvenes y activos y yo diría que el Señor les ayudó mucho".

³⁵ *Vinculum*, 89 (1964).

Con ellos nacieron las tres parroquias de aquella zona de Monte Mario: *San Bartolomeo* (1964), *Ntra. Signora di Fátima* (1975) y *San Andrea Avelino* (1981).³⁶

En los orígenes que interesan a nuestro biografiado, podemos distinguir dos etapas: La del primer párroco, P. Bartomeu. Pericàs, (*P. Bartolomeo*) (1964-1969) y la del segundo, P. Mateu Mesquida (*P. Matteo*) (1964-1980).



1966-68: Los cuatro primeros de pie a la izquierda son Paco, el P. Mateo, el P. Gabriel Seguí (Procurador) y el P. *Bartolomeo*

El mismo P. *Bartolomeo* recuerda: "Cuando nuestra Congregación dejó de colaborar en Santa Emerenziana, yo pedí que *Francesco* viniera a nuestra Parroquia. Él, después de una temporadita en España (creo que haciendo vacaciones y practicando el mes de ejercicios en la Cueva de Manresa), llegó deseoso de dedicarse al ministerio. Se encargó de Monte Arsiccio. Acondicionó el campo de deportes con una ayuda de dos millones de liras que nos consiguió el Honorable Andreotti... El control de entradas y salidas no era su especialidad, y lo solía cuadrar con alguna (supuesta) comprita de ropa interior".³⁷

Entre el numeroso anecdotario y correspondencia, seleccionaré algunas pinceladas para definir la figura original del P. *Francesco* en sus años romanos.

³⁶ Resumen histórico del feligrés Ferdinando Federici (el famoso Nando que luego tomará protagonismo en los capítulos siguientes, como animador de la "Red de *Solidariedad*" en la Hora Santa del Jueves Santo, 31.3.88. Es el famoso Nando que luego tomará protagonismo en los capítulos siguientes, como animador de la "Red de *Solidariedad*".

³⁷ B. Pericàs, "Lo que record de Paco Salinas", inédito.

La primera está evocada por una pareja del Grupo Juvenil de Monte Arsiccio: "Con la excusa de fomentar los encuentros, la diversión y el baile, Paco nos ayudaba a crecer espiritualmente día tras día. Paco se convertía en instrumento del Señor para estarnos cerca y dirigirnos sus mensajes a través de las actividades que nos eran más placenteras: la música, las excursiones... y cuando llegaba el momento de la reflexión, lo esperábamos con alegría, porque siempre tenía algo nuevo y bello para comunicarnos. Todavía recuerdo con añoranza, en el cierre de algunas excursiones primaverales, la Eucaristía celebrada al aire libre, sentados en círculo sobre la hierba, en un clima de paz infinita. O también los episodios que nos hacían sonreír durante meses, como aquella ocasión en que regresábamos de Capri, cuando Paco, a la hora de regresar de Nápoles a Roma, contando el grupo en el autocar, notó que faltaba uno. Entonces, junto con un amigo del grupo, volvió a tomar el vaporcito rumbo a Capri. Y resultó que el perdido no era otro que él mismo, que no se había contado! Llegamos a Roma muy entrada la noche. Al día siguiente pasó por la casa de las muchachas del grupo, vestido de cura para disculparse ante nuestros padres. Por lo que recuerdo, fue la única vez que lo vimos con sotana!"³⁸

Las otras están tomadas del testimonio del P. *Bartolomeo*.³⁹ Una noche llegó muy retrasado a una Colonia de verano, y la hermana portera confundió su pinta con el fontanero que esperaban. Otra, más famosa, fue en el encuentro del Santo Padre con el clero romano al inicio de la cuaresma. Párroco y vicepárroco entraron en la Capilla Sixtina un poco rezagados. Paco se presentaba con el pelo desgreñado, enfundado en un *anorak/giubotto* y su gastado calzado deportivo... Entonces notaron las miradas recriminatorias que se volvían hacia aquella *rara avis* ... y, a los pocos minutos, Paco se había escabullido. En la visita que le hicieron sus padres, dice el P. Pericàs: "si yo no los hubiera tomado por mi cuenta para mostrarles un poco los monumentos romanos, todavía estarían sentados en el apartamento... ¿Les extraña que el Vicariato de Roma pusiera pegas a su nombramiento como párroco?"⁴⁰

En este período comprendido entre 1965-1969, yo mismo fui uno de los estudiantes que subían a colaborar los fines de semana, en el centro del *Fontanile*. Allá volví a tratar a Paco. Solía llegar tarde, cuando nosotros ya habíamos cenado y veíamos un rato de televisión. Se preparaba un buen plato de espagueti (preferentemente "alla carbonara"), que devoraba con gusto. Hacíamos algunos comentarios jocosos y luego se retiraba a su cuarto, donde se le podía ver arrodillado en un reclinatorio desnudo. Seguía tan alegre y despistado. Recuerdo que más de una vez lo sorprendí restregándose la pasta de dientes con los dedos, por falta de cepillo. Cuando ya estaba a punto de licenciarme, me invitó a dar unas charlas bíblicas a sus jóvenes, que me pagó con un disco de Fabrizio De André.

De la segunda etapa, contamos con algunos testimonios directos dejados por el P. *Matteo*:

³⁸ Patricia y Mauro, Roma.

³⁹ L.c.

⁴⁰ B. Pericàs, "Lo que record de Paco Salinas".

"En la actualidad nuestra parroquia es una y trina; *Monte Arsiccio*, a cargo del P. Francisco Fernández, *Fontanile Nuovo* que cuida el P. Mesquida, y *S. Andrea* que tiene al P. Jesús Muro, como guía y pastor. Es una parroquia jurídicamente única, que consta de tres barriadas con su iglesia principal en *Monte Arsiccio* y dos capillas en *Fontanile* y *S. Andrea*. - Forma un triángulo, casi rectangular, situado al NO de Roma y delimitado por la *Via Trionfale*, *Via dell'Insugherata* y por el *Fosso dell'Acqua Traversa*. Tiene tres kilómetros de longitud y su geografía está caracterizada por colinas y valles, como es toda la de Roma. Si a ello se añade que la Parroquia no tiene vías internas de comunicación, sino que ésta se efectúa solo por la *Via Trionfale*, que es un río de coches y camiones, está dicho que cada barrio es independiente, con su iglesia, su horario, su pastoral propia, etc. Habitantes en total unos 6.500. Cumplen un 11 o 12%.

En *S. Bartolomé* la Congregación está desde hace años trabajando con esfuerzo y celo notables. En la actualidad, en el campo pastoral, lo que más destaca es tal vez el apostolado de la juventud. En *Monte Arsiccio* hay una *Comitiva*⁴¹ compuesta por 70 jóvenes y chicas que semanalmente se reúnen varias veces en sesiones formativas, mesas redondas, actividades de tipo social, recreativo, etc. Desde hace cuatro años trabaja con ellos de día y sueña de noche, el P. Francisco. Es uno más entre ellos. Pero le obliga a arremangarse y comprometerse en serio.

En *Fontanile Nuovo* una *Comitiva* más joven y modesta de unos 35 entre chicos y chicas desde hace dos años hace sus pinitos en actividades formativas, recreativas, etc. bajo la dirección del P. Rubí Y hace solamente meses que el P. Jesús Muro fue a *S. Andrés* y se vio inmediatamente rodeado por unos 40 chicos, con barba y bigote, que querían hacer algo. Se han constituido en *Comitiva*; se reúnen todas las semanas dos veces en las diminutas estancias junto a *S. Andrés*. Allí planean y hacen. Organizan encuentros, deportes, actos recreativos... Nos ayudan eficazmente los PP. Marino y Vicente, Cordimarianos, que parecen cortados a nuestra medida; cuatro Canónigos de Letrán Estudiantes, y una Comunidad religiosa femenina, las *Doroteas* en *Monte Arsiccio* y las *Cruzadas de la Iglesia* en *Fontanile*, que rigen dos Asilos para niños. En ambos hay el grupo musical, para solemnizar las Misas y el Catecismo de Primera Comunión. El dominical tiene sus competiciones con semifinales y finales a nivel parroquial y diocesano. El P. Francisco cuida con mucho celo un grupo de 6 varones cursillistas que esperamos ver aumentado en Marzo por sus respectivas señoras.

Para todo encontramos ánimos en nuestra vida de Comunidad; queremos ser un grupo que vive... que vibra al unísono, y nos ayudamos en todo. Dialogamos como hermanos y compañeros, a todas horas, pero sobre todo en nuestra reunión semanal de la Comunidad, en la que tenemos nuestra revisión de vida y nuestro punto de estudio, de algún punto capitular generalmente.

Cada mes dejamos nuestro piso y nuestros trabajos por toda una jornada y vamos a alguna casa religiosa o sitio acogedor, en que abunda tanto Roma, para realizar nuestra pausa mensual y nuestro día de retiro. Y luego, al caer de la tarde regresamos felices a nuestras tareas parroquiales. Con este ritmo, el trabajo y la persona salen ganando. La tónica de nuestra vida es, por ahora, la alegría y el optimismo. Y deseamos que dure".⁴²

⁴¹ NB. que podríamos traducir por Grupo, Club, Oratorio...

⁴² M. Mesquida, msscc en VINCULUM 101(1971).



Mediados de los 70: Jesús Muro, Ángelo Ivani, Mateo, Rafael Carbonell, Paco, Pedro Santos, Joan Arbona

El *P. Matteo* se deleita en describir la idílica comunidad que está surgiendo: "Alguien, por escrito, nos ha definido con estas tres afirmaciones: "Comunidad tan trabajadora, tan alegre, tan unida". Otro, que nos conoce de cerca, pero más bien externamente nos dijo: "Claro, vosotros os habéis hecho la Comunidad". Y, un párroco, dirigiéndose a Mateo: "Tú y Paco sois tan diferentes pero os une una misma alma".

Sin duda intentamos orientar nuestra vida con una vivencia comunitaria, pues estamos convencidos de que "cuando 2 o más están reunidos..." y que la unión hace la fuerza. Esa fuerza la encontramos en la oración comunitaria que tenemos de 4 a 4'30 (ya que por la mañana a las 7 celebramos en las capellanías) y en la reunión semanal.

Sin duda los 4 tenemos un carácter muy diferente, pero estamos unidos bajo una misma finalidad que compartimos. Intentamos comprendernos y respetarnos como somos".⁴³

El "trío de Roma" (formado por Mateo, Paco y Jesús) se hizo famoso dentro y fuera de la Congregación. Configuraron una parroquia "una y trina", a su imagen y celo apostólico. Les iba bien esto de "cada barrio es independiente, con su iglesia, su horario, su pastoral propia", "tan diferentes, pero unidos por una misma alma". Los congregantes les pusimos el apodo de "la comunità d'amore". Ellos, mientras tanto, se prodigaron en movimientos laicales - nuevos o no tanto-, como los Cursillos de Cristiandad, los Encuentros Conyugales, los Encuentros de Jóvenes y el Movimiento de los Focolares.

⁴³ Firman: Mateo, Paco, Jesús y Juan (Arbona, que se les había unido mientras estudiaba una licenciatura en teología moral en el *Alphonsianum*), mssc VINCULUM 107(1973).

Creo poder decir que (mediante el P. Mateo, que era miembro de los Capítulos Especiales de Renovación y de la Comisión de Redacción de las nuevas Reglas), esta comunidad dejó una cierta impronta en el "Decreto sobre nuestra Vida Apostólica".⁴⁴ Allí queda su lenguaje de

- los SS. Corazones, foco de amor
- la Congregación, comunidad de amor
- la Misión, irradiación de amor
- los sacerdotes diocesanos y religiosos, campo destacado de esta irradiación

Cuando dejamos *Monte Arsiccio* en manos del clero diocesano, Paco pasó a encargarse durante 4 años de la comunidad de *Sant Andrea* (1975). Hasta que en 1979 Paco pidió hacer su año sabático en Argentina, donde nuestra Congregación estaba presente en Buenos Aires y en la extensa Patagonia. Quedó tan impresionado que decidió enterrarse allí para siempre, radicalmente, como solía él hacer las cosas. Dicha decisión implicaba a toda la comunidad romana, como recordará el P. *Matteo*:

"En 1979 el P. Francisco se decidió a ir a la lejana Patagonia (Argentina) para vivir los últimos años de su ministerio sacerdotal y misionero entre los pobres, los hombres más pobres de la tierra.

En la periferia de Roma, en donde estaban los tres sectores de referencia, había un fatigoso trabajo de promoción en aquellas tres barriadas que estaban naciendo y creciendo; sólo en medio de la gente del barrio uno tiene la confirmación del Señor que llama, que conduce al desierto, y allí te habla al corazón.

Vivíamos con Francisco los otros dos compañeros del "trío", como nos llamaban: Francisco, Jesús M^a Muro y Mateo Mesquida; los tres hecho uno, trabajando en la unidad, si bien empleado cada uno en un ministerio diferente: el P. Francisco descubrió y trabajó más intensamente en el Cursillo de Cristiandad, el P. Mateo Mesquida en los Encuentros de Matrimonios; el P. Jesús M^a Muro en los Cursos para jóvenes; inmersos los tres en su particular ministerio, ayudado cada uno por los otros dos; todos, además, visitando las familias, preocupándonos de los jóvenes, haciendo el catecismo a los niños... ése fue nuestro continuo trabajo apostólico.

Y ahora Francisco llegó al Padre, el P. Mateo está jubilado y el P. Jesús Muro continúa en Roma trabajando con entusiasmo para extender el Reino de Dios en Roma y en todos los rincones de Italia adonde llega su brazo.

Demos gracias al Señor por la bondad y misericordia que ha tenido con nosotros y por nuestro medio a todos aquellos a quienes ha llamado a la fe".⁴⁵

Paco tuvo el mérito de hacer siempre camino con la comunidad religiosa, parroquial y relacional más amplia. No maduró su vocación misionera sin consultarlos y, desde la Patagonia, nunca se alejó de ellos. Los hizo parte importante de su proyecto.

Después del anecdotario, aduciré tres textos literarios que acaban de perfilar la figura de Paco en estos años.

⁴⁴ MSSCC, *Documentos del Capítulo Especial 1969-1970*. Palma de Mallorca, 1971, ps. 109-118.

⁴⁵ El tractor de Dios, 5-6.

El primero es una canción del concierto presentado, en los años 90, en el Instituto S. Giovanni Antida. Reunió a muchos de aquellos jóvenes de la antigua Comitiva de Monte Arsiccio, que compusieron los textos y la música, y tocaron las guitarras, el órgano y la batería. Yo le encuentro una nostalgia muy italiana de los años dorados, pero también la imagen venerada de un hombre especial, que se ha contemplado de cerca.

PACO

Paco che ride per niente
Paco amico della gente
Paco allegro in osteria
Paco che non ti manda vía
che ascolta per ore
che sa ogni dolore
Paco ubriaco che perde a scopone
Paco che gioca a pallone.

Paco lontano con nostalgia
Paco sereno con qualche bugia
Paco Paco amico mio
dolce amico mio
Paco dolce Paco.
Paco smagrito dai capelli di neve
Paco in un letto da sera a mattina
Paco che dorme solo con la morfina
Paco che vive come un bambino
Paco che sogna di un altro mattino
Paco dolce Paco.

Paco del tempo migliore
Paco amico di fratello tumore
Paco lontano
Paco vicino
Paco che dorme e ritorna bambino.⁴⁶

El segundo es un fragmento de la correspondencia escrita desde la misión patagónica, buen ejemplo de cómo Paco llevaba a Italia en el corazón y de su madurez como acompañante espiritual:

"Cuando recuerdo los hermosos momentos pasados en vuestra compañía familiar, se me llena el corazón de gozo y de consolación. Aquellas reuniones, aquellas "spaghetate", aquel vino genuino y aquel "amazzapreti" ("mata-curas") tan delicioso y tan significativo, aquellas "bruschette" (tostadas) y aquellas salchichas de Manziana. Sobre todo, lo que aquello significaba. Aquel compartir fraternidad y amistad, signos vivos de la presencia de Cristo comunicando la paz y la alegría del estar reunidos...

⁴⁶ *La Ruspa di Dio*, p. 132.

No te puedes imaginar cómo echo de menos aquellos momentos en que nos encontrábamos alrededor de un plato de espagueti y de un buen vaso de vino. Cuánto me faltáis todos vosotros. Os recuerdo a todos, uno a uno, con todos y cada uno de vuestros rasgos y características personales. Os llevo grabados en mi corazón y en mi mente con caracteres de oro, sangre y sudorosa fatiga. Y todas las diversas escenas y variados momentos están nimbados de luz y de esperanza. Quisiera poner los nombres de todos porque siento que os amo tanto y tanto... En cada apellido veo la familia entera, con sus historias y todos los momentos pasados juntos en tantas ocasiones diversas...

La Rocca, Rosini, Giovannini (Tramontana), Della Rocca, Guardalupi, Vinci, Rizzo, Marietti, Sgammini, Del Bello, Vaina, Dino, Macor, Bonghi, Meneguzzi, Brigliadori, Teramo, Cesolini, Costantini, Orlando, el compañero de Ivo (lástima, se me escapa el nombre!)

Ahora las cosas han cambiado. Aquí no hay nada que se parezca a cuanto hemos tenido la gracia de vivir juntos. Pero la riqueza que todos vosotros significáis para mí permanece como el más grande tesoro de mi vida. Y si yo he sido una riqueza para vosotros, convertidla en tesoro permaneciendo unidos de todas las maneras posibles, haciendo de vuestros encuentros un verdadero compartir fraternal y compromiso de servicio a los pobres de este mundo. Yo estoy concentrado en este servicio fundamental y primordial de la Iglesia de Cristo. Toda mi dinámica espiritual se basa precisamente en hacerme pobre con los pobres".⁴⁷



Paco con Armando De Angelis cocinando los espagueti que tanto le gustaban

⁴⁷ Carta 5.2.81.- Nando Federico añade: "Este admirable juego del amor, además de implicar a nuestras zonas, las de Ottavia, y muchas otras parroquias de Roma, implicó también plenamente a los amigos de los "Castelli Romani", a los de diversos pueblos del Lazio (iniciando por Campagnano y llegando hasta Civitavecchia, todos los de la Aurelia hasta el Grossetano, por no hablar de los de Nápoles y Sicilia que ahora no recuerdo bien...)" (Hora Santa del Jueves Santo, 31.3.88).

El tercero y último es de una apasionada carta en defensa del sentido de la comunidad de Roma⁴⁸ ante la inminencia de un próximo Capítulo General:

"Vosotros sois el válido y vivo interlocutor entre la lejana Patagonia y la Comunidad cristiana a la cual me unen tantos años de vida y un grande y profundo afecto... Por esto, yo que me siento un miembro vivo de vuestras Comunidades y de ésta de Patagonia, os suplico sostengáis y defendáis vuestra presencia en *S. Andrea* y Fontanile y mi presencia en Patagonia. Si vosotros falláis en este cometido, sería para nosotros y para esta pobre gente una gran pérdida. Y vosotros dejaríais perder la grande ocasión de hacer vivir a vuestras Comunidades, que tanto nos ha costado formar, la proyección misionera tan esencial para su madurez en la fe... Vendría a romperse aquel cordón umbilical concreto y vivencial que ahora los une con la Patagonia. Vosotros sois el puente entre ellos y la Misión que llevamos a cabo en Patagonia...

Deseo que me entendáis y evitéis malentendidos: Os amo, amo vuestras Comunidades y el trabajo que hemos realizado y que vosotros realizáis ahora en Roma. Si he dejado Roma, lo he hecho después de haberos consultado y sufrimos, echamos sangre por la boca y consagramos los mejores años de nuestra vida para crearla, animarla y sostenerla en medio de muchas fatigas y de muchas alegrías. Cristo Jesús se prodigó con infinito amor. Se sirvió de nosotros, pobres y estúpidos sacerdotes españoles, para realizar maravillas... Ahora, desde 15.000 kms. de distancia lo veo con mucha mayor claridad y luminosidad. La gente nos quiere, nos estima, nos busca y descubre en nosotros un don maravilloso que el amor de Cristo () les está haciendo continuamente con vuestra generosa presencia.

Después de todo este largo razonamiento vosotros podríais decirme: "Entonces, vuélvete".

Primero con Tomeu y después con vosotros, puedo deciros que he vivido en una Comunidad ideal, optimal. He sido verdaderamente feliz. Siento que os quiero con mucho cariño. Habéis hecho posible que yo me realizase en la vida como nunca me hubiera imaginado. Siento por vosotros una inmensa gratitud. Pero quiero que me comprendáis cuando os digo que me quedo agarrado a esta Patagonia, con los dientes, las manos, los pies y el corazón...

El amor de Cristo, por un misterioso e inexplicable designio de su Gracia, me ha constituido la concretización viviente de vuestro espíritu misionero hasta el último confín de la tierra.. Ahora toca a nosotros estimular el sentido misionero de aquellas Comunidades eclesiales porque yo, que soy un miembro vuestro, me encuentro en Patagonia por vosotros y en nombre vuestro... El hecho de que un miembro de esa Comunidad sacerdotal de los Misioneros de los SS. Corazones de Jesús y de María del *Fontanile* y de *S. Andrea* se encuentre en Patagonia, RÍO NEGRO, llevando el amor del Corazón Traspasado a estos pobres hermanos, descendientes de los Indios Araucanos y Mapuches, es una bendición de Dios..."⁴⁹

Cuando Nando Federici publicó su primer libro *Francesco, Paco, Paquito...* le puso el apodo de *La Ruspa di Dio*. Me gustaría saber quién se inventó este apodo, que refleja muy gráficamente la imagen que Paco dejó entre los amigos italianos: Una *Ruspa* son

⁴⁸ En las personas de Tomeu (Bartolomeo), Mateo, Jesús y Damián (Mayol).

⁴⁹ Carta de Ing. Jacobacci, 6.4.81, publicada también en VINCULUM 137(1981).

las excavadoras, las grandes palas rascadoras que perforan el asfalto de la gran ciudad.⁵⁰ Paco cavó hondo en muchos que lo trataron, tenía un gran arrastre y no hay duda que se dedicó al negocio de construir espacios más habitables para los últimos de la tierra.

Consultar **Anexo 4**

⁵⁰ No acabó de entenderlo el buen P. M. Mesquida, que tituló su folleto como "El Tractor de Dios", en vez de "La Excavadora de Dios".

III.- Los años argentinos

EL MISIONERO DE LA PATAGONIA



Paco con su grupo de misioneros y aspirantes.
El Obispo tiene la mano en las calvas de los PP. Jesús Alegría y Cándido

En 1979 el P. *Francesco*, después de 19 años en Roma, pidió tomarse un año sabático para respirar aires nuevos. Pensaba en las Delegaciones de África o de Argentina, que tenía a dos de sus miembros estudiando en Bruselas. Así conoció la Parroquia de Lugano en Buenos Aires, donde estuvo tres meses antes del verano (octubre-diciembre), y, después, las dos parroquias patagónicas de Jacobacci y de Valcheta en la provincia de Río Negro (enero-abril).⁵¹

Nuestra Congregación de Misioneros estaba ocupada en estos años en la revisión de las Reglas, que llegaríamos a formular de esta manera: "Porque Dios nos ama, nos atrae, nos lleva al desierto y nos habla al corazón" (Reglas 83, 54). Paco se había anticipado, andaba ya a la escucha, en la fase del enamoramiento y del discernimiento.

HACER Su Voluntad

"La clase de trabajo que hago me deja tiempo y espacio para orar. Frecuentemente me encuentro postrado ante el Tabernáculo, y a la débil lucecita de la lamparita que me

⁵¹ Este capítulo presupone un contexto previo que van a encontrar en los Anexos: C. Del Val, "Los MSSCC en La Patagonia (Breve introducción)".- Pueden ver también las entrevistas de M. Soler en *1941-1981 Cuarenta años en la República Argentina*". MSSCC. Palma de Mallorca, 1981.

indica Su presencia, hago desfilar ante Él todos los rostros amigos ("le faccie amiche del cuore")... Le pido mucha luz al Señor para que yo entienda mejor Su voluntad. No es que yo sea más o menos generoso. Una sola idea y pensamiento me martillea el corazón y la mente: HACER Su Voluntad. Yo no puedo resolver los problemas del mundo. Lo único que puedo hacer es esto que Cristo quiere".⁵²

Paco quedó impactado por la extensión de la Patagonia y por la marginación en que vivía aquel pueblo multiseccular. Una parroquia de 54.000 kms², comparable a las islas de Sicilia y Cerdeña juntas, a 5 veces Navarra o a 15 veces la isla de Mallorca.⁵³ En Junio regresó a Italia buscando apoyo para su determinación de enterrarse como Misionero en el nuevo mundo que acababa de descubrir.

"Cuando fui a la Patagonia, comprendí que tenía que entregarme, que tenía que desinstalarme, que tenía que dejar tantas cosas. Y no obstante que se hacía mucho bien y que se trabajaba... comprendí que si 20 años de mi vida los había dedicado a la diócesis de Roma, otros 15 ó 20 tenía que dedicarlos a los pobres de la Patagonia. Y allí aparecieron los pobres de Yavé..., y allí descubrí la presencia de Jesús de Nazaret compartiendo el pan con los pobres".⁵⁴

¿Cómo podemos dar una imagen más o menos fidedigna de la magnitud de estos años misioneros?

Mons. Diego Bona, Obispo de Saluzzo y Presidente de Pax Cristi, se atreve con el referente del Apóstol de las Gentes: "Me da la impresión de leer las palabras del Apóstol Pablo, cuando habla de su ministerio en medio de los peligros de ríos en la pobreza y la fatiga de cada día, en la preocupación por las comunidades dispersas en un territorio sin confines: La consumación de una vida gastada bajo el signo de la entrega".⁵⁵

Yo intentaré dar una mínima estructura a este período dividiéndolo en dos capítulos:

El presente, capítulo IIIº, a base de fragmentos epistolares, de viajes misioneros, de colectas por todas las Iglesias y de testimonios de conocidos y seguidores.- En el próximo, capítulo IVº, la explosión de una "herida de la carne": el cáncer, el retorno a Europa, las "cartas de la cautividad": retenido en el lecho, la fuerza de Dios que se manifiesta en la debilidad, el testamento apostólico, la escuela de discípulos. Todo, géneros bíblicos bien paulinos.

Desde la perspectiva que ofrece una mirada de conjunto, tendré que resaltar **-en rojo-** el espinazo que aguantaba la figura de este gigante de la fe: El espíritu de oración, el celo misionero, la colaboración del laicado, la Espiritualidad de los SS. Corazones, la Teología de la Liberación...

⁵² Carta 22.12.79.

⁵³ Cfr "Mapas" en los Anexos.

⁵⁴ Grabación 22.6.88.

⁵⁵ *La Ruspa*, 18-20. Además de este capítulo, pueden ver también en los anexos: "Viajes misioneros".

Quiero dedicarle esta segunda etapa de mi vida

"Yo estoy agarrado a esta Patagonia con los dientes, las uñas, el corazón, la cabeza y con toda mi vida. Y si se diera el caso de que mis Superiores decidieran dejar esta misión de la Patagonia, yo ya no podría volver a Roma, a Madrid ni a Mallorca, sino a África o a la pobre y miserable región de la isla de Santo Domingo. He descubierto esta nueva realidad en que me encuentro y quiero dedicarle esta segunda etapa de mi vida. Y mientras Dios me dé fuerzas, siento fuertemente que deberé dedicarme y consagrar mi vida en esta nueva dirección que me ha indicado el amor de Cristo".⁵⁶

Paco -como Paulo de Tarso-, no fue "un Rambo misionero". Empezará formando equipo con el P. Cándido Del Val, que era el fundador de la misión patagónica.⁵⁷ Con él serán capaces de crear un **amplio grupo de colaboradores**, contando con los Grupos Misioneros de la Patagonia, los Grupos Juveniles y los amigos y amigas italianos. Una amplia **"Red de Solidaridad"** (sic, Paco usa siempre este italianismo en vez de la *solidaridad* del castellano).



Una parte de los innumerables amigos italianos

Yo cuento con vuestra solidaridad

"¡No me cansaré de deciros que *yo cuento con vuestra solidaridad!* Sólo así puedo haceros partícipes de toda esta obra misionera que yo siento que realizo en nombre vuestro. Por esto os pido en nombre del Señor y de la amistad que nos ha ligado con afecto sincero durante tantos años, que roguéis insistentemente para que el Señor mueva el corazón generoso de muchas personas. Es una obra fatigosa de evangelización y promoción humana a favor de nuestros hermanos, pero sé que no abandonaréis y no faltaréis a estos encuentros y os lo agradezco con todo el afecto".⁵⁸

⁵⁶ Carta 7.5.81.

⁵⁷ Pueden ver su escrito "Mi testimonio sobre Paco" en "Testimonio de dos Delegados del Plata" (anexos de este capítulo).

⁵⁸ Carta marzo 1981.

En una carta dirigida a Aldo Faini para el grupo juvenil de *S. Andrea*, describe el espíritu que mueve a los Grupos de Jóvenes Misioneros de Bs. Aires e inspira unas líneas de Pastoral Juvenil basada en que "la Iglesia es esencialmente Misión".

Pedagogía para los Grupos Juveniles

"Estos jóvenes se comprometen con una contribución elevada durante el año. Se pagan el viaje de 3.000 kms. Buscan, compran, consiguen que les regalen, organizan rifas, fiestas, loterías, espectáculos y todo lo que podáis imaginar para conseguir todos los cuartos posibles. Llegan a la Parroquia y se van directamente a sus lugares de misión con vestidos, zapatos, pastas, azúcar. Harina, sopa ("pollenta"), leche en polvo, los materiales de construcción para las obras de promoción. Bienes de Dios que distribuirán prudentemente y de modo razonable entre la gente, y muchas cosas que dejarán en la Parroquia para continuar la ayuda durante el año y para ayudarnos a nosotros también...

El Espíritu Misionero suscita en estos Grupos Juveniles una fuerte energía de crecimiento, maduración y desarrollo extraordinario. Los anima, los mantiene unidos, los hace trabajar todo el curso. El Espíritu los lleva a organizar retiros espirituales y a reunirse en grupos de plegaria. Los hace animadores de otros grupos de muchachos más jóvenes. Algunos son catequistas, son una fuerza animadora en sus comunidades parroquiales. Asumen responsabilidades económicas muy serias. Por ejemplo, un Grupo paga el jornal mensual a dos maestros de la Reserva Indígena, Anecón Grande. Ellos mismos han construido el edificio escolar y yo sé bien cuánto costó llevar hasta allá los materiales necesarios con el camión por aquellos fortuitos senderos de montaña...

Con esto, quiero decirte a ti, a los jóvenes de *San Andrea*, del Fontanile, de Ottavia y de los Corsos, que si mantenéis vivo, operante, despierto el Espíritu de Misión (la Iglesia es esencialmente Misión) no sólo no moriréis, sino que tendréis, además, una vida plétórica, os multiplicaréis, produciréis frutos maravillosos. Por esto, además de la misión específica que lleváis en los Corsos, ofreced a estos jóvenes de los Corsos la participación en la actividad misionera de La Patagonia y de Rwanda. Ya sé que hay otras misiones, por supuesto, pero estas son las dos que yo vivo en la carne y en el espíritu".⁵⁹

Desde el principio, Paco alimentó **un fuerte espíritu contemplativo**. "Nuestro espíritu de contemplación tiene un carácter eminentemente apostólico. En la oración reconocemos la acción de Dios en la historia, y toda nuestra vida es solidaridad con los hermanos, sobre todo con los pobres y con los que sufren" (Reglas, 57). La "Red de *Solidaridad* Misionera" se conecta, se alimenta, se intercomunica de un modo casi carnal, a través de **la adoración al Santísimo**.

⁵⁹ Carta 22.12.81.- En su última grabación dirá a unos participantes en un encuentro juvenil: "A unos les pide el servicio completo ("full time") de una manera o de otra, a otros les pide consagrarse por el Reino para construir la fraternidad... Yo les deseo que reflexionen, que el Señor les dé luz para entregarse y vivir con ideales de justicia, de verdad, de solidaridad, deseo de liberarse junto con el pueblo, de integrarse en el pueblo, de vivir la realidad del pueblo, con una entrega total al amor de Cristo misericordioso que quiere que los hombres sean felices y sean hermanos".



Conexión a través del Santísimo Sacramento

"Me ha llegado en estos días un cheque en dólares y mi corazón conmovido os agradece. Sólo el amor de Cristo podrá agradeceros todo el amor que sentís por mí y por la obra misionera que realizamos juntos en este perdido mundo lejano y es hermoso constatar hasta dónde llega el amor y la luz de Cristo, a través de la generosidad de vuestra fe. Todos los días de madrugada me encuentro siempre a los pies del Tabernáculo, calentando mi corazón en nuestra capilla frigorífico de Jacobacci. Allí os reconozco a todos, os siento cercanos y en el repasar vuestros rostros se me llena el corazón de mucha dulzura".⁶⁰

"Todos los viernes, cuando estoy en el pueblo, celebro la misa a las 18h, para ustedes las 22h. Es un momento de fuerte comunión con el grupo de San Andrea, que está en adoración ante el Tabernáculo".⁶¹ "El viernes estoy en medio de vosotros, puntual a la cita".⁶²

A finales del 82 regresa a Europa para "prender fuego" en los corazones de su gente, como describe el detallado informe que envía al P. Juan Zubitegui, Superior General msscc.

⁶⁰ Carta de octubre 1981.- "Continuaré por todos a leer vuestros nombres de rodillas ante el Tabernáculo como he hecho siempre" (Carta marzo 1984).

⁶¹ Carta 10.3.82 marzo 1984.

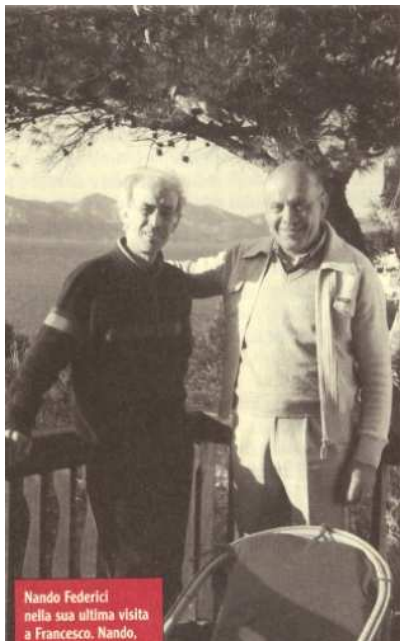
⁶² Carta 15.3.83.- Les pide que los viernes rueguen especialmente a los SS. Corazones para que mantengan el noviciado de La Patagonia, susciten vocaciones misioneras y sacerdotales a nuestra Congregación, que posibilitan continuar la obra de liberación (6.10.84).

Informe de su viaje de animación misionera

"Te ofrezco una relación pastoral y económica de mi viaje a Europa realizado del 24 septiembre al 14 diciembre 1982. Mi viaje a Roma tenía por objeto fortalecer los lazos de unión y de *solidaridad* misionera entre la Delegación del Plata y las Comunidades de las Parroquias de Ntra. Sra. de Fátima y de San Andrés, así como con los Grupos de los Cursillos de Cristiandad, Encuentros Matrimoniales y Colegios que los Padres de Roma, y yo con ellos durante veinte años, hemos animado.

Durante mi permanencia en Roma he predicado en las Parroquias de Fátima, San Andrés y Castel Romano. He predicado tres Cursillos de Cristiandad, uno de mujeres, dos de varones. He predicado a los niños y jóvenes de los Colegios de *Santa Giovanna Antita* y de *San Leone Magno*. He visitado y predicado en las diversas Ultreyas de Romas y en las de Marino, Grottaferrata, Albano, Civitavecchia, Tarquinia, Garice, Grosseto. He visitado diversos pueblos del Lazio hablando a Grupos y personas de Roma, Bracciano, Campagnano de Roma, Anguillara, Settevene, Oriolo Romano, Viterbo, Vitorchiano y Ceri y Bassano Romano. He hablado a diversos grupos de jóvenes dejando establecido un Grupo Patagónico en Roma". Acaba dando una relación económica del viaje: Entradas 11.580.000 L. Salidas 5.050.000L. Total 6.530.000L.⁶³

Le comenta que ha creado o reforzado **"una tupida red de *solidaridad* espiritual y económica"**, nombrando al señor Ferdinando Federici, "como centro recolector y propulsor."⁶⁴ También ha suscitado el deseo de varios laicos de "conocer de persona esta realidad misionera de la Patagonia" y visitar. Jacobacci.⁶⁵



Nando Federici cuando visitó a Paco

⁶³ Carta 30.12.82..

⁶⁴ *Nando* es un cursillista de cristiandad de la Parroquia de *Sant Andrea*, a quien escribe: "Tú tienes que rendir mucho todavía por el Reino de Cristo. Y no ves el momento de jubilarte para poder comprometerte hasta el fondo en todo este apostolado" (5.2.81).

⁶⁵ Lo visitaron: Maurizio Bartolucci: "un mes de misión en medio de los hermanos mapuches", a principios del 83.- Nando Lucci, de Grosseto, durante 2 meses, antes de la Pascua 86.- Nando, Maurizio Bertolucci y Armando De Angelis, en enero del 87, visita recogida en un libro.

La red se extendió tanto que Nando sacaba 500 copias de las cartas de Paco. Sólo en su antigua parroquia de *S. Andrea* la recibían unas 150 familias, subdivididas en 6 grupos. De su última grabación hizo unas 100 copias.⁶⁶ Más tarde, Armando Meneguzzi le inspirará la idea de ampliar la red capilar de solidaridad patagónica a todos los grupos posibles: De catequesis, padres de familia, de cursillistas de cristiandad, de encuentros matrimoniales, de sacerdotes...⁶⁷

Vale la pena permanecer en La Patagonia

"Acerca del clima, de momento parece que el invierno todavía no ha llegado, apenas estamos a 14° bajo cero, mientras que Maquinchao está a 20°. Cuando me despierto temprano por la mañana, me dirijo a la Capilla con el *anorak*, sombrero, guantes, las piernas envueltas en cubiertas de lana, y me acurruco a los pies del Tabernáculo. Lo miro fijamente y voy pronunciando vuestro nombre ante el Corazón de Jesucristo. Sobre el altar, el agua de la vinajera para la misa está congelada, a la temperatura ambiente. Si no estuviese bien protegido de esta manera, yo también me congelaría rápidamente.

Orando continuamente, mi corazón se calienta, siento viva Su presencia y me hago consciente de que vale la pena permanecer en La Patagonia. Afuera hay tanta gente que sufre muchísimo el frío y el hambre, yo vivo por estos pobres de la tierra, para ayudarlos a construir un mundo mejor y más fraterno: "Sus pobres me enseñan a ser más hombre y más misionero".⁶⁸

Cándido aprovecha para tomarse un año sabático y parte el 9.3.83 hacia el Caribe, hasta principios de enero del 84. Un misionero dominicano, recién ordenado, el P. Roberto Quezada Abarúa (alias Gilberto) lo sustituirá mientras tanto.

El desierto se transforma" y yo me siento Papa, Obispo, misionero

"Vuestra *solidaridad*, las distancias a recorrer, el polvo a digerir cada día, el calor, los mosquitos, el dormir en tierra... sólo son inconvenientes que robustecen nuestra esperanza. Como dice el Profeta Isaías: "El desierto se transforma y somos muchos los testigos. Sabedlo para que lo propaguéis por el mundo entero".

Dios está vivo y operante en Cristo, por medio de la Iglesia, en el todo el mundo. Esta Iglesia que amo más cada día porque es maravillosa, es el mismo Cristo que asume mis pecados y los de otros para poder transformar este nuestro amado mundo iluminándolo y alimentándolo con nuestra esperanza cierta.

Este misterio de Cristo, que es la Iglesia, lo vivo intensamente en Patagonia. La Iglesia de Roma está presente en la Iglesia de Cerro Bandera, Ojo de Agua, Aguada de Guerra y en todos los ángulos de esta extensa parroquia... Cuando llego a las casitas de esta pobre gente, siento vivamente que actualizo la presencia de la Iglesia y me siento Papa,

⁶⁶ "É stato un lavorone riprodurle ma ce lo fatta, in questi giorni credo che ogni paese, ogni ultreya, ogni parrochia sta ascoltando questo messaggio tocante e vivenziale" (Nando, 6.6.88).

⁶⁷ Carta 23.11.83. Más adelante se reproducen algunas de estas cartas prototipo dirigida a los diversos grupos.

⁶⁸ Carta de Julio 1983.

Obispo, misionero, Paco y vivo en comunión con mi Obispo,⁶⁹ hago consciente esta relación espiritual de fe y de amor que da forma y convierte en eterno mi y vuestro trabajo en la Patagonia".⁷⁰

El equipo misionero se va configurando con **nuevas vocaciones y ministerios** de los diversos estamentos del Pueblo de Dios. Las religiosas, entre las que sobresalen las Hermanas de San José, parejas de laicos misioneros, grupos de laicos adultos, incluso los cursillistas, empiezan a salir de la zona urbana a los extensos campos.

El Espíritu de Dios está suscitando el espíritu misionero

"Acabado el período estival de enero y febrero, empezamos el año social con la Cuaresma y la apertura de las escuelas. Reprendo el trabajo en el pueblo con toda su organización de grupos que hay que alimentar con la asistencia espiritual y la variada animación que nos lleva a las pequeñas poblaciones a lo largo de la carretera estatal número 23. Es la llamada *Línea Sur*, la zona más pobre de la provincia de Río Negro. A lo largo de la línea Sur de 300 kms dos hermanas se trasladarán hacia el Este, yo hacia el Oeste, el Norte y el Sur. En Jacobacci, otras tres hermanas conmigo y con la ayuda de un sacerdote venido de República Dominicana que sustituye a Cándido por un año.

Una pareja de esposos con dos hijitas vivirán por tres años en la Reserva Indígena de Lipetrén, muy pobre. Les tendré que asistir en su importante trabajo de promoción. Nos esforzamos por construir lo más pronto posible una casita muy simple para empezar a visitar y a convocar a la gente. En Maquinchao, una pareja tiene la responsabilidad de la iglesia con toda la actividad propia del pueblo. Otra pareja, en el mismo lugar, dirige y administra un internado para niños pobres que vienen de las Reservas para asistir a la escuela.

El Espíritu de Dios está suscitando el espíritu misionero en el mismo pueblo de Jacobacci. Los domingos por la tarde, quincenalmente, grupos de laicos adultos, cursillistas en su mayoría, parten hacia los otros poblados y convocan a la gente para orar, estar un poco juntos, crear conocimiento y amistad, hablar y analizar los problemas.

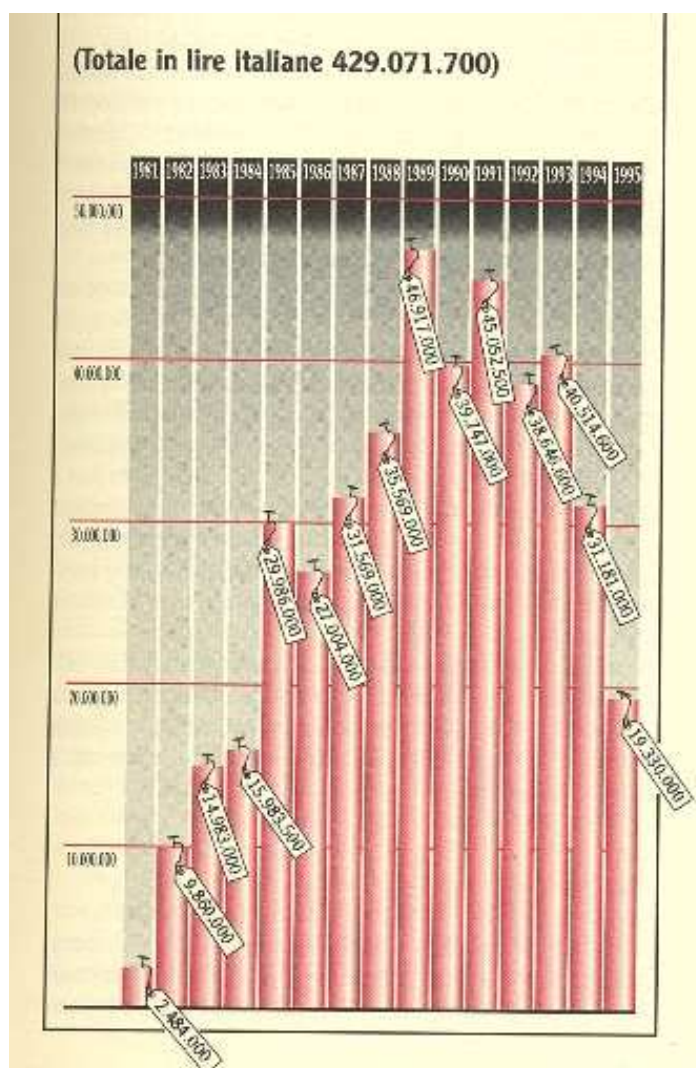
El amor de los SS. Corazones suscita la generosidad de muchos y el espíritu de servicio. Los cursillistas están orientados a una actitud de precursillo permanente en visión pastoral de continua evangelización. Esto comporta una visión misionera que producirá frutos de fraternidad y promoción de nuestros hermanos más pobres".⁷¹

⁶⁹ "Nuestro Obispo es un valiente ("un uomo in gamba"), siempre es el primero en la defensa de los derechos humanos. A menudo se compromete personalmente en la defensa de los pobres, busca su promoción en el ámbito de una evangelización integral del hombre" (Julio 83).

⁷⁰ 15.3.1983). Pocos días antes escribe a Nando, alarmado por un prolongado silencio, que Cándido acaba de llegar a primeros de enero, y él se excusa diciendo que no ha parado en todo ese tiempo (Carta 21.2.83).

⁷¹ Carta de 15.3.83.- "En Maquinchao estamos haciendo un trabajo estupendo de liberación y promoción de los pobres. Juntamente con una pareja de jóvenes esposos, que han recibido directamente del Obispo el encargo de la cura Pastoral del pueblo, con una asistente social y algunas maestras estamos animando y estimulando en los diversos barrios el nacimiento de las comunidades... Nuestra ayuda no es paternalista, sino muy marginal para que ellos mismos se conviertan en protagonistas de su liberación. Tendremos que

No deja de mirar la relación con sus antiguos feligreses. Bajo el abrazo de **los Sagrados Corazones**,⁷² siempre sentido y agradecido.



"La Patagonia os saluda conmigo, os acoge en su inmenso corazón y os ama. Demos gracias a Dios nuestro Padre por las maravillas que vuestra fe suscita en esta lejana Patagonia: tiempo atrás fue llamada la Patagonia trágica, por la barbarie que ha sufrido este pueblo de parte de los blancos.

Estoy feliz de ver vuestros cinco grupos, más el de los jóvenes, la Patagonia en S. Andrés, no se puede pedir más, es un orgullo!

hablar con más tiempo de este proceso iluminado por el Evangelio. Es toda una reflexión que subyace en el esfuerzo de liberación de A. L." (14.7.84).

⁷² Trataremos el tema y aportaremos las pruebas en el capítulo IV°.

Guardo vuestros nombres en la memoria y en lo íntimo del corazón, algunos de los que aparecen prontamente a mis ojos: Lidia, Vittoria, Ciarlantini, Petrucci, Brestolli, Squarzaluzzi, Ruberti, Cangani, Corra, Pennacchietti, Lo Presti, Faga, Donato, Pietrucci, Di Carlo, Latini, Provenzano, Camerini, Cano, Cabbua, Bonghi, Faini, Macor, Fratocchi, Federici, Locati Marie y Guerriero, Gina Di Mario, Chionne, Giuseppe Grandinetti, los jóvenes Claudio, Laura, Ilaria, Luca, Claudia, Stefano, Antonia della Ninetta, Anna Maria Ercoli y Familia, Roberto, la Familia Giovagnorio Livia, Benedetto e hijos, Emilia, Isabella Brunetti, M. Grazia, la Maria Bedin, Nuccia... y tantísimos otros nombres que ahora se me escapan, no tengo las listas a mano, pero recuerdo haber leído nombres de muchas personas que desconozco".⁷³

El trabajo se complica siempre con la llegada del verano. Hay dos sacerdotes enfermos en la Delegación, uno en Buenos Aires y otro de Valcheta operado en España.⁷⁴ Se ha abierto un noviciado en Valcheta, y hay que multiplicar los viajes.⁷⁵ Llega el invierno con una crudeza inédita.

"Una oveja para mi hermano"

"Acabamos de salir de un largo, frío y dramático invierno patagónico. De Mayo a Septiembre con nevadas persistentes, hasta el punto de sepultar a las ovejas. Temperaturas de -30° C con mucho hielo. En el campo han muerto algunas personas debido al aislamiento. Nuestros pobres hermanos "mapuches" han perdido muchos de ellos la única posibilidad de trabajo en el campo, las ovejas. Más de 70.000 ovejas han muerto víctimas de la nieve, el frío y el hambre en toda la línea Sur de nuestra provincia. Familias enteras han quedado en la miseria y sin la mínima carne para su alimento.

Nuestro Obispo ha lanzado una iniciativa de socorro con la consigna: "Una oveja para mi hermano", pidiendo el 1% de la producción de los que tienen más o el precio de una oveja. Yo destino parte del dinero que me habéis mandado como signo de vuestra *solidaridad*.

Pero no estoy solo en esta obra de evangelización. Un grupo de laicos participan en la promoción, y yo les hago partícipes de vuestra solidaridad. Juan Carlos-Mabel en toda la zona de Maquinchao, Aguada de Guerra, El Caín Barril-Niyao, Pilquiniyao, Ruculuan y otros. Carlos-Graziella en la gran Reserva Indígena de Lipetrén y Manuel-Choique-Gonzalo-Maria Geter en Jacobacci y en la Reserva de Anacón Grande. Luego los Grupos Misioneros de Jóvenes Adultos que vienen de Buenos Aires en verano.

⁷³ A la parroquia de S. Andrea Avelino marzo 1984.

⁷⁴ Paco comenta la operación renal del P. Leopoldo Bartolomé (Carta 8.7.85), y hasta he oído decir que Paco se ofreció a darle un riñón!

⁷⁵ "faccio avanti e indietro tra Jacobacci e Valcheta per aiutare i novizi negli studi". "300 kms, o sea, 7 h pesadas de tren con horarios nocturnos que no te dejan dormir" (cfr. Cartas de 13.5.84 y Julio 84).- Destina parte de la ayuda que recibe a mantener el noviciado: "Es una verdadera gracia de Dios. Piensa, un Noviciado en La Patagonia para aumentar la familia de los Misioneros de los SS. Corazones. Un hermoso fruto que han hecho brotar el Corazón de Cristo y el amor de Nuestra Señora en este perdido ángulo de la tierra y que todos vosotros estáis alimentando" (20.6.84).

Los pobres van tomando conciencia de su dignidad. Comienzan a reagruparse para defender sus derechos. Con nuestro estímulo se promueve la artesanía de sus tribus".⁷⁶

La utopía es superar las distancias abismales que separan los dos mundos y engendrar "seres del mundo diferente que se construye en nuestro querido mundo". Como comenta un tal Aldo de Groseto: "No son los miles de kilómetros que separan Italia de la Patagonia lo que alejan a los hombres, sino los pecados de cada uno de nosotros."⁷⁷ Nando Federici se hace imprescindible.

No sabría decir quién es el misionero de La Patagonia, si yo o tú

"Muchas veces mientras oro y pienso en ti, quedo confundido, no sabría decir quién es el misionero de La Patagonia, si yo o tú. Tal vez lo somos los dos. Mejor dicho, sin duda que lo somos yo y tú, y todavía más, somos misioneros junto con todas aquellas queridas personas que tienen sus nombres y sus vidas guardadas en el Corazón de Jesucristo".⁷⁸

Paco insiste en que le manden los calendarios de todos los Cursillos de hombres y mujeres de las diversas diócesis italianas: "Una cartita en aquellas ocasiones puede ser un medio eficaz de sensibilización misionera, ¿no crees?" Algunos ejemplos de estos mensajes.

Soy un hombre feliz

Al 45 Cursillo de Mujeres de Roma: "Les hago llegar el pensamiento afectuoso, el corazón, las oraciones y los sacrificios míos y de estos nuestros hermanos pobres y marginados de La Patagonia. Nosotros somos solidarios con vosotros, sedlo vosotros también con nosotros. Alimentad nuestras justas esperanzas de liberación que nos ofrece el amor de Cristo Señor. Nosotros en Patagonia y vosotros en Roma, esforcémonos para que nazca y se desarrolle el Cuerpo de Cristo Jesús, que es la Iglesia. Os ofrezco este "4º día lleno de esperanza! En mis largas meditaciones a lo largo de caminos sin fin, miro el horizonte que no acaba nunca, y tengo ganas de gritar: ¡Soy un hombre feliz! Allá lejos, detrás de aquellas montañas, hay alguien que me espera y tiene necesidad de mi presencia. De esta manera, el Corazón de Cristo Jesús y yo recorreremos estos caminos para construir un MUNDO MEJOR".⁷⁹

Paco respira cada vez más el proyecto de la Iglesia Latinoamericana que se llamará Teología de la Liberación. Jamás cita un autor o un libro que lea,⁸⁰ pero -"fuertemente comprometido" en la Comisión de Promoción Social del Obispado-, se le nota cada vez más definido en **la espiritualidad y la pastoral liberadoras.**

⁷⁶ Carta 24.11.84.

⁷⁷ Ultreya Grosseto, 8.5.87.

⁷⁸ Carta de 9.1.85. Le habla de otras misiones que tenemos los MSSCC en Rwanda, pero Nando le aconseja que se centren más bien en la misión patagónica.

⁷⁹ 7-10.2.85.

⁸⁰ Tal vez excepto C. Carretto y su libro sobre Francisco de Asís.



Casa y parroquia vieja



Parroquia nueva de Exaltación de la Santa Cruz

El amor del Corazón de Jesucristo me ha concedido esta gracia

Al 67 Cursillo de Hombres de Roma: "Ahora estoy en el Cono Sur de nuestro querido Planeta, en La Patagonia sin confines, en la Provincia de Río Negro, Argentina. Mi

campo de acción misionera son nuestros hermanos pobres y marginados, descendientes de los indios mapuches. Recorro este ilimitado territorio parroquial, equivalente a la Toscana-Lazio y Campania juntas. Como compañero de viaje tengo el desierto de día y las estrellas, de noche.

El amor del Corazón de Jesucristo me ha concedido esta gracia de peregrinar sembrando esperanza en los corazones de los pobres, convocándolos y estimulándolos a ser los protagonistas de su propia liberación. Todo lo sufro y ofrezco por vosotros con la esperanza de que podáis encontraros con Jesús de Nazaret, el Señor de la Historia, el Hombre Nuevo y nuestro gozo".⁸¹

En otoño del 85 emprende otro viaje a Europa, primero a España⁸² y, luego, a Roma (de octubre hasta enero). Nando dice que lo acompañó por ¡2000 kms!

Vosotros alimentáis mi esperanza con vuestra solidaridad.

"El compartir que he tenido con vosotros en aquellos días maravillosos de mi visita (a Roma) ha sido para mí una experiencia pascual. Yo he vivido una larga Pascua de Resurrección con vosotros. Yo la estoy viviendo también aquí en La Patagonia bajo el signo del *compartir y de la solidaridad* con los pobres, con aquellos que no cuentan, marginados entre las montañas y con difícil acceso a la normal vida de un ser humano. Vosotros alimentáis mi esperanza con vuestra *solidaridad*.

Cuando veo a Doña Leoncia, a Don Pedro, a Victorica y a tantos otros..., se te caen los brazos y la desesperación te cierra la garganta. Vuestros gestos y nuestra presencia fraterna que llevan ayuda, alivio y esperanza son signos que la resurrección es posible, y que el amor del Padre realiza hoy la maravilla que hizo una vez en Jesús de Nazaret al resucitarlo de la muerte.

Cada vez que yo y tú conseguimos pensar, sentir e ingeniarnos tanto en el bien del otro cuanto en el nuestro, y del mal del otro cuanto del nuestro, entonces somos seres del mundo diferente que se construye en nuestro querido mundo, y que es el único que permanecerá transformado por siempre por el amor del Padre, que es su gloria y nuestra verdadera felicidad" (Pascua 86).⁸³

Desde principios de agosto 86 el obispo pide al P. Cándido que se haga cargo de S Antonio Oeste, a 450 kms de Jacobacci. Más trabajo, más entrega, visión más clara, y, con la definición vendrá **la persecución**.⁸⁴

⁸¹ El Cursillo se hace 7-10.3.85.

⁸² "Anteayer llegó a Palma, como un torbellino que vimos y ya no vimos, Paco Salinas" (A. Martí, 5.8.85).

⁸³ Sus proyectos se multiplican. Por ej le pide un camión 350 a Maurizio para la Cooperativa lanera de Maquinchao (11.8.86), quiere implicar a la Fiat con un tractor para Atraico, financiar la Cooperativa vendiendo alimentos baratos, a cambio del compromiso de entregar la lana a un precio más favorable. En Campo Yuquiche acaba de gastar 500\$ comprando 4 reproductores de ovejas y alimentos. Dice que volcó con su camioncito verde y que le cuesta 3.000.000L la reparación. También se le ocurre involucrarlos en un proyecto de venta de pieles de zorro patagónico (3.8.86).

⁸⁴ "Purtropo, ormai cominciamo ad avere dei seri contrasti con il Governo" (Carta 19.3.87).



Paco y Nando con una familia mapuche

Es el caminar de un pueblo que resucita.

"Pascua ilumina la primavera de un pueblo que se abre a la esperanza. Jesús de Nazaret ha resucitado, está vivo en América Latina por medio de su Espíritu que anima la Iglesia. Este anuncio de esperanza, que resuena en todo el mundo, encuentra eco también en la Línea Sur de Río Negro en plena Patagonia. Encontramos tantos sucesos que preanuncian la misteriosa presencia del Resucitado... Es el caminar de un pueblo que resucita. Tantas veces os he hablado de la pobreza, marginación y humillación del pueblo mapuche. Presiones que buscan arrebatarles la poca tierra que poseen, destruir su cultura y transformarlos en mano de obra barata...

De un tiempo a esta parte toma fuerza un gran proyecto de PROMOCIÓN INTEGRAL organizado por el Obispado de Viedma-Río Negro, en el cual estamos fuertemente comprometidos.

En muchos Campos se organizan nuestros hermanos mapuches. La Cooperativa es la estructura de base que engendra *solidariedad*. Surge el Centro Mapuche. Se crea el Consejo Asesor Indígena. La casa Parroquial de Jacobacci se transforma en centro de acogida para todos los indígenas que bajan de las montañas. Gracias a vuestra ayuda constante, tienen posibilidad de dormir, comer y reunirse aquí. Cada día toman más conciencia de su dignidad.

El Gobierno ha propuesto una ley indígena prescindiendo de la participación de los indios, que ha sido rechazada. Las críticas del Gobierno contra el Consejo Asesor suben de tono.⁸⁵ Yo respondo al Gobernador en un artículo de prensa tomando posición contra el Gobernador y defendiendo el Consejo Asesor, que es recogido por algunos periódicos

⁸⁵ El ministro de Trabajo y Acción Social aludió a los promotores sociales del obispado como "voces del odio y la división que promueven estos activistas políticos que, cargados de un paternalismo fascistoide, distan profundamente de encarnar los principios de una sociedad democrática" (O. Nelson Livigni, "Río Negro: Controversia por la ley del indígena" en *Clarín*, 20.3.87).

de Buenos Aires.⁸⁶ El Gobierno Provincial se defiende con falsas acusaciones contra el párroco de Jacobacci y la Iglesia. Una cadena de televisión de Viedma viene a entrevistarme. El obispo interviene con un artículo de defensa...⁸⁷

El Pueblo se organiza democráticamente para defender la propia dignidad. Nosotros lo acompañamos en este camino de liberación. Un Pueblo que resurge porque en medio de él hay una Iglesia que vive y anuncia la verdad sobre el Hombre, sobre Jesucristo y sobre Sí misma.

Jesús de Nazaret ha resucitado, he aquí nuestra alegría y nuestra ESPERANZA en aquella tierra y cielo nuevos donde se besarán la justicia y la paz en un inmenso abrazo fraterno, gracias a vuestro y a nuestro compromiso de fe y de conversión" (Pascua de Resurrección 87).⁸⁸

"El Sur también existe", que dirá Mario Benedetti y cantará Joan Manuel Serrat. Hay movimiento de huesos, de tendones, de articulaciones, de gente que se hace pueblo y empieza a levantarse, según la profecía de Ezequiel 37. Pero también se siente movimiento en el profeta (cansancio, estrés, incomprendimientos, denuncias, difamación).

"Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me venciste... Y me dije: No me acordaré de él, no hablaré más en su Nombre. Pero la sentía dentro como fuego ardiente, encerrado en los huesos: Hacía esfuerzos para contenerla y no podía" (Jeremías 20, 7-9).

La suerte ya estaba echada, pero no lo sabían. Paco dispuesto a pagar el precio que hiciera falta por defender su programa: "Estar con el pueblo, partir desde el pueblo, escuchar al pueblo, trabajar con el pueblo y desde el pueblo".⁸⁹

Una laica de Jacobacci, Inés Peralta, pone un broche, con final de suspense, a la etapa que ahora concluía el misionero de la Patagonia: "La imaginación recrea en mi mente la figura viva de Paco. Lo veo siempre corriendo para ayudar a esta gente con cualquier medio, en bici, con el viejo camioncito, incluso cuando la naturaleza se levantaba terrible en un vendaval de polvo, nada lo atemorizaba, decía tengo mi poncho y mis lentes y me basta para protegerme, y con esta imagen de "loco lindo", como lo llamaban cariñosamente, Paco afrontaba cualquier clima riguroso. Nada lo arredraba, había empeñado todas sus fuerzas al servicio de la comunidad, con él nacieron las organizaciones (el C.A.I. y el proyecto del Plan Promotores, único en la Línea, las Cooperativas lanares...), lo seguía todo, se preocupaba de cada uno y, como era libre, siempre escribía, abría las puertas de la parroquia para alojar grupos de jóvenes siempre más y más, brindaba hospitalidad y acogida a todo el mundo...

⁸⁶ Comunicado a la Opinión Pública, 13.3.87.

⁸⁷ Miguel E. Hesayne ratificó su confianza en los párrocos de Jacobacci y Pilcaniyeu, exigiendo que se probaran las acusaciones o se consideraran calumnia: "Es hora de dejar de lado "las injurias y las agresiones para buscar exclusivamente el bien de nuestros hermanos mapuches, dándoles real participación en las decisiones y para que sean de verdad sujetos de su propio desarrollo".

⁸⁸ Mensaje a los amigos italianos.

⁸⁹ Programa que resume la opción de su vida en la última grabación que Paco envía a sus compañeros misioneros.

Cuando su Santidad Juan Pablo II visitó nuestra provincia, Paco se empeñó en que todos pudieran disfrutar de la presencia, tan cara y representativa, de Jesucristo en medio de Su Pueblo.

Yo, Inés, quiero dar testimonio de lo que la vida me regaló, la posibilidad de hacer un viaje en tren, al lado de Paco por más de 700 kms, para llegar al gran encuentro de Viedma. Era feliz en aquel recorrido, cantó mucho, a menudo canciones italianas, la gente decía que era italiano y no español, la respuesta que él daba era aquella que había vivido durante 20 años en Italia, recordaba a todos los amigos que había conocido y los recordaba diariamente con mucho afecto...

Recuerdo que estuvo presente en nuestra fiesta Patronal del 14 de septiembre del 87. Fue el último encuentro con la comunidad. Antes de partir en el tren, nos hizo algunas recomendaciones y dijo: "En unos pocos días estaré de vuelta".⁹⁰

Consultar **Anexos 5, 6, 7 y 8**

⁹⁰ Traducido del texto italiano publicado en *La Ruspa*, 60-62.

IV.- Enfermedad y muerte

DIO LA VIDA POR LA LIBERACIÓN



Cristo patagónico coronado de espinas

"En momentos de batalla los araucanos utilizaban su propia sangre para avisar a sus compañeros"

(Diccionario Araucano-Castellano)

En la Pascua 87 Paco había enviado su última comunicación. Luego, un desacostumbrado silencio de tres meses. ¿Cómo no iban a preocuparse sus amigos y corresponsales italianos? Después de repetidos intentos, lo hallaron ingresado en el Sanatorio de San José de Buenos Aires, aquejado de fuertes dolores.

Su sobrino Dr. Juan Luis Fernández gestionó trasladarlo urgentemente a Pamplona, pero los amigos romanos impusieron su opinión de que fuera al Policlínico Gemelli, hacia donde salió el 12 de julio, en una camilla de lágrimas y desconcierto. Lo esperaban en Fiumicino, junto con Gloria, que había viajado desde Mallorca para cuidarlo.

Allá estuvo 8 meses internado.⁹¹ Los médicos del Gemelli le diagnosticaron un tumor maligno en el sistema linfático, pero nadie se atrevió a comunicárselo. Al aproximarse

⁹¹ "Te visitamos un par de veces en la Policlínica Gemelli. Recuerdo que tu pequeña habitación siempre estaba llena de gente. Era los *enfermos* que visitaban al *sanado por Dios*" (Gianni, Oriolo Romano,

la navidad se lo llevaron a la isla de Mallorca en un viaje sin retorno. Primero, a la comunidad de los Sagrados Corazones de Palma y, más tarde, a casa de su hermana en Inca, donde empieza la carretera que sube a Lluc.

A Buenos Aires, tras la remodelación capitular, habían llegado los Padres Miquel Cirer (quien murió al cabo de medio año por problemas cardíacos) y el P. Juan Gea (que bajó a Jacobacci, acompañando al joven sacerdote Bernardo Alemany).

La enfermedad pule, madura. El cáncer deja al desnudo el espinazo que aguantaba la personalidad de Francisco Fernández Salinas: Espíritu de oración, celo misionero, colaboración del laicado, que ya hemos subrayado en el capítulo III^o. Veremos ahora, en el capítulo IV^a, la incidencia de la **Teología de la Liberación**, la **Espiritualidad de los SS. Corazones**, la **Identificación con el Traspasado**. Quisiera acabar (y ojalá fuera entre todos) estructurando algunas líneas que forman este **Itinerario de Espiritualidad hacia los últimos de la tierra**.

Dio la vida por la Liberación

Los amigos congregantes, religiosas y laicos, le escriben cartas llenas de aprecio y de consolación.

"Es difícil imaginarte tan lejano cuando te sentimos tan cerca... Algunos se habrán alegrado de tu partida y de saber que estás enfermo, más de uno reirá, sin saber... ¿cómo van a saberlo? Que Paco no se ha ido. Estaba aquí en el ardor y la lucha, está con nosotros en cada paso que se da hacia la libertad." (Carta de la comunidad indígena).⁹²

*"Nuestro Adviento 87 se llama Paco porque Paco nos obliga a estar en continua vigilancia y esperanza".*⁹³

"Me estoy imaginando cómo debes sufrir. En vos más que la enfermedad debe ser tu mismo pensamiento de rebeldía y de resistencia por parte de toda tu estructura mental. La impaciencia por el trabajo, por estar, ahora más que nunca... Confía y ofrece. Es tan precioso como la presencia. Ten ánimo y vive delante del Señor todo lo que aprendiste y meditaste tantas veces... Busca todo lo positivo y contempla como tú sabes.

Roma).- "Ho conosciuto Paco in hospedale, - era il ritratto della sofferenza - quasi distrutto da quel brutto male, - parlava di missione e di obbedienza - con una fede, che non ha rivale.- In quel volto scarnito e senza pianto -vidi morire- lentamente un Santo!" (Nando Lucci, Grosseto).

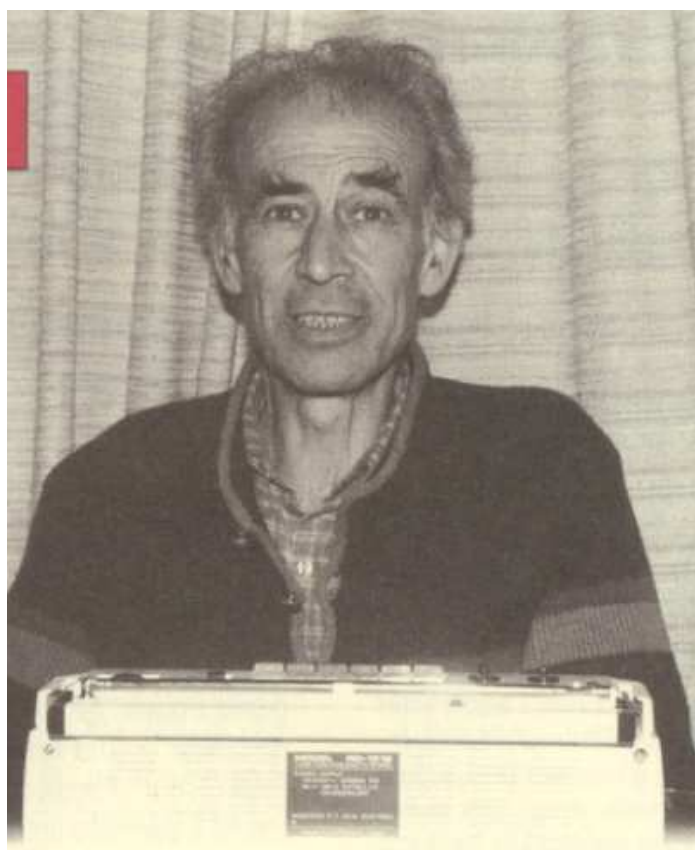
⁹² "Por todo esto, Paquito, por tu entrega total, por saber que luchas contigo mismo en el esfuerzo por superar tus debilidades y egoísmos, por haber dejado un antes y un después de Paco, por ser un sembrador de esperanza y de buena noticia, por permitir que los paisanos lancen al viento en su propia lengua una plegaria por tu regreso. Las personas como tú no se lloran, se imitan" (De abril 88, traducida del italiano en Ruspa 68-69).- "Esta organización que hoy tenemos y que nos permite defender nuestros derechos, es también, orgullosamente, tu organización" (Carta de los miembros del Consejo Asesor Indígena firmada por todos los miembros, 15.11.87).

⁹³ J. Alegría, navidad 87.

Contempla... y, si te cansas, escucha el viento y palpa a la tierra que entra descaradamente hoy por todos los rincones de la casa vieja y nueva" (Cándido).⁹⁴

"Desde que te fuiste a Roma te extrañamos mucho. En tu estadía en el Sanatorio de San José, y en las visitas que te hacíamos fuimos valorando cada vez más tu personalidad, tu fraternidad, tu ternura y el testimonio de tu valentía y disponibilidad. Nos sentimos orgullosos de vos. Hay un vacío en este Grupo tan querido y tan especial de misionero de la Delegación del Sur, digo, del Plata... Tu enfermedad está resultando una verdadera misión popular en Jacobacci, e incluso en Valcheta y en Jesús Salvador. Hay un verdadero movimiento de oración. En Jacobacci se hacen marchas al Cerro por vos" (J Alegría).⁹⁵

A principios de enero, Paco envía unas fatigosas cartas a su compañero Cándido, al Equipo de Pastoral de Jacobacci y a los colaboradores de la "Red de Solidaridad". Son la mejor crónica de lo ocurrido, contado desde dentro. El testimonio de la lucha de Jacob con el ángel, de la rebelión y sumisión de Job, su inquebrantable confianza en los Sagrados Corazones, la voluntad de Dios aceptada en la agonía de Getsemaní. Cartas que invitan a franquear el santuario de la intimidad más profunda, con un respetuoso silencio... Hoy las podemos llamar también ejercicio de *Lectio Divina*, de vida misionera compartida en oración.



Cuando grabó el mensaje

⁹⁴ Carta de 7.11.87.

⁹⁵ Carta 25.11.87.

Yo no estaba preparado

Querido amigo y hermano Cándido:

He sufrido mucho, he sufrido mucho. Yo no estaba preparado para afrontar este inesperado y largo calvario que muy lentamente se va alejando... Lo había pedido y suplicado tantas veces... pero tuve que beberlo hasta donde el Corazón de Jesús ha creído oportuno.

Tu providencial carta llena de cariño y lindos sentimientos llegó en los momentos más negros de mi pasión. Sobre la mesita reposó tu carta hasta que estuve en condiciones de escuchar su repetida lectura que, primero mi hermana Gloria y después mi querido amigo y hermano Jesús Muro, me hicieron detenidamente, como para que fuera saboreando tu querida presencia. Me fue de mucho consuelo en un momento tan triste de mi vida.

Agradecértelo con palabras es poco... Todo confluye en ese continuo cántico de gratitud que, junto al Corazón de María, dirijo a Dios nuestro Padre, por la *solidariedad*, cariño, solicitud, oraciones con que la Comunidad Parroquial de Jacobacci, de Maquinchao, del Campo y de otros lugares me han expresado su amor.

¿Podré volver? ¿Cuándo? Son fuertes interrogativos que me han aconsejado de no considerar por ahora... Algunos días estoy bien, otros estoy mal. La recuperación es muy lenta. He perdido veinte kilos. Estoy reducido a piel y huesos. ¡Nunca me había visto tantos huesos en mi cuerpo! Lo cierto es que la agresión quirúrgica fue muy fuerte.

Me abrieron el abdomen por completo de arriba abajo. Me sacaron los intestinos y los órganos viscerales, observándolos con suma atención. En la parte más posterior, junto a la columna, había un manojo de nódulos linfáticos inflamados que extirparon e hicieron inmediatamente el análisis del tejido para ver si era de tipo inflamatorio normal o canceroso. Establecido que era normal volvieron a meter todo adentro y me cerraron el abdomen. Los días que siguieron fueron terribles.

Como te dije fueron momentos terribles, pero a su vez experimenté el cariño, la ternura y la discreción de tantísima gente que fue pasando por el Gemelli. Muchas veces se quedaban afuera porque comprendían que yo no estaba en condiciones de recibir a nadie.

Jesús Muro me estuvo muy cerca. Las noches más terribles se las pasó en vela conmigo siendo testigo de mis dolores y de mis lágrimas. Me retorció como un gusano herido de muerte. Rezaba, suplicaba, blasfemaba, pedía perdón, me lamentaba y rezaba. Las lágrimas eran mi pan de cada día. Aún ahora cuando pienso a esos momentos horribles se me llenan los ojos de lágrimas.

En esos y otros momentos he ofrecido lo que he podido y he rezado mucho por ti, las hermanas, nuestra querida Comunidad con sus Coordinadores y Mensajeros, familias catequistas, por Martín, Miguel, Julio, Juan Carlos, todos los Promotores, Lalo, Elba y por toda la Comunidad de la Residencia Escolar de Maquinchao, por el CAI, por nuestros queridos amigos y por todos los que nos son contrarios, especialmente por ellos he rezado mucho. He tenido tiempo de contemplar y pensar a tanta gente querida

cuyos nombres no puedo escribir en esta carta pero que llevo muy dentro en mi corazón...

Ahora estoy en casa de mi hermana con la familia en Mallorca pasando las Fiestas Navideñas; y de Roma me informan que la Comunidad se ha hecho cargo de los gastos, 26.000 Australes. ¡Qué maravilloso gesto de *solidariedad* fraterna! Un abrazo y cariños para todos, Paco".⁹⁶

Tanto en Argentina como en Italia, aparece con más lucidez que las heridas del pastor Paco están relacionadas con los golpes que recibe el pueblo mapuche, las ovejas que se quieren liberar. La contienda no es por unas migajas caídas de la mesa del primer mundo, ni meras obras de promoción humana como una ONG más. Lo que se juega en Jacobacci es el proyecto de liberación de Medellín. Un pueblo multiseccular que se pone de pié, la Resurrección del Señor que despliega su poder en la historia y en una geografía.

"Vos me enseñaste a ver como posible, compatible con un proyecto de justicia social, de igualdad y libertad, la realidad de la Iglesia" Sé que muchas veces te han cascoteado fiero, desde el gobierno, desde algunos sectores del pueblo y que has sufrido por esto. Muchas veces también has puesto la cara por y con nosotros, y esto me hace pensar que a lo mejor no te atendimos como te mereces o como lo necesitabas. Te pido disculpas por esto y te prometo reparar los errores...".⁹⁷

"Paco, estuve en Jacobacci y es importante ver todo lo que se ha hecho y es lindo saber que sos parte de todo eso, y que la gente lo siente así, parte de ellos, de la misma vereda, frente a los que los mantienen en esa situación. Paco, vos sos eso y sos mucho más. Sos el tano que conocimos en enero del 81 con el Grupo de los Olivos. Sos el que rezaba todas las mañanas con el discapacitado mental (de la casa celeste en la ruta a Bariloche). Sos tantas cosas, Paco, y tan importantes todas, tu renuncia a Roma para elegir la Patagonia. Sos grande, Paco. Sos un santo en dos patas. Paco, sos querido y discutido. Sos mortal. Pero yo estoy entre los que te quieren (y mucho)".⁹⁸

La hermana Delia le escribe citando a L. Veuillot: "El Paco que sufre no es un hombre a quien Dios ha herido. Es un hombre a quien Dios ha hablado".⁹⁹ Paco espabila el oído y ejerce su sacerdocio en el estilo de Jesucristo, quien "aprendió sufriendo lo que es obedecer" y rezaba: "No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo... Aquí estoy para cumplir, oh Dios, tu voluntad."¹⁰⁰

⁹⁶ Inca, 8 Enero 1988.

⁹⁷ "Fuiste vos como cura, pero fundamentalmente como hombre, el que me demostró con hechos que es posible el compromiso desde los más pobres a todos, que es posible el proyecto de unidad en base al respeto entre unos y otros y que es posible superar egoísmos personales o sectoriales en pos de un proyecto global, más hermano, más justo... Componéte, Paquito, y vení. Mateadas, asados y problemas te garantizo a montones, pero mucho más, alegría, apretones fuertes de manos y esperanzas a rolete" (Miguel, 10.1.88).

⁹⁸ Guli, 4.2.88.

⁹⁹ Carta 12.2.88.

¹⁰⁰ Cfr. Hebreos 5,8; 10, 5-7.

El Corazón de Jesús me está preparando para momentos más difíciles todavía.

"Mis queridos amigos y hermano Bernardo, Juan, Hermanas y Comunidad:

Con grande cansancio me pongo a escribir esta carta. Siempre estoy cansado. Tengo que hacer mucho esfuerzo para sobreponerme, para no estar todo el día echado en la cama, para rezar y salir a pasear. Es un cansancio continuo que me viene de adentro, sin haber hecho ningún esfuerzo especial.

Me llegan noticias de toda vuestra preocupación por mi salud y de toda vuestra solidaridad y cariño en todas vuestras oraciones para mi rápida recuperación. Todo esto me llena de consolación y de esperanza.

Yo los tengo a todos muy presentes. en mis oraciones, en mi corazón y en mis pensamientos. Toda mi vida está proyectada hacia la Línea Sur... Por todos ustedes y por todo ese inmenso trabajo que van realizando en el nombre de Jesús de Nazaret, nuestro Señor y nuestro camino, yo ofrezco todos mis sufrimientos y toda mi vida. En mi primera carta decía a Cándido que yo no estaba preparado para encarar todos estos sufrimientos que me vinieron encima de un momento a otro, casi sin darme cuenta. Pues bien, el Corazón de Jesús me está preparando para momentos más difíciles todavía.

Mi sobrino Juan Luís, médico en el Hospital de Navarra, y su esposa, enfermera en la Clínica Universitaria, se reunieron con el médico encargado del diagnóstico a raíz de todo el chequeo realizado.

Por la tarde, mi sobrino, Juan Luís, vino a informarme acerca de mi situación. Fue una conversación muy cálida y serena. De la mejor manera posible me informó diciéndome que tengo un tumor maligno en el sistema linfático, que estaba invadiendo el páncreas y el hígado, y que las células cancerosas se fijaban en los huesos de la columna vertebral destruyendo el tejido óseo, que no hay posibilidad de intervenir quirúrgicamente, y los remedios sirven para aliviarme. No hay curación posible y el final de mi vida está más o menos próximo.

De todo ello informé a mis hermanos y sobrinos. Un ambiente de tristeza se ha apoderado de todos, pero he encontrado motivaciones y argumentos para darles a todos la serenidad y conformidad que yo tengo... Con todo yo tengo mis momentos de tristeza y de llanto que desahogo en la oración conversando con el Corazón de Jesús. Sé que "lo que es imposible al hombre es posible a Dios". Y también puede ser que esta enfermedad no sea para muerte. Por eso rezo y suplico al Corazón de María, en este Año Mariano, para que me conceda la gracia de la vida y de la salud algunos años más, si esta es la voluntad de Dios nuestro Padre que yo quiero y deseo se realice en mí y en todas sus criaturas.

Estoy seguro que todos ustedes van a rezar mucho y se van a organizar para conmovir el Corazón de Jesús. Sobre todo pidiendo el don de la Fortaleza para encarar mis últimos momentos si esta es la voluntad de nuestro Padre Dios. Yo ofrezco mi vida por todos ustedes y también por todos mis contrarios. No tengo en mi corazón resentimiento alguno y me siento reconciliado con todos".¹⁰¹

¹⁰¹ Carta 16.03.88.

"Yo deseo regresar enseguida a la Patagonia, donde continuar la misión durante los días, meses o años que Dios disponga. Morir en la Patagonia y ser sepultado cerca de la tumba de viejo hermano de Anecón Grande, a quien quiero tanto, el indio Pedro Nahul. Es todo un símbolo para mí. Me disgusta la idea de permanecer en Palma de Mallorca, recorriendo diariamente el Paseo Marítimo, mientras espero la muerte. Pero que se cumpla Su Voluntad. Este año viviré en mi propia carne la Pascua que tantas veces proclamé con alegría y conmoción".¹⁰²



Cementerio patagónico

Pedro M^a. Aznárez, su antiguo compañero de misión en Buenos Aires y recientemente elegido Superior General, le contesta:

"Me gusta tu recurso constante a los Sagrados Corazones como misionero de una congregación que lleva su título e hijo del P. Joaquín que nos quiso como misioneros suyos -de los Sagrados Corazones- me parece estupendo...

Veo, Paco, que tu enfermedad ya la estás viviendo como una gracia extraordinaria de Dios, aunque desconcertante y que te está haciendo madurar mucho. Te va a hacer ver que sólo Dios es quien salva, quien libera. Que sólo él es el Absoluto. Que nosotros somos meros instrumentos en sus manos. Que es él el que construye la ciudad; el que edifica la casa; el que realiza el Reino. Vas a aprender a relativizar tareas, lugares, a nosotros mismos: siervos inútiles somos. Todo es relativo menos él.

Vas a aprender que los pobres no sólo están en Anecón sino que también pueden pasearse por el Paseo Marítimo de Palma; porque los pobres no sólo son esta vez los

¹⁰² A Nando y amigos italianos, Pascua 1988.

otros, sino tú: necesitas de todo y de todos: de salud, de atención, de dinero, de tus hermanos de Congregación. Necesitado, como Jesús, sobre todo, de Dios.

Él ya te ha enseñado su oración: Padre, si es posible, pase de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Vas a aprender que no sólo es importante amar o servir: es lo que has hecho en Roma o en la Patagonia; sino también dejarse amar y dejarse servir: Es lo que te toca hacer ahora...

En cuanto a tus deseos de regresar a Jacobacci, habrá que esperar un poco y ver cómo evoluciona tu enfermedad. ¡Ojalá fuera posible! En estos momentos no lo entendería tu familia -que seguramente te quiere cerca-; ni la Congregación. No lo entenderían los hermanos de Argentina que sufrirían por no poder cuidarte como desearían y tú lo necesitas. Y, sobre todo, porque no veo claro que ésa sea en estos momentos la voluntad de Dios".¹⁰³

En aquella Semana Santa de 1988 las comunidades cristianas de Río Negro celebraron con empatía muy especial la Pascua de Jesús - Pascua de Paco - Pascua de los crucificados.

"Muy querido Paco: Te escribimos desde la Línea Sur de Río Negro y escribimos el día de Viernes Santo de 1988. Como nunca, Paco, está presente hoy, y a lo largo de esta Semana santa, en esta tierra infinita de la Patagonia, en la Línea Sur de Río Negro, la tierra de tu lucha y de tu amor, de tu sufrimiento, de tu entrega, de tu esperanza. Es Viernes Santo. Tus amigos de Jacobacci, de Maquinchao, de los Menucos, de Sierra Colorada, de Ramos, de Valcheta, y de muchos campos, avanzamos con los ojos puestos en Aquel que está en la Cruz. Miramos a Jesús. Y te vemos a vos, querido Paco. Lo escuchamos y te escuchamos: "No hay mayor amor que dar la vida. No hay mayor amor, no hay mayor amor. Este es mi cuerpo y mi sangre -todo esto es lo que soy; pero siempre venceré, aunque parta no me voy". Paco, desde la Línea Sur te acompañamos con el amor que nos dejaste. Seguimos tu Vía Crucis. Leemos tu Pasión. Tu Evangelio...

"En un abrir y cerrar de ojos me he visto catapultado en otra realidad de la vida que imaginaba muy lejana de mi existencia. ¿Qué significado tiene todo esto? No lo sé. Lo cierto es que no tenía otra esperanza que Él. Y en los momentos de tanto dolor no podía hacer otra cosa que mirar al Crucificado, y a tanta Humanidad crucificada, donde poder descubrir un poco de luz y horizonte de esperanza para todo un trabajo que hemos hecho con nuestros hermanos mapuches"...

Paco, seguirás siendo para nosotros el Profeta de la Línea... Nos has dado ánimo y esperanza, nos has unido, tu fe nos quitó miedos, pero por sobre todas las cosas, nos diste, como Misionero de los Sagrados Corazones, amor".¹⁰⁴

¹⁰³ Carta 20.3.88.

¹⁰⁴ J. Alegría en *De pie. Revista de la Iglesia Rionegrina*. Pascua 88.- "Coincidiendo con la Semana Santa y la Pascua hemos tenido unos días fuertes de oración por Paco y también hemos escuchado en el Pueblo y en el campo por radio sus palabras de fe, animándonos y compartiendo con nosotros cuánto vive, siente, sufre, ama y espera en medio de su situación. Sí, viendo a Paco, podemos decir decididamente que la Pascua es posible. Pero no sólo la Pascua de Jesús, sino nuestra Pascua y sobre todo la Pascua de los que sufren la injusticia. Paco, que une sus dolores a los dolores del Corazón de Jesús y al de María, nos está diciendo que nuestros corazones también tienen que estar traspasados por el dolor y la causa de los más marginados" (Bernardo Alemany, 6.5.88).

En la cumbre de la montaña, Dios revela su Nombre araucano: "Futá Chao Gnechen". Algunos discípulos dan testimonio de nuevas experiencias de resurrección ("el FLACO de allá arriba estará de nuestro lado"). Alguien divisa a Paco con su grupo, guiando al pueblo como Moisés. El Obispo Miguel Esteban dice en un telegrama que lo ha visto cargado con la cruz a cuestas: "Rogamos próxima Pascua copiosas gracias para llevar cruz liberadora."¹⁰⁵

"La última reunión de la CAI fue muy buena, cada vez crece más la afirmación de los paisanos como persona y como grupo. Cada vez me suena más como un sueño el poder estar viviendo esta realidad de ver como un pueblo se pone de pie. Y en ese ponerse "de pie" vos tenés mucho que ver, fuiste un motor de mucha potencia Tal vez este sea el momento más fuerte de tu apoyo a la causa de nuestros hermanos indígenas. Antes ibas día a día dando vida, ahora estás día a día "dando la vida", sin rebeldías, sin enojos, desde la confianza que Dios es tu Padre... y con un solo objetivo: ofrecerlo todo para la liberación del pueblo. Esto mismo será semilla de Fe para los chicos que dicen que no tienen Fe. Creo en los milagros, creo también en la Resurrección. Creo firmemente que Dios dispone todo para el bien de los que ama. Creo en tu Fe y tu Confianza".¹⁰⁶

"Eres la persona que nos ayudó a levantar, a mirar de frente, a defender nuestra dignidad pisoteada por años, en especial nuestros queridos hermanos Mapuches y así lágrimas de dolor, angustias y marginación de una realidad palpable serán como cuentas de un rosario que encierran en él todo el Evangelio, la vida de Jesús y María en sus distintos momentos, gozosos, dolor y gloria."¹⁰⁷

"Este 8 de mayo viene el Obispo porque a raíz de una denuncia por injusticias que se hizo en la capilla a través de los barrios hubo una muy fea reacción de la "Alta Sociedad Maquinchense"... También Marina Gerhol ha tenido problemas en la escuela secundaria, la sacaron por política, por supuesto no le perdonan que actúa en el C.A.I. y que nos esté acompañando en todo, por suerte ha habido una muy buena respuesta de un grupo de padres y sobre todo los alumnos, han viajado a Viedma a entrevistarse con las más altas autoridades del Consejo Provincial de Educación... Ah, te cuento que en ésta Lalo y Elba se han jugado a favor de Marina y de la Democracia y se han puesto con esta postura a casi todo el pueblo en contra, pero como es algo justo seguramente el FLACO de allá arriba estará de nuestro lado.

Paquito, sabes que aquí ésta también es tu tierra y te espera, como sea. Pero si el Señor no te permitiera volver, no sufras porque estarás siempre entre nosotros hecho cruz y carne, estarás en cada comunión, en cada pedazo de tierra que se recupere, estarás en nuestra mente y serás vida siempre.

Que el gran "Futá Chao Gnechen" (Dios) te bendiga, que esté a tu lado en los peores momentos".¹⁰⁸

¹⁰⁵ 17.3.88.

¹⁰⁶ Ángela, 25.4.88.

¹⁰⁷ "Seguimos caminando seguros hacia adelante, acompañados por Bernardo, Juan y nuestras hermanas..., equipo de coordinación central y sus sectores y en medio nuestro tú que nos conduces, iluminados, guiados por la palabra salvífica que nos instruye y nos muestra el camino de liberación" (Luis, 2.6.88).

¹⁰⁸ Mabel, 7.5.88.- En el mismo sentido la carta de Mirta: "La cosa está al rojo vivo" (16.5.88).

Para comprender hasta qué punto Paco avanzó en el camino de la inculturación, de la liberación y de la aceptación del pueblo mapuche, copiaré una carta muy especial. Las alusiones que hacían las Hermanas Josefina a un tal Martín ("tu amigo"), que no se atrevía a escribirle por su timidez y por el gran dolor que lo atenazaba, me habían despertado una curiosidad insatisfecha. Hasta que me fijo en el único folleto guardado entre las cartas del Archivo, un Diccionario Araucano-Castellano titulado *Huné Mapú Dugnun (Primera voz de esta tierra)*", de Belisario Painefil, con una dedicatoria¹⁰⁹ y la carta siguiente:

"Paco amigo, querido hermano:

Cuántas veces quise escribirte y no podía, me faltaba fuerza, no podía entender que ya no vendrías más y aún hoy, después de haber escuchado el *casette* junto a mis paisanos y el haber recibido tu hermosa carta, pero vos me das fuerza para contestarte y decirte que te queremos mucho y te extrañamos.

Paco, perdóname que te diga esto, pero sé de tu enfermedad, de tu dolor, más de una vez se me asomaron lágrimas en los ojos y cerré los puños de impotencia, pero tu fe en Cristo Jesús de Nazaret quedó grabada en mí.

Paco, te quería contar que la cinta que grabaste para todos nosotros la hemos escuchado en la reunión del CAI. Cuando terminaste de hablar y después de un largo silencio, la gente con lágrimas y llanto expresó el cariño que sienten por vos, porque reconocen y sienten que sos parte de nuestra organización. Ante la propuesta de un paisano hicimos una oración en tu nombre para pedir por tu salud invocando a Futa Chao Guenechen, nuestro Dios Poderoso, que alivie tu dolor y que se haga el milagro que querés vos y queremos todos.

Bueno, Paquito, tu carta y los saludos que me mandaste serán compartidos como me lo pedís, y también te digo que el libro que te mando fue escrito por mi padre. En este libro encontrarás palabras en mapuche traducido en castellano y algunas fotos que expresan nuestra rogativa en *Guillotún* o *Camaruco*. Este pequeño regalo te lo mando con mucho cariño y aprecio porque tú has sabido comprender el sufrimiento de mi pueblo.

También quiero agradecerte por tu carta y el saludo para mis hijos y mi señora. Ellos te recuerdan con cariño al igual que yo, y vas a estar siempre a lado nuestro, y seguiremos luchando por la tierra, por la igualdad, por la justicia, para llegar a ese objetivo que nos hemos fijado.

Con mucho cariño, Martín"

¹⁰⁹ "A Paco, amigo, padre, compañero, hermano, promotor de mi pueblo. Paco, tu presencia vive en mi gente y en el C.A.I. de la Línea Sur. Tu fuerza y tu fe está en nosotros. Los hombres que caminan por los pueblos pobres, como Jesús de Nazaret, como Paco, que estará presente en la recuperación de las tierras y en la vida eterna de mi Pueblo. Con todo cariño, Martín Painefil" (9-5-88).

Misionero de los Sagrados Corazones

Para sorpresa nuestra, muchos lo descubren como un auténtico Misionero de los Sagrados Corazones. Él que nunca había destacado por sus estudios del carisma o por su dedicación a las tareas congregacionales. Jamás resultó elegido para ningún Capítulo, Junta o comisión de renovación. Y, sin embargo, quienes lo conocían descubrieron que Paco estaba enamorado del Corazón de Jesús,¹¹⁰ que invocaba a los SS. CC. continuamente.¹¹¹ Era un hombre convencido de que su misión procedía del amor de Dios y que los SS. Corazones peregrinaban con él.¹¹² Envidiable síntesis que conectaba el sufrimiento de los "pequeños" con el amor y espiritualidad de los Sagrados Corazones.¹¹³ Paco había hecho de ellos su principio dinámico y la unidad de su vida de que hablan las Reglas de su Congregación.¹¹⁴



¹¹⁰ "Le suplico al Corazón de Jesús, ese que vos tanto querés, que te dé fuerzas y salud" (Carlos y Mimí Gastou, 3.3.88).- "Tu forma de expresarte sobre el Corazón de Jesús y el Corazón de María son algo particular. Creo que el Señor te está amando muchísimo" (Bernardo, 28.6.1988).

¹¹¹ "Me gusta tu recurso constante a los SS .CC" ((Pedro M^a. Aznárez, Sup Gen, 20.3.88).- "Entendemos... la confianza y tu amor a los Sagrados Corazones. Veo, Paco, que estás viviendo en ellos. En una página hablas de ellos 5 veces. Tu lugar es el cielo de su ternura y de su amor" (J. Alegría y J. Elcano, 17.5.88).-

¹¹² "El amor del Corazón de Jesucristo me ha concedido esta gracia de peregrinar sembrando esperanza en los corazones de los pobres" (7-10.3.85; también 4.4.83).

¹¹³ "Reflejaba un proceso de envidiable síntesis en todas sus comunicaciones, casi todas ellas dirigidas a conectar el sufrimiento de los "pequeños" con el amor y espiritualidad de los Sagrados Corazones. Los últimos años siempre concluía sus oraciones diciendo "te lo pedimos por los corazones de Jesús y de María". También lo sugería en las respuestas que dentro de la Misa llamamos "oración de los fieles" (Cándido).

¹¹⁴ Reglas, art. 7-8.- "Para lograr esta unidad de vida, nos inspiramos en la espiritualidad de los SS. Corazones y propagamos su devoción" (Reglas, art. 2).

Cuando llega el crisol de la enfermedad, que no puede explicarse racionalmente, se impone un salto cualitativo. Muchos empiezan a sospechar que Dios tiene algún pacto secreto con él: "Vos debés estar muy adentro del Corazón del Padre" (C. Calgaro).¹¹⁵ "Los SS. Corazones te han elegido como el predilecto de su ternura y amor para que entendamos muchos (congregantes o no) el mensaje redentor del dolor y de la entrega."¹¹⁶

Vale la pena destacar el esbozo logrado por una feligresa de *S. Andrea*, Anna M^a. Ercoli, que subraya como Paco encarnó la herencia del P. Joaquín, buscó el Reino por la vía contemplativa y se dedicó a prender fuego (vida apostólica) con todas sus fuerzas. Y, además, con una sensibilidad moderna (post-conciliar, post-medellinista y post-Puebla) logró una re-interpretación de la espiritualidad de los SS. Corazones en la línea de una Iglesia de los pobres. Añado - por mi cuenta-, que Paco fue también pionero en algunos aspectos que subrayamos hoy: La cordialidad, la misión compartida y la inculturación entre los indígenas mapuches.

"¿Dónde había aprendido *Francesco* aquella riqueza de su formación, tan apreciada? Él era un hombre - sacerdote - misionero de los SS. Corazones. Creo un deber copiar al menos "el credo" que los misioneros pronuncian al entrar en la Congregación y que se convertirá en el hilo conductor de toda su vida."¹¹⁷

"Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María. Creemos que Dios no nos envía a condenar a nadie. Creemos en el poder del amor que sirve hasta la muerte. Creemos que la salvación nos llega por la cruz y la resurrección del Señor. Esta fe es el principio dinámico que penetra, orienta y da sentido a nuestra vida".

P. *Francesco* ha vivido plenamente, sobre todo el aspecto social de la espiritualidad *sacricordiana*, referente a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Una ampliación y concretización de la devoción al Corazón de Jesús, que se ha manifestado más claramente después del 1600 (apariciones de Paray-le-Monial).

Francesco era un sacerdote religioso, no diocesano, que obedecía una regla de vida basada en el evangelio y especialmente en aquella parte del *Corazón traspasado* de que habla San Juan 19. Congregación fundada por el P. Joaquín Rosselló, que marcó a sus hijos espirituales "la búsqueda del Reino" como objetivo, por la vía de la unión y la contemplación. La vida apostólica, en consecuencia, es "prender este fuego en todos los hombres". *Francesco* sopla sobre este fuego dormido en cada persona para reavivarlo. Misionero del "fuego de Dios", aquel que Jesús de Nazaret ansiaba prender en la tierra, y por el cual había bajado del cielo".¹¹⁸

¹¹⁵ "Hoy creo estar más firmemente unido a la Persona de Jesús. De ese Jesús histórico que sufre en vos y en cada hermano despojado de su tierra, cultura, religión, de sus posibilidades de ser en plenitud, y, como precisamente el dolor nos une, nos das fuerza y, por sobre todo, nos hace sentir la presencia de Dios como un Dios de los Pobres, de los humildes, que ha tomado en el compromiso de su Hijo Jesucristo toda la decisión del Padre a que seamos sus hijos adoptivos. Vos debés estar muy adentro del Corazón del Padre" (Carta 2.5.88).

¹¹⁶ J. Alegría, 1.7.1988

¹¹⁷ Reglas, 15.

¹¹⁸ Cfr. *La Ruspa*, 85-87. Pueden ver el texto completo en Anexos de este capítulo "Testimonio de dos mujeres".

Exaltación de la santa Cruz



La antigua Parroquia de Jacobacci guarda dos imágenes que ofrecen algunas claves de la espiritualidad del P. Paco. A la izquierda, el Corazón de Jesús buen Pastor, un carisma promovido por los salesianos.- En el centro, la identificación franciscana con los estigmas del crucificado. Paco decía: "Yo he sido siempre un enamorado de San Francisco de Asís" (oct 81), y al final tuvo que recorrer su mismo camino hasta límites insospechados.

"¡Qué inescrutables son los caminos de Dios!" (Romanos 11,33). ¡Y hasta qué punto la vida de Francisco Fernández Salinas (nacido en Barcelona, iniciado y madurado en Mallorca, fogueado en Roma) aparece ahora ligada para siempre a Ingeniero Jacobacci! En la *Exaltación de la Santa Cruz* -titular de esa Parroquia perdida en la Patagonia argentina-, hallamos una de las claves de interpretación del perfil espiritual de *ese hombre llamado Francisco*.

Con su jadeante carrera llegará a profundizar líneas ascéticas y místicas de purificación en el amor, de ofrenda como víctima expiatoria, de identificación con el Crucificado... Veremos, al final de este capítulo, como se apropia y encarna el lenguaje del Traspasado que la Congregación asumía en aquellos años y que luego sus corresponsales -de modo natural- aplicarán al paradigma de los traspasados y crucificados de la historia.

La espada que atraviesa el alma de Paco, pone también en evidencia los pensamientos más recónditos de muchas personas (cfr. Lucas 2,34-35). "¡Cuánto te habrá enseñado esta cruz!" (Mirta).¹¹⁹ "Siento que con tu enfermedad y dolor Dios vuelve a ponerme a prueba en la fe; en el compromiso de dar la vida sea donde sea; convencida que el único camino cierto y muy costoso es pasando por la CRUZ" (Anita).¹²⁰

¹¹⁹ Carta 21.5.88.

¹²⁰ "Sentimos fuertemente y muy personalmente yo la urgencia cada vez más fuerte de seguir al lado de los pobres y con ellos caminar para liberarnos mutuamente" (19.5.88).

Recogemos un extracto de las impresiones de los amigos italianos que lo visitaron, en Inca, las últimas semanas. El último brindis en la despedida de Nando. Los casetes, dificultosamente grabados, que entregó a sus amigos argentinos Horacio y Marta o al P. Jesús Muro, su hermano del alma. El último abrazo que éste recibió en nombre de todos.

"En abril, acompañado de dos queridas fieles de los grupos de solidaridad, viajé a Mallorca... Encontramos a Paco en su butaca, con aspecto de sufrimiento, pálido, todavía más delgado que cuando lo despedimos en Fiumicino. Nos dio un abrazo muy conmovedor, lloraba de alegría, a pesar de su estado... En la víspera de nuestra despedida envió a sus sobrinos a pescar para prepararnos una rica paella. Aquel día invitó a todos sus parientes, sobrinos grandes y pequeños, yernos y nueras, y se preparó una buena mesa. Antes de empezar, quiso una foto... Después levantó su copa con unas gotas de cava y con un hilo de voz, disimulando el dolor, brindó por sus amigos italianos, por su comunidad tan amada de S. Andrés Avelino, de Fátima y de S. Bartolomé, por sus queridos paisanos y por sus comunidades de Río Negro..." (Nando).¹²¹



Última visita del Superior General y Jesús Muro a Ferdinando Federici poco antes de su muerte

"Nuestro último encuentro fue en Mallorca, cuando ya la enfermedad era tu compañera inseparable. Me dijiste: "Es una cosa extraña, sufro mucho, a veces Lo invoco con todas mis fuerzas para que no me abandone. Antes, cuando le oraba, había un espacio entre yo

¹²¹ Cfr. *La Ruspa*, 69.

y el crucificado, entre yo y Él. Ahora me parece que yo también he subido a la cruz, asimilado a Él... Lloro y lo ofrezco... combato... me purifico" (Maurizio Bartolucci).¹²²

Del mensaje grabado para las josefinas Delia y Mirtha:¹²³

"En un ángulo de la pieza, con una cortinita preparada por mi hermana, tengo a Jesús Sacramentado. Lo miro todos los días, lo miro y él me mira. Le hablo y él me escucha... Es la etapa más importante: estar en la cruz con Jesús, pegado junto a su corazón, derramar sobre todo lo que he podido hacer en este mundo toda la gracia de Dios. El día me pasa fácilmente. Celebro aquí en la pieza misma. Me siento en este pan y este vivo, me siento crucificado, me siento identificado con el cuerpo y la sangre de Cristo... Quiero entrar en comunión profunda con el Señor, el Resucitado, siento que me llama continuamente. Quiero aprovechar las horas del día para misionar y evangelizar La Patagonia, Roma... Todo en el cielo es amor, ternura, cariño. Quiero transformarme en amor, pegado al Corazón de Cristo traspasado, en la cruz...."



Paco con las Hermanas Josefinas

¹²² "Y yo no supe qué decirte, tenía húmedos los ojos y un gran nudo en la garganta. Sentía piedad y admiración. Pensé algo en mi interior, que todavía no asimilo del todo: El buen Dios reserva un *tratamiento especial* a los que más ama".- "En Julio volvimos a visitarlo (en Inca), y lo reconocimos con dificultad: la enfermedad lo había consumido en poquísimos meses, estaba delgadísimo, pero con la misma mirada luminosa, incluso, más intensa si fuera posible. Aquello que más nos impresionó..., fue sobre todo la aceptación del sufrimiento, un sufrimiento vivido no con resignación, sino como medio de aproximarse a Cristo, para *abrazar su cruz*, como nos dijo pocas semanas antes de morir" (Patricia y Mauro).

¹²³ Grabación del 22 Junio, de la que pueden verse más fragmentos en los párrafos siguientes y en el Anexo de J. Alegría, "Dio la vida por la liberación".

Para los hermanos de Lugano:

"Cándido, Cristo Jesús para mí es todo, lo era antes, pero sobre todo ahora, trato de quererlo más que nunca. Desde la cruz, desde ese costado traspasado, desde ese corazón abierto, miro junto con María.... Estoy con él. Quiero estar con él. Deseo estar con Jesús de Nazaret, y vivir esta cruz, que se presenta a lo largo de la vida y que nos pide generosidad. Desde esa cruz que tienen ustedes ahí en Jesús Salvador, yo la veo gloriosa para mí, la veo verdaderamente maravillosa. Aún cuando lloro, aún cuando me lamento, la quiero todavía más. Es incomprensible, pero es así".

Para los hermanos de Valcheta Jesús, Javier, las hermanas, Cochenko:

"Me siento feliz. Sé que hay otros tumores malignos que producen dolores terribles, pero sé que el Señor me ha tratado así y yo me siento bien. Quiero que lo sepan para que ustedes también estén contentos. No puedo prever nada. El Señor quiere que esté en la cama aquí. ¿Cuánto tiempo querrá? No lo sé. Yo aprovecho este tiempo transformándome en el amor. Siento una gran ternura y amor por todas las personas, por cualquier cosita, veo la mano del Corazón de Jesús que me está guiando con su constante ternura y cariño y con guantes de seda. Alguien me dijo, pero... ¿no hace sentir la uña? No, él no hace sentir la uña. Él consuela, él está presente para asistir, para acompañar en lo que la vida nos ofrece de duro en el sufrimiento".



(Pide que le manden a Inca las fotografías de sus años de Roma y de la Patagonia. Especialmente ésta con los niños de Anecón: "Quizá esa fotografía sirva como recuerdo cuando pase a la vida, a lo mejor allí la ponen y anotan con mi nombre y edad y todos esos niños de la Patagonia. La llaman mortuoria pero es una fotografía comunitaria, la prefiero así, podrá servir para el día de mi funeral")

Grabación de la primera semana de agosto entregada al P. Jesús:

"He aquí, como me encuentro de la manera más imprevista experimentando lo que el Corazón de Jesucristo experimentó en la Cruz... Antes prediqué, corrí afanosamente para visitar a la gente, para ver y escuchar, todo un gran esfuerzo para construir la comunidad. Y ahora me toca una nueva etapa muy rica e importantísima: estar al lado de Jesús Crucificado y sentir en la propia carne como cada uno se siente crucificado..."¹²⁴

Yo me siento solidario con todas las realidades del mundo del dolor (gentes necesitadas, niños que no llegarán a la madurez, tanta gente clavada a su lecho...). Yo soy solidario con el sufrimiento de Cristo, que ha asumido toda esta realidad y la ha hecho propia.

Hoy me toca a mí personalmente, mañana a ti, pasado mañana a otro, asumir el sufrimiento de Cristo Jesús, que portaba sobre sus espaldas, como queriendo hacer un Cuerpo con Él...

Estoy asistiendo a la destrucción de este hombre viejo, del cual nacerá después el hombre nuevo que todos llevamos dentro por el bautismo... Tal vez yo he sido sólo una pequeña centella, un relámpago fugaz que despertara en todos un profundo sentido de *solidaridad*, de humanidad que vaya más allá de vuestro barrio, de vuestra familia, de vuestra Patria, para abrazar a otros seres humanos a quienes algunos hasta les niegan que sean humanos".



Con el P. Jesús Muro

¹²⁴ "Paco me dijo: Estoy en la Cruz como Jesús. Ahora entiendo qué difícil es hablar de la Cruz y del dolor, cuando no se ha experimentado en primera persona" (Sor Celeste, Hermanas del Amor de Dios, Roma).

Testamento espiritual del P. Francisco escrito por P. Jesús Muro y repartido por F. Federici:

"Queridos amigos y colaboradores de la Patagonia: En comunión con toda la Congregación de los SS. Corazones de Jesús y de María, deseo ardientemente hacer llegar a cada uno el cariñoso abrazo que recibí de mi hermano P. Francisco pocos días antes de marchar hacia el Padre.

Estuve a su lado la primera semana de agosto, apenas llegado a su casa de Inca (Mallorca), nos abrazamos afectuosamente, mientras me decía enseguida: "Ya sé lo que me traes, la *solidariedad* de Roma y la de tantos amigos que llevo en el corazón".

"¡Así es!", contesté. Momentáneamente conmovido y con los ojos húmedos, siguió otro abrazo, mientras Paco me decía con voz débil: "Haz llegar este abrazo a todos los queridos amigos y colaboradores que tú conoces".

El esfuerzo de los dos abrazos le costó un gran sufrimiento, interrumpido solamente por la frase que pronunció mirando al Crucifijo que tenía al lado: "¿Hasta cuándo, Señor?"

Después, mirando a la virgencita que estaba al lado del lecho, exclamó: "Mamá, ¡grita mi nombre delante de tu hijo!"

Estrechó mi mano entre las suyas y agradeció dulcemente al Señor por la vida comunitaria que pudo compartir conmigo y con el P. Mateo, en sincera amistad y fraternidad.

Este gesto le provocó tanto dolor, que fue necesario aplicarle una buena dosis de morfina, pidiéndole que reposara un poquito. Así pasaron algunos días, mientras repetía en mi corazón: "Mi alma engrandece al Señor y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador".

Algunos días después. Paco volvió a buscarme porque había recobrado un poco de fuerzas y quería hablarme. Me acerqué a él, me tomó nuevamente la mano, diciendo: "¡Querido Jesús!"... Silencio... Me animé a decirle: "¿Qué más quieres que lleve a nuestros amigos, junto con tu abrazo?"

Paco, dibujando una tenue sonrisa, contestó: "Tengo ganas de cantar el Aleluya". Y luego añadió: "Será una gran alegría si, por la misericordia del Corazón de Jesús y del Corazón de María, puedo escuchar en compañía de los que aquel día cruzarán conmigo a la otra orilla: "Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y sed de justicia, de liberación, de pan... y me dieron de comer y su *solidariedad*. Entonces yo pasaré lista de vuestros nombres y los proclamaré delante del Padre".

Después de una pausa, continuó: "Jesús, no importa que yo muera, pero importa que no quede defraudado un pueblo que espera y entrevé la liberación" Os ruego que continuéis esta obra con amor".¹²⁵

¹²⁵ "Continuate con amore questa opera, vi prego...".



Tumba de los congregantes en el cementerio de Lluç

Francisco murió el 14 de agosto de 1988, vigilia de la asunción de María al cielo. Fue enterrado en el cementerio del Santuario de Lluç, a la sombra del bosque de encinas por donde suben grupos que rezan el rosario o contemplan el panorama. Humus entre las hojas que se pudren para fecundar la tierra. Mucha gente lo lloró. En Ingeniero Jacobacci se le hizo un funeral multitudinario y el gobierno le dedicó una calle de la población.

En los 90, los misioneros de los Sagrados Corazones tuvieron que replegarse a Valcheta y pasar la parroquia de Jacobacci a los Misioneros de Maryknoll. Pero la obra de Paco sigue, el intercambio misionero, el grupo de Laicos Misioneros de los SS. Corazones. Su espíritu continúa vivo, como escribe el párroco en una *Carta de Pascua 1995*:

"Es imposible abrazar el camino de la Cruz sin volver la mirada hacia los Crucificados de hoy, que son ciertamente muchos. Vuestros pequeños signos de vida nueva alimentan la certeza de la Resurrección. Testimonian que el hambre, el dolor, las enfermedades, la explotación, el sufrimiento, la Cruz no son la palabra definitiva, sino la esperanza.

Los Crucificados, para nosotros son actualmente las madres con 6, 7, o 9 hijos, que viven dentro de pobres ranchitos de fango y sin el pan para calmar su llanto. Los desempleados, mayormente padres de familia que dan vueltas mendigando un trabajo; los jóvenes sin perspectivas de futuro... ¿Y en Italia? ¿Quiénes son los colgados al madero de la Cruz?

Pero pensamos, más: estamos convencidos, que todo el mundo está convirtiéndose en una única ciudad, y se renuevan aquellas frases de Francisco: "Veréis como los pobres serán siempre más pobres, y los ricos más ricos!" Y se impone la pregunta: ¿Qué podemos hacer para bajarlos de la Cruz?"

Consultar Anexos 9 y 10

ANEXOS

*"Su recuerdo no morirá nunca,
si somos capaces de construir en nuestros corazones aquel
mundo nuevo que él deseaba. ..."*

Anexo 1

Testimonio de tres compañeros de curso (J. López, J. Muro y L. Caldentey)

Javier López Rípodas, msscc:

Nunca pensé que un día se me solicitarían unas líneas en recuerdo de Paco.

El tiempo cambia las cosas y lo que vamos a recordar sucedió hace medio siglo. Lo que voy a decir lo recuerdo bien y creo poderlo reproducir con total fidelidad.

Coincidimos en el Noviciado y en el Escolasticado.

Estas humildes pinceladas se reducen a los primeros tiempos. Reflejan mis primeros recuerdos de cuando le conocí en La Real.

Paco era mayor que nosotros. En edad nos aventajaría en 4 ó 5 años, pero venía de Barcelona, había frecuentado la Universidad, etc., circunstancias que le hacían mayor.

Recuerdo que durante el Noviciado padecí un ligero eccema y tuve que visitar varias veces a un dermatólogo. Me acompañaba Paco.

Paco había estudiado medicina y en algunas ocasiones ellos hablaban en animada conversación. Yo estaba calladito, como me enseñaron que se debía estar cuando hablaban los mayores. Digo esto, porque considero que Paco era mayor que nosotros, bastante niños en aquellas fechas.

Esto no significaba que no tomara parte del grupo, como uno más, perfectamente integrado.

Nuestro grupo era bastante bullicioso y Paco contribuía a gusto, incluso con sus despistes, muy frecuentes y de buen tamaño, por cierto. Valga como muestra que Paco estuvo regando durante bastante tiempo, con mucha aplicación, un tronco colocado para sostener el peso de una rama. Tardó en descubrir que en vez del árbol, estaba regando el tutor.

Ponía mucho interés en habituarse a ciertos detalles, insignificantes, pero que en la época se tenían en cuenta. Recuerdo su empeño en hacer suya la compostura de los clérigos, al sentarse, por ejemplo, con los pies juntos. Bien es cierto que el esfuerzo no le lucía demasiado.

Lo que quisiera resaltar de Paco como llamativo e importante es el entusiasmo con que contaba cómo fue para él un hallazgo decisivo encontrar una Congregación que tenía como objetivo y sentido el amor. Para él fue hallar la piedra preciosa por la que se vende todo.

Demostraba ese entusiasmo en profesar y recomendar vivamente a los demás, hacer frecuentes actos de amor, mediante el rezo de la Coronita y otras jaculatorias.

Más allá de rezos y palabras, Paco era muy sacrificado y sufrido. Muy generoso también. Lejos ya de estas primeras impresiones del Noviciado, andando el tiempo, daría buenas muestras de lo que digo, en servicios a los demás y en los exquisitos cuidados a enfermos que tuvo que atender.

Dice de él un compañero de estos primeros años el P. **Jesús M^a. Muro, msscc:**

"Cuando nos encontramos en el Seminario, aquel lejano 1953, caro Paco, te recuerdo como uno que tomaba las cosas en serio: el estudio, la piedad, el servicio a los hermanos... siempre con alegría, con gozo, para con todos. Estabas siempre disponible a cualquier llamada del P. Maestro: ¿era necesario un barbero que te cortase el pelo? ¡Ya tú estabas ahí, tijeras en mano, haciendo víctimas a tus compañeros sobre sus cabezas! ¿Era necesario coser la ropa blanca o las sábanas? Ahí estabas tú cosiendo y remen-dando, todo bien hecho, como persona, como amigo.

Recuerdo, sobre todo, tu "inquietud" interior; recuerdo que dirigías siempre tu "yo" interior, profundo, hacia el sagrario y la Virgen María.

Recuerdo que hacías mucha gimnasia: a propósito, un día de nuestro Seminario Mayor en Lluc, hicimos una función de teatro: tú, Francisco, saliste en escena, en un entreacto, para entre-tener a los espectadores con tus números; esta vez diste un brinco muy alto, tanto, que sobrepasaste la mesa, y de golpe te encontraste echado en el suelo; este gesto gustó mucho al público y aplaudieron fuertemente... no sabían que no podías levantarte; ellos venga a aplaudir y tú inamovible en tierra. Yo te decía, a media voz: "Paco, levántate" y tú quieto por tierra, sin poder moverte y ellos aplaudiendo; te hiciste mal, pero nadie se dio cuenta.

Te recuerdo como deportista, las largas caminatas por las montañas; has sido siempre amante de la naturaleza. El jueves era nuestro día libre; un jueves quisiste venir con nosotros al collado para cazar tordos. Aquel día metiste tanto ruido que, siempre que se acercaban tordos para caer en la red, tú te movías y metías ruido y los tordos se escapaban, y los cazadores perdíamos la serenidad, llenos de impaciencia. Eras una desesperación para nosotros, pero eras siempre un gran amigo y nos hacías compañía. Haciendo la suma, puedo decirte, Francisco, que al fin, la razón la tenías siempre tú".

Testimonio de **Llorenç Caldentey, msscc:**

Mi primer encuentro con Paco recuerdo que fue ante la sala de estudios de la Escolanía de Lluc. Yo era un adolescente de 15 años, y él un jovencuelo de 23. El P. Mesquida nos presentó uno por uno. Recuerdo mi timidez contrastando con la natural jovialidad con que él se presentaba. Así lo conocí siempre: extrovertido, alegre y juguetón. Otros aspectos de su persona saldrán más adelante.

Desde el primer día de Noviciado hasta el último, siempre estuvo lanzado hacia la perfección, de modo que fue mi referente en el conocimiento y seguimiento de Jesús. Nunca fue un beato adicto a prácticas religiosas. Para él todo era novedoso y entusiasmante. Un estilo que a nosotros -provenientes del seminario menor- nos fascinaba y cautivaba.

Para mí, Paco era el hombre libre por antonomasia. Ahora que lo comprendo mejor, digo que nosotros éramos cautivos de leyes y normas; él era libre como Jesús, mayor que todas las leyes. Paco nos ayudó a ser normales, nos echaba en cara nuestras extravagancias. Y lo hacía tan convencido, que, si bien a veces nos molestaba con su

verdad, acabábamos por aceptarla por su honesta sinceridad. Paco nos ayudó a madurar.

Después del Noviciado, empezamos los estudios de Filosofía en Lluc. Pronto perdimos a nuestro Hermano mayor y amigo, porque lo llamaron a hacer el servicio militar en África. Todavía recuerdo la despedida, sentía que me robaban algo muy mío. En los meses de ausencia, no dejamos de relacionarnos. Él siempre estaba presente, en nuestros recreos y paseos. Le enviábamos cartas muy personales, en donde le prometíamos oraciones para que el Señor le conservara la vocación, que nosotros -desde el nido protegido de Lluc, alejados de las tentaciones mundanas- imaginábamos a prueba. Nunca imaginamos que Paco se estaba preparando para la misión en lugares de frontera. En su correspondencia, que era una fiesta para nosotros, nos explicaba los pormenores de su vida, su estrecha relación con los soldados, las clases de alfabetización, su intento de sacarse el carnet de chófer, que frustrado a causa de su miopía, etc.

Pocos meses después pudimos abrazar de nuevo a nuestro Hermano y gran amigo, al comediante, al buen atleta, que tenía por lema: "Mens sana in corpore sano". En el invierno nevado de Lluc, nos animaba a ducharnos con agua casi a punto de congelación, porque "no puede hacer daño a unos muchachos de 17 años". El resultado fue un buen varapalo del maestro de estudiantes.

Luego suplíamos nuestras duchas heladas y lo que comportaban de ascética espartana, con otras decisiones espontáneas que fortalecieran la voluntad. Por ejemplo, Paco me decía un día a las 3 de la tarde: - Lorenzo, ¿me acompañas a dar la vuelta al Puig Roig? A las 6 teníamos que estar de vuelta, y ya pueden imaginar que no íbamos caminando, sino corriendo.

Si ejercitaba nuestras fuerzas en el campo humano, igualmente -y yo diría, con más tenacidad- en el espiritual. Con un hilo de alambre y unas cuentas de rosario, escondidos debajo de la esclavina o de nuestra sotana, intentábamos mantenernos unidos a Dios, todo el día, a base de jaculatorias. Al terminar el día teníamos que darnos cuenta de los resultados.

Una vez ordenados sacerdotes, vivimos juntos en Roma algo más de dos años. El primer año, en la parroquia de Santa Emerenziana, con una comunidad estupenda (los PP. Bartolomé Pericás, Paco y Enrique Sola). Todos nosotros ayudábamos al párroco D. Eutizio en la tarea pastoral. Allá encontré un Paco muy maduro y totalmente entregado a la gente, y de manera especial a los jóvenes y a los enfermos. Le acompañé algunas veces en sus visitas a las clínicas y a casas particulares, y siempre me maravillaba su forma de tratar a los enfermos y a las familias.

Mi segundo encuentro con *Francesco* (cada día más inculturado en la realidad romana) fue en una barriada de la periferia de la Borgata Ottavia, en donde empezábamos a construir nuestra parroquia de S. Bartolomeo. Si nuevos eran estos lugares, nuevo vi también a Francesco. De la mañana a la noche, dedicado, más diré: integrado, con la gente y sus problemas. En la primera Navidad ya nos expuso su proyecto de pasar tres días con las familias más pobres para experimentar lo que experimentó la Familia de Nazaret. Accedimos a regañadientes porque nos dolía perderlo en días tan familiares. A su regreso, tuvimos que reconocer que todos quedamos enriquecidos con su experiencia.

Y ya el último encuentro, por unos meses, fue en el 79 cuando se preparaba a dejar Roma para volar a La Paragonia. Unos meses muy intensos y de vivencias

extraordinarias. Yo fui designado para sucederle, ¡pobre de mí, me sentía una hormiguita al lado de un elefante! Toda la barriada de Sant'Andrea lo adoraba y no acababan de entender su marcha. Pero con su extraordinaria convicción de que el mismo Jesús le llamaba a dar el paso, convenció a la feligresía a dar el sí de perder a Paco para ganarlo.

En todo momento tuvo a su lado a los cursillistas de cristiandad, no sólo de la parroquia, sino de Roma y sus comarcas.

Me hubiera gustado grabar su despedida a la feligresía, allá sobre un tablado en medio la plaza. La gente emocionada y yo sintiéndome muy pequeño, seguro que lo que no podría hacer por mis limitaciones lo haría el Señor con su misericordia. Después me quedé solo en Sant'Andrea, un pisito entre la gente de la barriada. El primer día quise poner un poco de orden en la habitación de Paco, y no resultó fácil, pues todos sabemos que ésta no era su virtud. Dentro de unos calcetines -casi a punto de echar a la basura- me encontré unas liras, y es que éste no era el tesoro de Paco. Menos mal que el P. Jesús Muro me ayudó a poner al día el libro de economía para presentarlo al Vicariato.

En estos días en que estoy leyendo el "Jesús de Nazaret" de Pagola, me convenzo cada vez más de que así debía ser la aproximación que Paco tenía a Jesús. Un Jesús mayor que todas las leyes y las normas.

Finalmente, no quiero dejar de decir que Paco mostraba su enamoramiento de Cristo en sus largas horas de plegaria antes de acostarse. Muchas veces lo encontré en la capilla, en una particular actitud de concentración y escucha.

Se han dicho muchas cosas de Paco, unas a su favor y otras un tanto descabelladas. Por mi parte, aún reconociendo todo aquello que de humano hay en nosotros, sólo me quedar dar gracias por el regalo que Dios me hizo en mi adolescencia y juventud: En la persona de Paco que tanto me ayudó en el aspecto humano, pero especialmente en la vida espiritual.

Anexo 2

Un hombre llamado Francisco (A. Meneguzzi)



Francisco. Aquella sonrisa suya.

Franca, abierta, cordial, humana. La de la foto. La sonrisa de quien te ama. De quien ama a todos, porque es amigo, hermano, padre de todos. Dispuesto a darlo todo. Hasta el fondo, porque ha comprometido su vida sobre un hombre, sobre un Dios, sobre Cristo el Señor.

La misma sonrisa benévola con que ha mirado, ayudado, empujado, consolado a todos aquellos que ha encontrado en su camino.

La misma sonrisa bondadosa con que me está mirando en este momento, mientras intento escribir cuánto lo aprecio. La misma sonrisa que ahora echo en falta, que falta a tantos, a todos los que lo han conocido.

Francisco. Su simplicidad, su bondad, su generosidad. Su capacidad de comprender, de participar en tus alegrías, en tus penas.

Su capacidad de olvidarse de sí mismo, para no olvidarte a ti. Su capacidad de perdonar. Su capacidad de sufrir atroces dolores físicos y mortales, ofreciéndolos a Cristo Crucificado, estrella polar de su vida.

Francisco. Su santidad.

Francisco. Un hombre justo. Más simplemente: Un Hombre. Antes incluso que sacerdote. Precisamente porque era sobre todo un Hombre, hubiera podido ser lo mismo un buen piloto, un gran médico, un maestro amoroso. Porque el amor por los otros, que daba sustancia a su ser, y extraía todavía más fuerza y profundidad de su fe en el Padre, lo empujaba a ver en cada hombre a un hermano suyo.

Especialmente los pobres, los humildes, los desesperados, los afligidos, en los que reconocía al Cristo sufriente. Y por ellos ha dado la vida.

Francisco. También él tenía sus defectos, ciertamente. No faltaría más. También él padecía sus tentaciones, sus momentos de abandono, de desánimo, de soledad. ¿Y quién no? Incluso Jesús de Nazaret tuvo sus debilidades.

Cuántas veces me encuentro, sin darme casi cuenta, hablando con él. Le hablo de mis cosas con la confianza y el abandono de quien habla a su amigo más íntimo. Yo mismo me sorprendo del tono con que lo hago. Y muy a menudo, mucho más a menudo, cómo le ruego. Y me doy cuenta de que estoy orando.

Francisco, te lo suplico, mantén tu promesa. Ahora que estás delante del Padre, grítale fuerte el nombre de todos nosotros. Él te escuchará...

Anexo 3

Semblanza (J. Zubitegui)

14 agosto

En la casa de Ingeniero Jacobacci (República Argentina), aniversario de la muerte del Padre Francisco FERNÁNDEZ SALINAS

El P. Fernández, más conocido por su apellido materno o por el popular Paco, nació el 16 de Junio de 1932, en Barcelona, de origen andaluz.

Terminado el bachillerato, ingresó en la facultad de Medicina. Con frecuencia ayudaba la Misa en un convento de religiosas que atendían los Padres del Santuario del Coll y así trabó amistad con ellos. Al sentir la llamada a la vida religiosa, abandonó los estudios médicos y solicitó el ingreso en nuestra Congregación.

Dio principio al Noviciado el 29 de Septiembre de 1953, a la edad de 21 años, en la casa de La Real y profesó el 30 del mismo mes del siguiente año.

Durante el primer año de filosofía, en Lluç, fue llamado por el ejército para cumplir el servicio militar en África, al no haber solicitado la exención, como religioso. El 7 de Marzo de 1955 parte de Palma para Melilla, donde permanecerá varias semanas, hasta primeros de Junio, cuando los superiores consiguen su regreso al Escolasticado de Lluç. Allí prosiguió los estudios eclesiásticos. Fue ordenado sacerdote el 11 de Junio de 1960.

Su primer destino fue la ciudad de Roma. Los Superiores creyeron encontrar en el P. Fernández un futuro Maestro de novicios, dada su piedad y cierta madurez. Pero su encuentro con los textos de Derecho Canónico en la Gregoriana de Roma, dieron al traste con esas expectativas. Paco había desarrollado el sentido de la pastoral directa con el pueblo.

Durante su prolongada estancia en Roma, de 19 años, residió en la casa de San Celso, en la parroquia de Sta. Emerenziana y, finalmente, en la nueva parroquia de S. Bartolomeo, donde trabajó con mucho celo y entrega personal. Esta parroquia que tuvo, en sus inicios tres centros, sedes de tres futuras parroquias, recibió en cada uno de ellos su permanente animación.

En Roma trabó contacto con diversas corrientes apostólicas, especialmente con los cursillos de Cristiandad, Encuentros Conyugales y Actividades juveniles. Desplegó gran actividad en estas tareas y conectó con numerosos grupos de apostolado dentro y fuera de la diócesis de Roma.

En 1979 solicitó un año sabático que se concretó en su servicio a la misión de Patagonia, en la Comunidad de Ingeniero Jacobacci (Argentina). Finalizado ese año, tenía decidido su futuro. Volvió a Roma, consultó sus proyectos que fueron muy bien acogidos por la Comunidad y después de fundamentar una hermandad misionera, entre Roma y Patagonia, regresó a Argentina.

Su misión entre los paisanos de esos amplios territorios se diversificó en muchos

servicios, al lado de los más sencillos, recorriendo los campos, visitando familias, en la creación de cooperativas y escuelas. Se entregó sin límites y fue un verdadero promotor y padre para los humildes de los poblados alejados.

Al establecerse en I. Jacobacci, siguió muy atentamente el desarrollo de los ministerios que había servido en Roma, como puede apreciarse en sus cartas a la comunidad misionera de Roma. La gran pobreza y miseria le hizo cambiar. Su nueva postura será en adelante la que él redactó: "Toda mi dinámica espiritual es esa de hacerme pobre entre los pobres".

En 1987 se sintió cansado e indispuesto, a pesar de que toda su vida había dedicado algún tiempo a la gimnasia y a recorrer kilómetros en bicicleta. Le internaron en Buenos Aires, donde los médicos detectaron un cáncer óseo. Sus amigos de Roma intervinieron para que fuera reconocido en la planta más reservada de la clínica Gemelli de Roma. Allí se trasladó en Noviembre. Nada se pudo hacer. Marchó a Mallorca donde le hicieron nuevas revisiones. A las pocas semanas, fue a la clínica Universitaria de Pamplona. Todos los análisis confirmaron su mal irreversible. En Febrero de 1988 supo la verdad sobre su enfermedad, Paco aceptó la voluntad de Dios con la fortaleza y espiritualidad de su vida consagrada. Agradecido al Señor por todos los bienes recibidos y, en particular, por su trabajo misionero, su vida y su palabra fueron un canto a Dios. No se le podía escuchar sin que las lágrimas acudieran a los ojos de sus oyentes. Tuvo el consuelo de numerosas visitas y cuidados. Su vida se iba consumiendo, poco a poco, entre la atención de los congregantes y familiares. El 14 de Agosto falleció de un síncope, en casa de su hermana, en Inca, donde estuvo atendido los últimos meses.

Tenía el P. Francisco 56 años de edad y casi 34 de profesión religiosa. Los funerales y enterramiento tuvieron lugar en Lluc, como él pidió.

Anexo 4

Testimonio de amigos italianos (Recogidos por M. Mesquida, *El tractor de Dios*, 15-25, con alguna pequeña corrección)



Armando De Angelis - Allumiere (Roma)

Cada día oro, suplicando al Señor que Paco desde el cielo sostenga aquel pueblo Mapuche que tanto amaba, y que dio su vida por su liberación.

Son más de ocho años que nos vimos y nos abrazamos en aquella tierra árida del desierto, junto con Nando y Maurizio. Los miles de kilómetros que recorrimos juntos con él en el desierto. La alegría de encontrarnos en aquellos fatigosos viajes, nos impelía a una plegaria continua y libre: cantábamos, gritábamos *Hosanna al Señor* por habernos dado esta maravillosa Persona de hombre y de Misionero.

Allá abajo, en la Patagonia, teníamos claro qué gran amor verdadero había en aquella pobre gente hacia su querido Paquito, el gran respeto y confianza que tenían para con él, desde el más pequeño al más anciano.

Pensaba también en la gran amistad y la espiritualidad que había dado a los miles de amigos italianos, y doy gracias al Señor que me dio la oportunidad de conocerlo, esculpiendo en mí aquel camino de vida cristiana que debía recorrer y que antes no tenía.

Su recuerdo no morirá nunca, si somos capaces de construir en nuestros corazones aquel mundo nuevo que él deseaba.

Paco, te siento siempre junto a mí, aquí en Allumiere. He tenido momentos de obscuridades a causa de la salud; estuve en el hospital, pero allí en espíritu te veía siempre a mi lado.

Contigo fui al 2º Cursillo, en Frascati, con nosotros había Nando, Armando Meneguzzi y muchos otros queridos hermanos... aquellos ejemplos tuyos de vida me empujan aún ahora, después de tantos años, a caminar por los caminos del Señor... Adiós, Paco, ¡te quiero!

Domenico Martinelli (Pescia Romana. Roma)

Encontré el P. Francisco hace unos 20 años en Frascati, en el XX Cursillo de Roma.

Tenía yo una idea muy negativa sobre los curas, como mucha gente de mi entorno... pero aquel hombre, aquel sacerdote que se llamaba Francisco, me obligó a cambiar de mentalidad; después de aquellos tres días maravillosos en que tuve la dicha de encontrar a Cristo y a un misionero como él, empezó mi cuarto día en camino con Cristo y con los hermanos.

Desgraciadamente, después me he encontrado con curas "de menor calidad", y, en contraste, tomé la costumbre de pensar en Francisco. Sólo así conseguía no ver ciertos detalles: *Francisco ha sido un gran sacerdote con un gran carisma; era suficiente estar junto a él para sentirse ser Iglesia.*

He tenido la suerte de conocerlo, y de tratarlo, y no me cansaré de dar gracias al Señor. De aquel mes de agosto de 1988, han pasado muchos años después de su muerte, en unión de los pobres indios de la Patagonia. Y yo digo también: *"Paco vive y vivirá en sus obras, en sus escritos, en el amor que ha dejado para cada uno de nosotros, con su ejemplo, con su grande fe".*

Toda ocasión de mi vida para mí es buena para continuar presentando a los demás la figura de este gran misionero, hablar de su solidaridad. Conmigo llevo siempre una carta suya, que yo defino como su testamento espiritual, y doy gracias a Jesús de habernos dado un amigo tan grande como es el Padre Francisco.

Bruno Blassi (Tarquinia. Viterbo).

Aunque han pasado ya muchos años de aquel primer día en que lo conocí a través del Cursillo, tengo muchos buenos recuerdos de su persona, de su modo de obrar, de la amistad que sabía dar a todos. Un recuerdo que conservo de manera particular en mi corazón es éste:

"El P. Francisco no transigía en el compromiso de vida cristiana. Era muy riguroso, no solamente consigo mismo, sino también para con los demás, a quienes exigía disponibilidad, principalmente cuando tenía lugar la preparación de un Equipo de Responsables para dar un Cursillo. Yo participé en dicha preparación de un Cursillo de Cristiandad junto con él.

Era un día de invierno, cuando convocó a los Responsables en Ottavia (Roma), en el piso donde habitaban sus hermanos españoles... el P. Jesús, el P. Mateo y otros.

Nos condujo a una pequeña Capilla de Casa, y allí estuvimos como una hora, de rodillas, sobre el duro pavimento, para que comprendiéramos por este austero ejercicio físico hecho en común, el compromiso, o mejor dicho, la importancia del compromiso que íbamos a tomar: "el sentirnos apóstoles". Volvimos a Tarquinia cerca de medianoche y con las rodillas doloridas por haber tomado conciencia que una palanca para la santidad son precisamente las rodillas".

Después, a través de algunos amigos, fui informado del Calvario de Francisco. *El ha sabido realmente conquistar, a su manera y sobre su piel, la santidad de Cristo!*

Mario Boninsegna (Roma)

Con las lágrimas en los ojos y un nudo en la garganta quisiera dar mi testimonio, expresar mi pensamiento sobre Paco, Padre, hermano y amigo. Lo conocí en 1975, cuando tomé parte en el XX Cursillo del Sector Noroeste de Roma. Lo que recuerdo de él son muchos detalles, muchas enseñanzas; pero el recuerdo más vivo es el modo como celebraba la Santa Misa: un modo extasiado, ausente a veces de nuestra presencia, porque estaba en coloquio con el Padre; era su modo de celebrar, que no me resulta fácil de describir, que impresionaba a todos. Lo siento siempre junto a mí, veo siempre su sonrisa abierta y sincera, aquella bondad que sabía transmitir a cada uno tenazmente, con delicadeza, que te hacía sentir las cosas de manera clara y sencilla

Está vivo en mi recuerdo aquel encuentro con él junto al Sagrario, en los tres días del Cursillo. Delante del Santísimo sentí que me invadía el sentimiento de la presencia divina que inundó todo mi cuerpo, dándome una sentido de paz, de serenidad infinita...

Paco fue capaz de dejar el mundo moderno, el mundo consumista, el mundo del bienestar... se dejó tras de sí muchísimos hermanos italianos que había conocido, para ir al encuentro de un pueblo desconocido, pobre, lleno de problemas... encontró obstáculos, malos tratos y abusos por parte de personas que tenían el poder en su mano.

Finalmente recuerdo en aquella pequeña habitación del Gemelli: aunque estaba enfermo y enflaquecido, se levantó y vino a abrazarme; todavía hoy siento su cuerpo entre mis brazos.

Francisco fue muy amigo de mi hermano Chicco, que vivía en Tarquinia, hoy también allá arriba con el Padre, un hombre que apreció y amó mucho a Francisco.

Vincenzo Vinci (Ortona, Chieti).

El encuentro con Francisco ha sido un hecho fundamental en mi vida. No recuerdo exactamente cuando lo vi por primera vez, sé solamente que en junio de 1969 me transfería de Milán a Roma y pasé a habitar en la Borgata Ottavia, en la Parroquia de Ntra. Sra. de Fátima y allí conocí a los PP. Mateo, Francisco y Jesús. Invitado a participar en el Cursillo de Cristiandad, tomé parte en el X Cursillo para hombres juntos con Nando y muchísimos amigos de la zona, en el otoño de 1971. A través de las Ultreyas semanales tuve modo de conocer a Francisco, lleno de fe. Conseguía conquistar la confianza de las personas con su simplicidad, su ternura, su ardor misionero. El nombre que llevaba no era un simple augurio, sino

que vivía de modo realmente franciscano, y yo lo puedo asegurar, pues me tocó vivir junto a él en un piso junto a la Parroquia de San Andrés Avelino.

En los dos años que viví con Francisco he podido constatar que dormía poquísimo y las más de las veces en un saco de dormir. Por la mañana se levantaba muy pronto, mucho antes que yo, y por la noche llegaba muy tarde, pues estaba siempre dando vueltas por las familias, haciéndose invitar o invitándose él mismo para tener ocasión de anunciar el evangelio a las familias reunidas.

Recuerdo una mañana en que Francisco había perdido una lentilla de contacto, sin la cual no podía salir de casa porque no veía bien; me pidió ayuda y yo, inclinándome hacia el suelo, llegué a encontrarla y, lleno de alegría, se la di. El me dio las gracias diciéndome: "El Señor te lo pague". No me olvidaré nunca de este episodio, muy sencillo, pero para mí fue significativo.

He participado con Francisco en diversos Cursillos, como Responsable. La pasión con la cual exponía la Palabra de Dios no es fácil describirla, pues aquella Palabra él la vivía en primera persona: era un "testimonio vivo". La exposición de los Sacramentos era convincente: cuatro horas de anuncio continuo argumentando en modo tal que mantenía a los oyentes escuchando atentos, sin sombra de cansancio. Los frutos se veían y eran copiosos: gente que de decenios no se había confesado, acudía al Sacramento de la Penitencia.

Recuerdo... cuando el P. Mateo en un Encuentro de tres días, se sintió mal en Villa Campitelli y fue llevado al Hospital de Frascati estando en coma. El P. Francisco estuvo a su lado, sin temor a la muerte, testimoniando su fe en la Resurrección y fue él quien me inspiró confianza en el Señor. Estando en vela toda la noche junto a Mateo, tuve modo de ver como Francisco combatía la muerte que quería arrebatar la vida de su hermano de Congregación. Para el Director del Hospital el P. Mateo ya había muerto, pero no para nosotros que lo velábamos por turno en los días que siguieron y nos confiábamos a la medicina de Dios.

Cuando una mañana el P. Mateo se despertó del coma, todos nos llenamos de alegría: había sido verdaderamente un milagro. No puedo olvidar la procesión de amigos y conocidos que querían saludarlo, y el P. Francisco estaba allí haciendo los honores de casa.

Cuando Francisco decidió dedicar parte de su vida a los más pobres del mundo, nosotros no queríamos privarnos de su presencia, pero al fin él consiguió que nos enamoráramos de su idea misionera.

Cuando vino a visitarnos para sensibilizarnos por los problemas de los Indígenas de Patagonia, me impresionó la delicadeza con que aceptaba las ofrendas, y no había olvidado las familias necesitadas de nuestra Parroquia.

¡Cuán difícil es describir el afecto que nos liga a las personas! Las palabras no llegan a expresar los sentimientos, y la fe no puede manifestarse sin las obras.

Francisco ha llevado al Señor cestas de dolor, cestas de lágrimas, pero también muchas cestas de obras. Para nosotros que lo hemos conocido es un preciso punto de referencia, estoy seguro de que intercede siempre por sus Indígenas y por nosotros ante el Padre.

Giuseppe Albanesi (Pescia Romana.- Roma).

Muchos son los recuerdos, los momentos que viví con él. Su dulzura, sus chistes y risas, la amistad que sabía transmitir, dejando detrás de sí siempre una línea profunda de espiritualidad. Francisco no es una persona que pueda olvidarse; sus enseñanzas después de años las guardamos dentro. *Era grande como hombre y aun más como sacerdote*. Paco ha estado viviendo más de algún día en mi casa aquí en Pescia, después que lo conocimos a través del Cursillo de Cristiandad en Roma (con él hice el 20º). Fueron días llenos de una inmensa riqueza espiritual.

Lo recordamos aquel día en que llegó a visitarnos desde la Patagonia. Quiso conocer nuestra comunidad de Pescia Romana. Todo el pueblo lo esperaba dentro de nuestra iglesia, para escuchar su sufrida odisea en medio de los pobres. Al final, después del canto y la bendición y los abrazos, con algunos amigos del pueblo vino con Nando a visitar mi tugurio. Era medianoche: ¡Cuántas exclamaciones de sorpresa y de alegría frente a aquella sencilla merienda! Paco estaba contento, feliz, pero su pensamiento corría continuamente allá abajo... al hambre de sus pobres Indígenas.

Puedo solamente decir esto de aquel hombre sencillo: estamos viviendo momentos de crisis de toda clase, no sólo en Italia... "*si en el mundo hubiera muchos Franciscos en cada pueblo, ciudad, nación...las cosas irían de modo muy diferente y mejor para todos*".

Antenore Ugolini (Pescia Romana.- Roma)

“Tengo 87 años, deseo dar también mi pequeño testimonio aunque salga “recortado”.

El Buen Dios se sirvió de una persona en quien tenía poca confianza, pero cada día me empujaba a que tomara parte en un Cursillo de Cristiandad en Villa Campitelli de Frascati. Para no oírlo más al fin me decidí y fui allá con una gran desconfianza en mi corazón.

En aquellos días se habló mucho de Cristo, de la Iglesia, de la vida cristiana que debía llevar cada uno; y esto más con el ejemplo que con las palabras. Fue precisamente el ejemplo de aquellas personas que hablaron en el Cursillo lo que me movió. Sus palabras me penetraban dulcemente y me hacían reflexionar.

Conocí al Padre Francisco cuando participé por segunda vez en el Cursillo, como Responsable, durante una preparación.

En Francisco descubrí enseguida la capacidad, la carga humana; tenía una influencia muy grande sobre todos, mucha bondad y paciencia, y su saber hacer: conseguía ir detrás tanto del intelectual como de las personas a nivel de tierra. Paco, orador sencillo, sus palabras salían de su corazón. Paco muy profundo y convencedor, Paco un arrastrador de almas a las cuales conducía a Dios. *A mi edad y en el curso de mi vida no he visto un sacerdote como él.*

La última vez que vi a Francisco fue en el Policlínico Gemelli de Roma; fui a visitarlo con mi amigo Domenico Martinelli; lo encontramos en un momento delicado, presa de dolores y por este motivo estaba boca abajo en la cama, sufría mucho. No pudiendo hablarle, me limité a darle un beso en la nuca y él hizo un movimiento con la cabeza para confirmarme su gratitud.

Nunca he olvidado aquel momento y tengo siempre en mi recuerdo a Francisco como hombre y como misionero. Lo recuerdo todos los días en mis oraciones y *cada año el día 14 de agosto hago celebrar una misa por su alma*".

Don Vittorio Bergomi (Párroco de San Jorge Mártir, Oriolo Romano.- Roma)

Mi primer encuentro con el Padre Francisco fue del todo ocasional. Me habían llamado para actuar como Padre Espiritual en el 5º Cursillo de Hombres de Grosseto en el mes de octubre de 1982. En Roma nos dijeron que estaba de pasada el P. Francisco y nos pedían si podría participar también él en su dirección.

Quien sabe algo del Cursillo, sabe que en general hay penuria de sacerdotes para dirigir un Cursillo; para mí la petición de Roma fue un don de la Providencia. Los participantes eran casi todos Oficiales del Aeropuerto de Grosseto, gente cuadrada, respetuosa y cortés, pero no demasiado fácil para abrirse a experiencias espirituales.

Os preguntaréis ¿a qué viene esto hablando del P. Francisco? ¡Esperad!

Durante los tres días, cuando tomó la palabra el Padre Francisco, presentó la pobreza de Cristo visible, palpable, crucificada en los pobres de hoy; el amor a Cristo puede ponerse en proporción con el amor al hermano. Nos habló de sus Mapuches, de la Nada que poseían, de la no consideración por parte de quien preside la cosa pública, de las luchas por la justicia y bajando sin darse cuenta a su vida personal, nos habló de las dificultades que había tenido con los representantes de la ley porque había escogido estar a favor de los pobres.

Nosotros todos, Responsables y cursillistas, guardábamos un silencio impresionante.

En mis 18 Cursillos, aquella fue la única ocasión en que espontáneamente se hizo un grande aplauso.

Al fin del Cursillo alguien propuso que nos impusiéramos dar una sobretaxa por la hospitalidad de aquellos días, que anduvo a favor del P. Francisco. Nadie forzó, fue un gesto espontáneo de todos.

Pero allí estaba también yo; a sus palabras quedé turbado e hice enseguida la comparación de mi ministerio con el del Padre Francisco: mis comodidades de una Parroquia italiana y una extensa comunidad cristiana de Patagonia; no es que mi Parroquia posea grandes bienes; no tengo teléfono, no tengo secretaría telefónica, no tengo un ordenador, no tengo un gran automóvil, no tengo grandes entradas, pero me sentí igualmente preocupado: *yo era el clásico párroco italiano. Quiero decir: "he visto un misionero libre, pobre, verdadero"*.

Libre: porque poseía solamente el amor de Cristo que podía dar a todos, aun a los que se le oponían.

Pobre: porque su ideal fue vivir entre marginados y pobres.

Verdadero: porque daba importancia a lo auténtico, vivía como un auténtico sacerdote y misionero.

María y Augusto (llamado Agustarello.- Roma)

Francisco, hombre de gran disponibilidad para todos, nunca se quejaba de no tener tiempo; sabía encontrar espacio y tiempo para escuchar, aunque el asunto no fuera importante. Francisco procuraba que todos estuviésemos siempre unidos: le gustaban los grupos (también nosotros habíamos hecho con él el Cursillo) y cuando estaba presente, la plegaria de grupo tomaba un estilo diferente. Era un sacerdote siempre cercano de quien estuviera enfermo, de los ancianos, de los pequeños, y no sólo de los de su parroquia; corría siempre con su vieja bicicleta o con su viejo coche (una "giardinetta") que le habían regalado.

A veces leíamos en sus ojos el cansancio: "Paco, -le decíamos- ¿no te tomas un poco de descanso?".

Pero él respondía con una sonrisa: "hay otras personas que tienen necesidad de ser ayudadas y confortadas".

Después un día partió para ir a la Patagonia y por sus cartas entendimos que era feliz de estar en medio de los pobres, gente que sufría, y que valía la pena de gastar la vida por ellos.

Así, con nuestro grupo buscamos ayudarlo y sentirnos solidarios con aquellos hermanos que teníamos lejos.

Transcurrieron los años, tanto yo como mi mujer nos pusimos enfermos del corazón y pasamos días difíciles: solamente la oración nos servía de alivio. Después vino su enfermedad y el Calvario de dolor y aquel 14 de agosto de 1988: *Paco estaba en nuestro corazón mientras vivía y nos ha quedado dentro todavía más después que nos dejó.*

Anexo 5

Los MSSCC en la Patagonia (Breve introducción)



Medellín 1968:

Ilusionados por los Documentos de Medellín, muchos de nosotros, y miles de agentes de pastoral de todo el continente americano, veíamos como, de pronto, fueron apareciendo grupos comprometidos.

La trayectoria de todos ellos llevaba años de vida, pero -gracias a la gran Conferencia de Obispos de América Latina de 1968- llegó el momento de presentar su identidad, uniéndose a todo un movimiento de la Iglesia latinoamericana en marcha, y tocados de encarnación con el pobre.

Desde esa fecha, sobre todo, a todos nos son familiares las Comunidades de Base, animadas, entre otros, por el P. Marins. También se multiplicaron las Comunidades religiosas de "inserción". Y luego fueron floreciendo los grupos de reflexión "Palabra Vida", coordinados por la Conferencia Latinoamericana de Religiosos, que pretendían leer la Palabra de Dios junto y a partir del pueblo.

Las Parroquias se revitalizaron con el estudio de los Documentos de Medellín, principalmente a la luz y al llamado que hacían de unirse a los "rostros sufrientes" de Cristo.

Fueron numerosas las personas que colaboraban con asociaciones vecinales y culturales en general. El matiz del compromiso político penetró la mística de los grupos de creyentes.

Tampoco costaba mucho vivir un ecumenismo de base con el Pastor protestante y su comunidad, de otras denominaciones cristianas como Luteranos, metodistas, anglicanos, etc... y hasta con comunidades barriales pertenecientes a la multitud de los llamados "evangélicos".

Multitud de cristianos de entre los años 1970 y 1990, estuvieron al lado de los grandes movimientos revolucionarios, llegando -lamentablemente- a la violencia de las armas, como respuesta a la violencia "de Estado".

La opción en defensa de la "vida amenazada" de millones de pobres, víctimas del sistema, fue denominador común de todo el clima eclesial de renovación que trajo Medellín, fiel traducción cultural, éste, del *kairós* que había supuesto el Concilio Vaticano II de 1963-65.

La Congregación en Argentina:

Dentro de este contexto es que la Congregación en Argentina llega a la opción por la Patagonia.

Para nosotros era como alternativa al desafío de Medellín, y en fiel coherencia con nuestros documentos: preferimos lugares más necesitados de las diócesis... a fin de ser real báculo del Obispo, de modo que más que ocasionar problemas al Obispo, ayudáramos a enfrentarlos en los lugares difíciles de la Misión.

Hay que recordar y afirmar que de estas ideas estaban repletos nuestros documentos, propios de la renovación que pidió el Concilio a la Vida Consagrada.

Sin embargo, es verdad que tal grado de reflexión, con consecuencias prácticas, no era patrimonio de todos los que formábamos el Grupo de MSSCC en Argentina. De tal forma, que la fundación de Jacobacci nunca fue asumida por todos.

Todos firmamos la petición al Consejo General, pero la mayoría no estaban dispuestos a cruzar la frontera. Peor, se cruzaban cartas particulares con las que enviaba el Delegado al Consejo General. De otro modo, nunca se hubiera cerrado la misión Ingeniero Jacobacci, al menos en aquellos años de 1990.

Tal confusión iba apoyada por varios congregantes "de peso", por años o por autoridad, que nunca estuvieron de acuerdo, porque el precio fue dejar la famosa Casa de Río Cuarto de Córdoba, casa situada en el lugar más rico de la Argentina.

Esto hay que decirlo para que se entienda el alcance que, ahora, se le quiere dar a nuestra presencia en esa zona tan inhóspita de la Patagonia.

Bien es verdad que, con la llegada del Padre Francisco Fernández Salinas (Paco), por los años 1980, el tono misionero tomó cotas bien altas.

La dignificación de los más pobres fue el objetivo que, gracias a Paco, tomamos conjuntamente con los laicos más comprometidos del lugar.

La *Evangelii Nuntiandi* era nuestra mejor carta de presentación cuando en las reuniones de zona, hasta los mismos sacerdotes nos cuestionaban si nuestras tareas eran "evangelización". Pero, devolviendo la pregunta, no podían negarnos que nuestras tareas y programa unía indisolublemente la evangelización y la promoción.

Con la ayuda y apoyo total del Obispo de la Diócesis, Monseñor Miguel Esteban Hesayne, nos metimos en un proceso que fue creciendo más y más, provocando la sospecha de políticos del lugar, y también de personas influyentes de zonas más lejanas.

Ya en 1976, durante la Novena en honor de la santa Cruz, titular de la comunidad parroquial, el que suscribe tuvo que sufrir el allanamiento de toda la Casa.

Esta acción policial, por órdenes militares, motivó la desbandada de todos los jóvenes que por entonces ya venían por casa, para saciar inquietudes del momento político social.

Tales inquietudes las alimentaba, abiertamente, la Iglesia diocesana y muchas otras Diócesis del Continente, como puede verse en memorias históricas, revistas y libros de la CLAR.

Como recurso necesario en aquellos primeros pasos de nuestra misión, nacieron los numerosos Grupos Misioneros que acudían los veranos para acompañar la vida de los pobladores de la zona, esparcidos por muchos Km., en todas las direcciones, hasta alcanzar unas dimensiones de 54.000 Km².

Creo que éste fue el medio como nuestra parroquia de Buenos Aires comenzó a ver con simpatía la presencia congregacional en la Patagonia.

Así y todo, los hermanos de la Congregación no se sentían con fuerza para ser destinados a ella.

Excepción hemos de hacer del P. Matias Martínez y, luego, del P. Bernardo Alemany. Bernardo dio un empujón a toda la obra de Paco en lo referente a los "Grupos de promoción" de los pobladores, a fin de enfrentar debidamente sus necesidades y de hacer causa común con ellos para salir de las opresiones por parte de los poderosos.

¿Por dónde pasa el espíritu misionero de la Congregación en la Patagonia?

Pues por toda la mística congregacional de la que somos deudores, sobre todo con los documentos de renovación post-conciliar de los años 1975 en adelante, inculcados después con las Asambleas de las Conferencias Episcopales de A.L.

Mucho se fortaleció y evidenció este espíritu, la presencia en el nuevo frente de Valcheta, de la misma Diócesis de Viedma. En este pueblo, adornado y acariciado por el Río o Arroyo Valcheta, ya surgieron nuevos modos de acompañar a la gente con toda la imaginativa del P. Alegría y del P. Javier Elcano. Muchas instalaciones de luz en las casas están hechas por el P. Elcano. ¡Vaya si evangelizaban!

Los dos supieron rodearse de un buen grupo de amigos colaboradores en todas las tareas. La novedad fue la "Radio Luján", medio de comunicarse unos con otros en esa también gran zona parroquial: 24.000 Km². Se apoyaron y fundaron casas para las artesanas del lugar. Como en Jacobacci, pronto se hicieron presentes algunos grupos misioneros que llevaban a los parajes el mismo espíritu iniciado en Ingeniero Jacobacci.

Creo que los pobres fueron nuestro motivo principal, ayudados por todo el contexto descrito al principio de estas líneas.

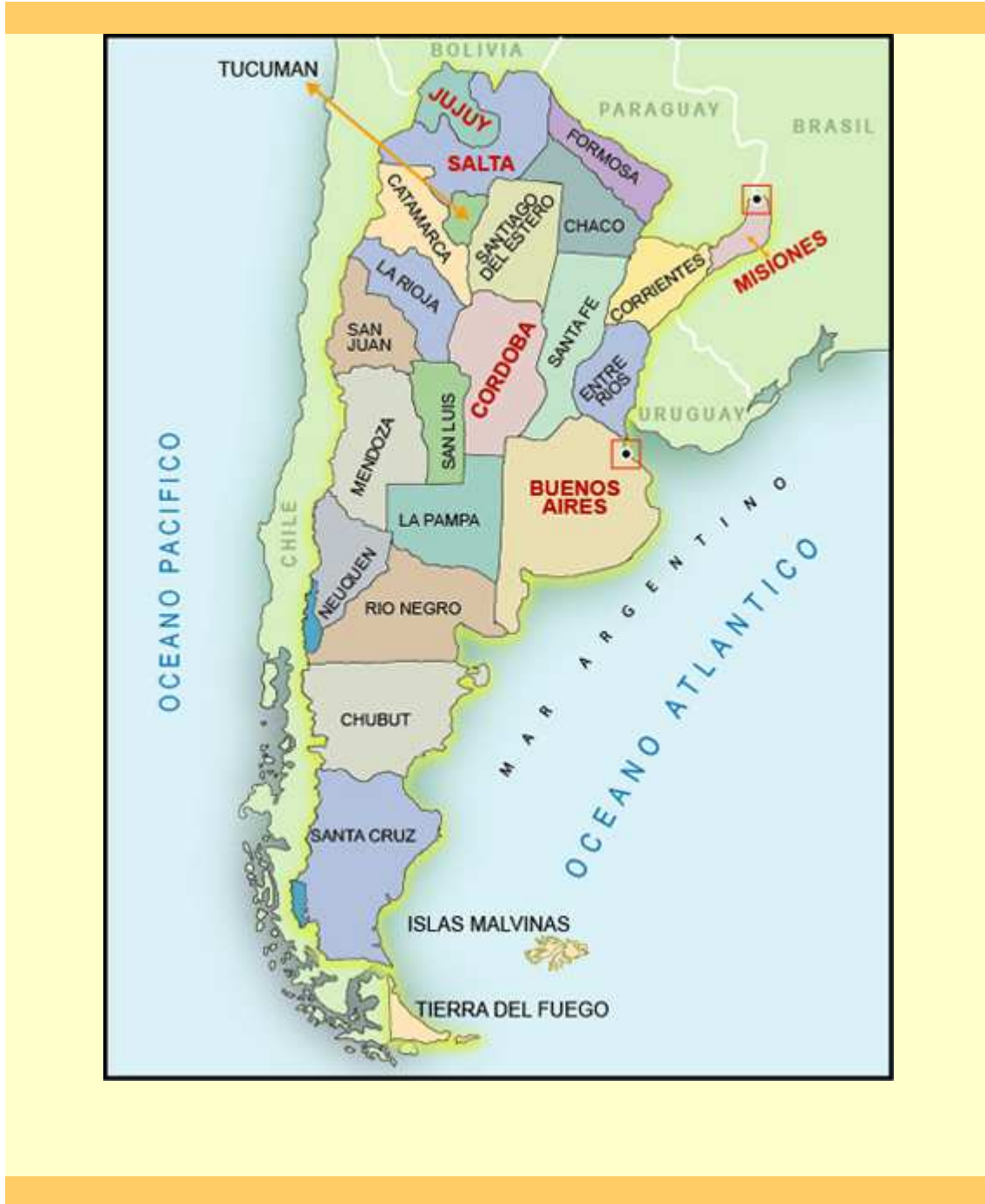
En segundo lugar, todo iba envuelto con la espiritualidad de los Sagrados Corazones, que entonces, aún, no entendíamos tan socialmente con el nombre de los "traspasados".

Pero ciertamente, los pobres nos traspasaron de tal modo que, por nosotros, nunca se hubiera cerrado la misión.

El esfuerzo por compartir con cada cristiano el espíritu de misericordia, perdón, solidaridad, etc... estuvo siempre presente en nuestras relaciones y en general en la "animación" para la que se nos había destinado en aquel lugar.

Anexo 6

Mapas



La Patagonia es un vasto territorio de 692.000 kms que limita al Norte con la Pampa argentina y al Sur llega hasta el Estrecho de Magallanes. Se divide en dos secciones: Río Colorado y Río Negro. En la primera, es posible la agricultura; en la segunda, debido a la escasez de lluvia y al fuerte viento, el paisaje estepario sólo da para la producción lanar.

La provincia de *Río Negro* (con 203.013 kms y cerca de 477.000 habitantes) está atravesada por la *Línea Sur* (que inicia en Viedma, capital de la región y sede episcopal, a orillas del Atlántico, y corre a lo largo del desierto y de la Cordillera de los Andes por 900 kms hasta San Carlos de Bariloche).

El territorio asignado a la Congregación fue, en principio, *Ingeniero Jacobacci* (tal vez el pueblo más pobre de la Línea Sur, de 54.000 Kms²), con una escasa población de unos 16.000 habitantes. Mitad de origen europeo, mitad nativos indígenas del lugar, descendientes de los araucanos o tehuelches, llamados en la actualidad "mapuches" que significa "gente de la tierra" (<http://es.wikipedia.org/wiki/Araucanos>).

"Pensad que las parroquias más cercanas se encuentran a 200 kms hacia el OE, a 400 kms hacia el N, a 300 kms hacia el S" (Paco, navidad 83).

Esta última se llama *Valcheta*, segunda parroquia asumida por la Congregación y la única que llevamos actualmente, a 7-8 h de tren. Población de 3555 hab., formada por comerciantes sirios y libaneses apodados "turcos", algunos descendientes de españoles e italianos, y los "paisanos", de la raza mapuche. La parroquia se extiende a lo largo de unos 24.000 kms².

Para hacerse una idea de la extensión de Ingeniero Jacobacci, sería equivalente a: En Europa, 12.000 kms² más que Holanda, que tiene 42.000 kms²; en Italia, a las islas de Sicilia y Cerdeña juntas, o a las 3 regiones de Toscana, Lazio y Campania; en España, 5 veces la provincia de Navarra, que tiene 10.000 kms² y casi 15 veces Mallorca, que tiene 3.640 km².

El trayecto que hay entre los dos extremos de la parroquia es de 350 kms., el equivalente entre Valencia y Madrid.



Anexo 7

Testimonios de dos Delegados del Plata

Jesús Alegría Iturralde, msscc

LO DE PACO ES COSA SERIA

Paco ha conocido en 20 años muchos romanos y romanas. Y todos lo adoran. *Caro amico*. Lo que no sabe de qué país son, es los complejos. Jamás un complejo se juntará con Paco. ¿Qué es eso de hacer el ridículo? El pasó al reino de la libertad.

Y, sin embargo, Paco es un asceta, con una sonrisa, no faltaba más. Hasta el aspecto es de un asceta. Un asceta, con una sonrisa peculiar, que parte de los ojos y se enreda en los rizos de esa pelambreira canosa y desordenada.

Así como sabe liquidar una heladera surtida, Paco sabe cómo aguantar todo un día recorriendo los campos para compartir con sólo dos o tres familias, y hablarles del Evangelio y hacerles que sientan un poco de amistad y calor humano. Saboreará su mate amargo, y hasta la noche no llevará a su boca un pedazo de pan.

Es cierto que Paco pasó hace tiempo al reino de la libertad. Y que su libertad es encantadora. A lo mejor ese exceso de pelambreira le oculte la suciedad en el rostro de esos niños que abraza y acaricia con calor paternal.

Paco, a los 48 años, ha dado un salto demasiado grande. Se vino de Roma a Jacobacci. De Roma, al desierto. Y el desierto es soledad. ¿Dónde estarán los amigos? ¿Vale la pena recorrer 125 kms. por estos andurriales para una misa con 20 personas? Y ¿qué les puedo anunciar en una hora? ¿Me entienden?

A Paco no le entienden. Bueno, *sí*, le entienden. Le escuchan absortos. Los idiomas se encadenan. Su voz, sus gestos, su mirada, su tono, su persona, proyectan evangelio y cariño.

En el desierto, las compensaciones humanas son mínimas. A lo primero es desgarró. Roma está demasiado lejos. Las tentaciones purifican y fortalecen. Y esa paz, alegría y libertad de Paco llevan unas cuantas horas ante el Sagrario. Trescientos kms. en nuestro vehículo, y en las Vísperas Pascuales, Paco me descubre la fuerza que alcanzamos penetrando en la Gloria del Señor.

Cándido del Val, msscc

MI TESTIMONIO SOBRE PACO

Comienzo por confesar que no supe valorar debidamente a la persona de Paco. Y me refiero principalmente a todo el caudal de Fe, Esperanza y Amor arriesgado que había en lo más hondo de su personalidad cristiana.

Creo que, ahora, a la distancia, interpreto mejor y más generosamente a nuestro recordado Paco, compañero de Patagonia durante los siete años que él duró allí, por lo que se refiere a Ingeniero Jacobacci.

Nos encontramos por primera vez en lo que, luego, sería el escenario de su entrega generosa en la Patagonia, por el verano de 1978. Decidió cubrir parte de su año sabático conociendo nuestra, todavía, reciente fundación en Ingeniero Jacobacci, realizada el 17 de enero de 1976.

Después de pasar un par de meses como compañeros de misión, me confió que volvía a Italia muy "tocado" en su vocación misionera, por la realidad difícil y pobre de nuestra Misión.

Desde luego, nunca pensó que, diez años más tarde, sería a ellos, a los despreciados y oprimidos "mapuches" (gente de la tierra), primeros dueños de la tierra, tierra que ahora se les estaba negando, a quienes y por quienes tendría que ofrendar su vida a Dios, como el mejor incienso cualificado que la Congregación podía quemar frente a tanto sufrimiento de los más pequeños de la zona, "traspasados" por "mil y una" humillaciones por parte del "huinca" (blanco-cristiano).

PACO NO MEDÍA RIESGOS.- Así fue que, de vuelta a Italia, le faltó tiempo para pedir al Superior General le dejara volver, precisamente a la inmensa Misión de Ingeniero Jacobacci. Con un área de 54.000 Km², y una población de unos 16.000 habitantes, 50% de origen europeo, el resto de origen araucano-tehuelche, venidos de la otra parte de los Andes, de la hermana república de Chile, encontraría Paco campo, más que suficiente, para comprobar los desafíos de la Fe que nos asegura ser todos hijos del mismo Dios (Mt.23,8).

Confieso que, al principio, me faltó paciencia para acostumbrarme a su modo de ser, desprejuiciado, lanzado, espontáneo, despistado, etc., cualidades que pasaban todas por una simpatía limpia, y por una capacidad de amar a todos sin distinción. Bien es verdad que, al final, más bien al final, podemos decir que llegó a amar más a los demás a los pobres indígenas.

PACO QUERÍA A TODOS.- Lo podemos decir. Creía en la gente. No sospechaba. Se fiaba de todos. Por eso es que su peor desengaño fue que le fallara gente a quien tenía por amiga. Sufrió mucho cuando se dio cuenta de ello por parte de algunos "amigos" políticos que interpretaron mal su trabajo en favor de los pobres.

SU VALENTÍA Y GENEROSIDAD.- No sé cuál de las dos era la que generaba a la otra. Si por generoso resultaba valiente, o por valiente aparecía generoso.

No obstante, muchas veces conversábamos sobre lo acobardados que estábamos para seguir saliendo a los parajes lejanos y con caminos por donde pasaba poquísima gente. Podía quedar tirado horas y horas en el camino, transformándose en verdadero peligro si era en los fríos crudos de invierno. Diez y quince bajo cero es muy común. Y hasta 29, que es a lo que más llegamos. Camiones en plena marcha quedaban helados, de modo que toda su mole queda clavada en la ruta en espera de que el tiempo calmara un tanto la helada. Los fósforos, compañeros inseparables de esas rutas de invierno, sólo ellos, eran capaces de consolar a los que así quedaban tirados en el desierto patagónico.

En esas condiciones, digo, muchas veces se sentía acobardado para salir en misión. Todo el contexto era como enemigo de uno. Las distancias, el frío, el viento helado y la tierra voladiza que picaba los vidrios, pero también las narices y orejas de cualquiera, amén de la cultura de "relación humana", tan distinta, tan lenta y precavida de la poquísima gente que uno encontraría, era más que suficiente para que muchas veces se preguntara uno si valía la pena tanto esfuerzo.

Con este cuadro delante, muchísimas veces admiré su generosidad para salir, cualquiera fuera la hora y el cansancio acumulado. Había que acompañar a familias pobres a sus casas, llevarles sus "vicios", o alimentos elementales de cualquier canasta familiar, traer un enfermo con riesgo de todo tipo, en cuyos casos él hacía uso de sus primeros conocimientos que tuvo en su incipiente carrera de medicina que cortó, en Barcelona, para optar por la vida misionera, o bien estaba en el cronograma de nuestras visitas de carácter estrictamente religioso. El punto de llegada, en estos últimos casos, era o bien la capillita humilde de unos 5 mt. por 8 mts., de promedio, o bien la escuela, donde un mate caliente era el mejor credo para seguir afirmando que ¡Dios es grande! No hay lugar del universo donde se pueda decir que está desierto de Dios. No!

Tengo que decir que, al año de haber llegado, ya fue él quien se dedicaba a visitar los lugares más difíciles. Yo me cuidaba más de los núcleos de población.

MISIONES PURAS en el espíritu de Lc.7, 18 y ss.

La oportunidad de emprender proyectos de AUTOPROMOCIÓN, en el 82 y 84, despertó en él celo más ardiente de buscar la liberación real de la pobre gente, en cultura, en recursos mínimos para que todos vivieran con la dignidad requerida para todo ser humano. Aquí, en esta dimensión es donde más se "gastó" por los más humildes, con insistencia, con constancia, sin miedo a cualquier riesgo físico y de malas interpretaciones de enemigos del evangelio, normalmente a través de mensajes retorcidos por la radio local, y hasta por anónimos que salían en publicaciones periódicas en el pueblo. Para más acobardar nuestra programación y ánimo, se ensalzaba la tarea de los evangélicos, ya que ellos sólo se cuidaban de enseñar a la gente a rezar, en lugar de meterse en política, como, a su juicio, hacía la Iglesia católica, o a tareas que estaban reservadas a los laicos.

DOS COSAS MÁS desde nuestra vida como comunidad religiosa.

Creo que algo creí intuir en él, cuando, de buena mañana, acudíamos a la capilla para nuestra oración de Laudes. Con ese esquema iniciábamos, pero se terminaba luego de una buena hora de intercambio de sentimientos. Una gozada! Creo que es cuando empecé a conocerle bien. Ahí es donde llegué a convencerme que algo profundo se estaba gestando en su vida. Reflejaba un proceso de envidiable síntesis en todas sus comunicaciones, casi todas ellas dirigidas a conectar el sufrimiento de los "pequeños" con el amor y espiritualidad de los Sagrados Corazones. Los últimos años siempre concluía sus oraciones diciendo "te lo pedimos por los corazones de Jesús y de María". También lo sugería en las respuestas que dentro de la Misa llamamos "oración de los fieles".

TODO QUEDÓ CONFIRMADO durante su dolorosa enfermedad. Había hecho el camino que más tarde iba a necesitar. Le esperaba un largo proceso de purificación dentro de las etapas paralelas de ascética y mística. Aún estoy sorprendido de lo rápido que, a causa de su enfermedad, se vio desafiado para

desesperarse, "blasfemar", como él me dijo en la primera carta que envió a Jacobacci y que conviene leer, o bien para ser probado por el cáncer que le hiciera sentirse en la mejor etapa misionera. Ahora es cuando realmente soy misionero, nos escribía. Creo que está muy bien reflejado ese proceso de transformación-purificación en sus cintas, en esta carta primera y en las demás.

Es de todos conocido cómo se llegó a identificar con la misión de Cristo en la Cruz, desde su dolorosa enfermedad. Él, tan valiente, tan atlético, admirado en los ejercicios de yoga, y aún más, cuando en las playas de Las Grutas -S. Antonio Oeste- provincia de Río Negro, demostraba sus cualidades gimnásticas, o bien emulaba a los mejores ciclistas del pueblo, tal vez como medio de estar en espacios donde había que dejar aclarado que Dios es de todos y quiere a todos.

Valencia, 5 de noviembre de 1999

Anexo 8

Viajes misioneros (Correspondencia)



Cuántos viajes, con peligros de ríos, peligros de asaltantes, peligros de parte de mis compatriotas, peligros de parte de los extranjeros, peligros en ciudades, peligros en descampado, peligros en el mar, peligros por falsos hermanos. Con fatiga y angustia, sin dormir muchas noches, con hambre y con sed, en frecuentes ayunos, con frío y sin ropa. Y además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí la carga cotidiana, la preocupación por todas las Iglesias" 2 Corintios 11, 26-28

Paco data muchas cartas en junio, en tiempo de lluvias, barro y nieve,¹ cuando no puede salir a los campos. En un camión cargado de mercancía, camino de Valcheta, saltando por los baches de la carretera de tierra batida, que le hace equivocar las teclas de la máquina de escribir.² En la estación de ferrocarril, antes de echarse a dormir en un rincón metido en su saco.³

Pienso que he exagerado un poquito

"Pasando balance en la clausura de este 1981, ha sido un año de intenso trabajo misionero, incluso pienso que he exagerado un poquito en algunos momentos y ahora estoy un poco cansado. Las cosas se me complican por vivir en este hemisferio. En verano se trabaja mucho más en los *Campos*, en marzo empieza el otoño y de golpe nos encontramos en cuaresma, que está a las puertas del frío invierno.

Hay tanto que hacer en la ciudad de Jacobacci, en los pequeños centros en torno a la Nacional, que estoy preocupado por la asistencia a los Campos, con gotero y cuando el tiempo lo permite. Muchas localidades del desierto quedan bloqueadas durante largos períodos. También me he cansado porque he querido adentrarme a Reservas lejanas que no conocía y que no ven un sacerdote desde hace muchos años.

Acabo de arreglar una vieja furgoneta de los años 60, con doble tracción y un suplemento de marcha reductora. He empleado 2 días para llegar a Cerro Bandera, y en el recorrido sólo he visitado 10 familias muy distantes entre sí. Nunca habían visto a un cura por allí. En otras paradas, he dado la primera comunión a dos viejecitos muy pobres, he dormido en su casa en mi saco, en un local medio descubierto, y aquí, incluso en verano, la noche es muy fría. Partí al día siguiente, aceptando solamente un poco de té amargo.

En Lipetrén, he vivido una semana como he podido ("alla meglio"), corriendo riesgos a causa de los terrenos escarpados. Hay que rezar mucho para que en estos viajes no pase nada ni a la persona ni al camioncito. He visitado pequeñas agrupaciones de casitas en la pampa Alegre, en Yuquiche, Ojo de Agua, una semana en Santa Teresita...

En la cama de la furgoneta no se respira aire fresco como sería de suponer, sino que hay que cubrirse bien con mantas y telas para protegerse del polvo que levanta el coche, de lo contrario se llega blancos como la nieve, incluso estando al volante, durante el verano es necesario cerrar bien todos los vidrios. Con dos de los jóvenes de la Parroquia Jesús Salvador de Bs. Aires, hemos continuado a caballo, empleando toda la jornada para visitar a sólo 3 familias que viven en un aislamiento espantoso.

Por desgracia he sido desafortunado, pues me ha tocado, a diferencia de los otros dos amigos, un caballo excesivamente manso. Cuando debía bajar la montaña por un sendero demasiado escarpado, la bestia no se atrevía de miedo. Entonces me tocaba a mí bajar, arrastrarlo detrás de mí, y cuidar de frenarlo cuando resbalaba fuertemente. Lo peor ha sido en las subidas ásperas, donde lo tenía que tirar detrás de mí... Habría sido preferible ir a pié. También hemos visitado otros Campos, muy distantes entre sí: El Caín, Piloquinyieo, Yamaniyeo, Carru-Luan, Fitaruin, Colan Conui... Tantos kilómetros recorridos, llevando siempre los tanquecitos con el lubricante".⁴

A temperaturas polares, durmiendo prácticamente en un frigorífico.⁵ Caminando 12 horas seguidas. Cabalgando a pie descalzo. Durmiendo en el saco, en el establo de ovejas, debajo de un árbol a cielo raso. Tomando sólo un poco de mate amargo. Accidentes con el caballo, accidentes con la bicicleta, en el camioncito,⁶ en el viejo jeep. Accidentes en el puente derruido,⁷ accidentes en pleno desierto. Un tobillo enyesado. Una operación del tabique nasal que no le deja respirar

No he hecho más que correr de un puesto a otro

"Antes de terminar la escuela de los Campos, a finales de mayo, las he visitado todas. No he hecho más que correr de un puesto a otro, explicando el catecismo a los niños. Así he visitado otras localidades que no conocía.

encuentro en estos lugares, vivo también yo una vida de gitano, ya estoy acostumbrado a dormir en el suelo, en los establos de las ovejas, me basta una piel de oveja como colchón.

Con un viejo jeep ("jeeppone"), subiendo por colinas y montañas, he quedado bloqueado muchas veces por el fango y, cuando sucede, es un problema muy grande".⁸

Paco no tiene vergüenza de mendigar a fin de que la Palabra de Dios pueda hacer su obra.

Carta a los sacerdotes conocidos de Roma:

"Caro Confratello",

A lo largo de los continuos viajes en mi misión Patagónica por malas calles, senderitos y caminos improvisados, he sentido la necesidad de dirigirme a ti y por tu medio a la comunidad que presides fraternalmente.

El territorio parroquial, que me ha confiado el amor de Dios, es equivalente al conjunto de la Toscana, el Lazio y la Campania. Grupos humanos y personas aisladas viven en este inmenso territorio. No es fácil llegar hasta ellos y a veces resulta imposible por la falta de medios adecuados. No basta el camioncito ordinario, de que disponemos gracias a la bondad de tantas personas que creen en Jesús salvador. Es desaconsejable recorrer a pie estas distancias, aunque a veces he caminado una jornada entera de 12 horas, pues no siempre se puede disponer de un caballo. Cuando lo he tenido, he cabalgado días enteros; a menudo exhausto, dejándome llevar por el instinto del animal en medio de la oscuridad de la noche. Los senderos no se ven y se necesita estar muy atento a los movimientos del caballo si no quieres encontrarte en el suelo en un abrir y cerrar de ojos.

En nuestra actividad misionera es fundamental poder encontrarnos con nuestros hermanos los Indios Mapuches, visitarlos, celebrar con ellos la Palabra de Dios, reagruparlos y estimularlos en la fe a superar sus dificultades y comenzar así un largo proceso de promoción humana que los libere de tanta miseria y dependencia.

Mi celo pastoral me lleva a superar riachuelos, nieve y fango..., pero lastimosamente me veo bloqueado por los elementos, obligado a fatigar horas enteras, cuando un jeep en buenas condiciones, con doble tracción y marcha atrás con la reductora, me solucionaría el problema.

Ahora me atrevo a dirigirme a ti, a tu parroquia, para pedir de vuestra generosa *solidariedad* una colaboración fraterna para comprar una *yipeta* que ayude a predicar el amor de Dios, la Palabra del Señor Jesús, la *solidariedad* fraterna que hace posible la esperanza de un mundo más fraternal".⁹

La brújula y, en su defecto la Cruz del Sur, pueden salvar la vida. Lean este fragmento estremecedor del epistolario de un gran misionero, donde la teología de la Liberación asoma la oreja y se percibe una fuerte experiencia de fe teológica.

Guiándome por la Cruz del Sur

"Como sabéis, el año pasado he estado solo, echándome arriba un trabajo que me ha cansado mucho. Cándido ha vuelto a principios de enero. Desde

diciembre pasado hasta ahora no he tenido un sólo día de reposo, sino siempre de viaje. Una vida que acostumbro a vivir como pueda, y siempre con el saco de dormir colgado a la espalda.¹⁰ En la parroquia, ya sabéis hay mucho ajetreo con los jóvenes (Misioneros), y es un trabajo pesado hacerlos llegar a los lugares lejanos. Rezad para que el Señor me conserve la salud, pues voy gastando las energías, la salud, la vida con tal de hacer operante Su amor entre los hombres.

Como cada año, reprenden las actividades cuaresmales y las escuelas hasta el intenso frío invernal. Si nuestros grupos misioneros juveniles son una bendición para esta gente, más lo sois vosotros con vuestra generosidad y plegarias. Vuestro dinero se convierte en gasolina, ladrillos, alimentos, reparaciones, etc.

He recorrido 300 kms de ida y otros tantos de vuelta para llegar a una Reserva llamada Treneta, que se encuentra en un extremo de la parroquia... Lo que me proporciona más gozo en los encuentros con la gente de estas localidades lejanas, son los Indios, los *paisanos* como prefieren que se les llame, que van participando poco a poco en el proceso de evangelización y de liberación. Las visitas de que les hablo son muy útiles para su concientización. Durante siglos no han tenido ningún vecino al lado, y esto les permite descubrir la importancia de su dignidad y de la unidad, cosa que no ha sucedido nunca.

Los pobres entienden este mensaje, traducido en gestos de *solidaridad* y fraternidad. Y sientes, entonces, como la Resurrección del Señor Jesús se hace camino en la historia en este perdido rincón de la Tierra.

Estaba de regreso de esta lejana región, que se encuentra al Sur, de parte de la Tierra del Fuego, era de noche, cuando en un cierto momento tuve la sensación de haber perdido el camino justo. Busqué la brújula, que normalmente llevo conmigo, pero no la encontré en el camioncito, estaba preocupado. En un cierto momento decidí mirar el firmamento para guiarme por las estrellas, y descubrí delante de mí la Cruz del Sur. Sin duda me había perdido, tenía que ir en dirección opuesta. Me dije: ¿Será que se ha movido la Cruz del Sur? Continué un poco y me volví a asomar por la ventanilla, pero la Cruz del Sur estaba siempre delante de mí. No me salían los cálculos. Me detuve de nuevo y bajé. Un desierto vacío, un silencio profundo, mirando al cielo rehice los cálculos, guiándome por la Constelación de Orión y preguntándome: ¿Por qué me queda ahora al oeste, si yo tengo que dirigirme al este?

Era la primera vez que interpelaba las constelaciones del firmamento, nunca me había sucedido de hallarme sin brújula. Maniobrando así, despacito, he llegado a Canigero. No apartaba la vista del indicador de la gasolina que bajaba a ojos vista... ¡Ay si me tuviese que detener en pleno desierto, donde no pasa un alma!... Recé, vaya sí recé, y, finalmente, a las 6 de la mañana divisé la población de Jacobacci ante la vista y, precisamente entonces, se detuvo el camioncito sin una gota de carburante! Recorrí a pie el largo trecho que faltaba, y apenas llegado me dormí enseguida, rendido por el cansancio, hasta la tarde. Luego volví a recuperar mi vehículo, detenido en el horizonte desértico".¹¹

las comunidades y amigos colaboradores. Los indígenas salen de su abulia para tomar en sus manos las riendas de su destino.



La Resurrección del Señor Jesús se abre camino en la Historia

"He hecho 360 kms de ida y otros tantos de vuelta para llegar a la Reserva india de Treneta, en el extremo de la Parroquia. Poquito a poco se va obteniendo la participación de los indígenas en el proceso de evangelización, promoción y liberación. La fe en Jesucristo tiene una gran fuerza de convocación y liberación. En el fondo entienden que el comprometerse a construir la Familia de Dios y la Fraternidad entre los hombres, garantiza su liberación y un mejor futuro para sus hijos. Los pobres entienden este Mensaje que se traduce en muchos gestos de solidaridad y fraternidad. Entonces sientes como la Resurrección del Señor Jesús se abre camino en la Historia, en este perdido ángulo de la Tierra.

En la Reserva indígena de Lipetrén estamos construyendo con la colaboración de los indios un lugar de convocación, encuentro, almacén, de lectura de la Palabra de Dios y celebración, de escuela.

En la Reserva indígena de Atraico, ellos mismos han hecho 15.000 adobes para ello.¹² En la Reserva indígena de Chaiful he recorrido incansablemente con el viejo jeep ranchito por ranchito (casitas miserables). He vivido, comido y dormido como he podido ("alla meglío"). De la mañana a la noche he galopado descalzo porque no me entraban los zapatos en los estribos, sobre un caballo rebelde, que me ha extenuado. Además, todo el día sin comer por la pobreza de las familias que visitaba: un poco de té y pan. Otro tanto al día siguiente, sobre el jeep y luego sobre el caballo.

Mi gran alegría es la de sentirnos a vosotros tan cercanos. Será el milagro de la comunión de nuestra amistad y de la fe en el amor misericordioso del Corazón de Jesucristo que nos anima en estos y en tantos otros momentos".¹³

1. Carta de mayo 81.
2. Carta de octubre 81.
3. Carta 2.5.82. En el tren para visitar la escuela de la Reserva Indígena de Anecón Grande, "il solito lungo viaggio di 3.000 chilometri, tra andata e ritorno: Il viaggio é pesante, dormo sul pavimento e mangio alla meglio, 36 hore di treno sono lunghe e scomode".
4. Carta de Navidad 1981.
5. "La temperatura ha bajado entre -20° y -30°C. No estamos preparados para afrontar estas temperaturas polares. Usamos estufas de gas y de querosén. Pero yo no quiero utilizarlas para dormir, así que duermo prácticamente en un frigorífico. En mi cuarto la temperatura baja a -5° y -6°C. En el bañito el hielo ha hecho grandes agujeros en la instalación hidráulica, el agua de la taza del WC se convierte en un gran pedazo de hielo. De todos modos, no me enfrió ni me enfermo. Duermo en un saco con dos mantas. Por la mañana temprano hace mucho frío y hay que correr a la cocina para calentarse un poco..."
6. "El año pasado mi camioncito quedó bloqueado por la nieve en la montaña durante 15 días con temperaturas de -24 °C. Había roto todo el diferencial: la cruz, el piñón, los satélites, la corona y la portacorona. Después me lo sacó un camión de doble tracción. Tuve que ir a buscar una viejita que luego murió de pulmonía en el hospital" (22.6.84).
7. (Después de la nevada del invierno 84) "El agua ha inundado campos, caminos y pasos. El agua se ha llevado incluso la base de piedras y tierra que sostiene las vías del tren. No pudiendo ir a los campos, aprovecho el tren visitando los pueblitos que quedan a lo largo del ferrocarril. Con las interrupciones provocadas por el agua el trayecto se ha hecho arriesgado, y el otro día tuve problemas. Yo caminaba como de costumbre sobre los raíles, me encontraba en medio del puente volante cuando me gritan que el remolque está viniendo hacia atrás. Antes que dejarme embestir, he dado un gran salto hacia el centro del torrente, y he caído de pié y vestido en el agua helada. Un fuerte viento me ha secado en poco tiempo. El Señor no me ha dejado de la mano".
8. Carta de Junio 1982.
9. Carta de 27.4.1983.
10. "una vita, come di consueto, vissuta alla meglio e sempre col sacco a pelo dietro di me".
11. Carta de Febrero 1984.
12. "Las condiciones de vida son muy primitivas, casitas muy pequeñitas hechas de barro, llamados adobe. Son pequeños bloques construidos con barro, paja y excremento de caballo, llamado bosta, con agua. Se van pisando con caballos, se forma una mezcla, se mete en moldes que se hacen con maderas; se deja secar al sol... Luego se pegan con barro y se forma una casita de un solo piso" (Entrevista con los Estudiantes del Coll, VINCULUM 151(1986)91-95).
13. Carta 18.3.84.

Anexo 9

Testimonio de dos mujeres que lo conocieron bien

Anna Maria Ercoli (Roma):

LA ESPIRITUALIDAD DE LOS SS. CORAZONES Y SUS IMPLICACIONES

"Como el Señor ha manifestado su amor preferencial por los pobres y los humildes, haciendo, del suyo, el *modelo del amor* a imitar y a seguir, así *Francesco* ha sentido la urgencia de actuar en el hoy las exigencias de aquel amor, que empuja a buscar los *anawim* de cada época. *Francesco* ha intentado con las posibilidades que la Providencia puso a su disposición, vivir el mandamiento del Amor, carisma fundamental de su Congregación, y ayudando a tener verdaderamente, en los que se le acercaban, la experiencia de la ternura de Dios.

¿Dónde había aprendido *Francesco* aquella riqueza de su formación, tan apreciada? Era un hombre (culto), un sacerdote, un misionero que había dedicado su vida en el don total de sí a los Sagrados Corazones de Jesús y María. Al ansia de Amar de estos dos Corazones, él prestó sus labios, sus pies, su corazón, su fuerza y su inteligencia.

"Él era un hombre -sacerdote- misionero de los SS. Corazones". Creo un deber copiar al menos *el credo* que los misioneros pronuncian al entrar en la Congregación y que se convertirá en el hilo conductor de toda su vida:

"Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María. Creemos que Dios no nos envía a condenar a nadie. Creemos en el poder del amor que sirve hasta la muerte. Creemos que la salvación nos llega por la cruz y la resurrección del Señor. Esta fe es el principio dinámico que penetra, orienta y da sentido a nuestra vida" (Reglas, 15).

P. *Francesco* ha vivido plenamente, sobre todo el aspecto social de la espiritualidad "sacricordiana", referente a los SS. Corazones de Jesús y de María. Es una ampliación y concretización de la devoción al CJ, que se ha manifestado más claramente después del 1600 (apariiones de Paray-le-Monial).

Francesco era un sacerdote religioso, no diocesano, que obedecía una regla de vida basada en el evangelio y especialmente en aquella parte del "Corazón traspasado" de que habla San Juan 19. Congregación fundada por el P. Joaquín Rosselló, que marcó a sus hijos espirituales "la búsqueda del Reino" como objetivo, por la vía de la unión y la contemplación. La vida apostólica, en consecuencia, es "prender este fuego en todos los hombres". *Francesco* sopla este fuego dormido en cada persona y busca de avivarlo. Él buscó llevar el "fuego de Dios", aquel que Jesús de Nazaret ansiaba prender en la tierra, y por el cual había bajado del cielo.

Las palabras clave que emergen de la experiencia de *Francesco* y que provienen como faro de luz de la espiritualidad del Sagrado Corazón, pueden resumirse en: Tomar a cargo (llevar en el corazón) - dar la vida - solidaridad - estar con hacia el O(o)tro".¹

P. *Francesco* no sólo favoreció la instauración de una cadena de solidaridad entre la Europa opulenta y los Mapuches desprovistos de todo, sino que también nos enseñó la solidaridad. Se hizo presente en aquel pueblo como Jesús de Nazaret que no permaneció ausente.

Contribuyó a que "todo el hombre" y "todos los hombres" mapuches pudieran conocer sus potencialidades y a desarrollarlas, de modo que ellos mismos fueran artífices de su propia liberación.

Aquí la amistad con *Francesco* puede y debe andar más allá de su existencia terrena; aquí podemos decir que *Francesco* sigue vivo entre nosotros, continúa todavía a enseñarnos y a comprometernos, con las mismas palabras que nos habló durante su vida terrena y con el ejemplo de su fe operante, fruto de su unión con Dios. Palabras y ejemplo que siguen ricas de significado todavía no descubierto del todo y totalmente en línea con la enseñanza del Evangelio de la Iglesia.

Él nos invita, pues, no sólo a la solidaridad, sino a ser solidarios con los pueblos desheredados de la tierra, no sólo con nuestro aporte económico, sino sobre todo con una vida sobria. Invitación a eliminar todo lo superfluo de nuestra vida, lo inútil que podría ser la deuda robada a los pobres. Invitación a fundar toda nuestra acción social en la Unión con Dios. Así cada uno, en su vida cotidiana, por pobre y escondida que sea, puede contribuir al efectivo desarrollo de los pueblos y a la implantación del Reino de Dios. Ha trabajado para devolverles su dignidad a aquellos pueblos depredados por "muchos blancos"; ha pretendido enseñarles a ser hombres y cristianos.

Verdaderamente él ha dado la vida por la liberación cultural, social y religiosa de los Indios Mapuches. Mediante la espiritualidad del Sagrado Corazón, ha favorecido el retorno del río de la humanidad hacia su fuente, que es el Padre. Y en esta tarea "los instrumentos libres" encuentran realizadas las palabras de Nuestro Señor: "Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, como dice la escritura, de su seno saltarán ríos de agua viva" (Jn 7,38)"

1. "Prendere in carico (a suo cuore) - dare la vita - solidarietà - essere con - verso l'A(a)ltro".

Agusstina Benhamur (laica de Jacobacci):

UNA PEQUEÑA HISTORIA... UN GRAN EJEMPLO

Paco, un gran sacerdote, vino a Jacobacci no para ser servido, sino para servir hasta dar la vida por los más desheredados.

Llegó en un momento en el cual nuestra Parroquia se estaba encaminando velozmente hacia un cambio; se estaban ya viviendo los frutos sembrados por los primeros *sembradores*. Los profetas de esta primera siembra fueron: el Padre Cándido y el Padre Matías, y muchos laicos que pudieron comprender esta fuerte llamada de Dios, a fin de que se fomentase la participación, y para que no lo hiciese todo el sacerdote se habían unido a nosotras las Monjas "Josefinas". Después llegó el P. Paco, quien muy pronto se quedó solo, ya que Cándido regresó a España.¹

Al principio Paco, metiéndose las manos en los cabellos, nos decía: “¡Cuánto trabajo...” Estaba confuso, la mezcla de varios idiomas le creaba dificultades y nos preguntaba si le entendíamos y se corregía inmediatamente cuando se daba cuenta que nosotras nos reíamos. Paco fue iluminado por el espíritu de Dios, porque enseguida entendió todo y se comprometió totalmente en todo tipo de servicio: él estaba en todo sentido unido a nuestra Comunidad: *¡Qué momentos fuertes vivimos con Paco!*

Nos ayudó mucho a participar en el Primer Sínodo Pastoral junto a nuestra Diócesis: en esto hizo un esfuerzo muy grande, ya que nosotras que estábamos realizando los primeros pasos, entendíamos muy poco; él nos animó y así participamos en la preparación del Sínodo. Trabajó mucho para que nuestra Comunidad continuase caminando, para que conociéramos y viviéramos la experiencia de los Cursillos. En esta dura parte de su vida, pues había ya muchas actividades en la Parroquia, él se había dedicado a trabajar en el Encuentro Conyugal, a pesar de tanto trabajo, aceptó el encargo de ser el Consejero Espiritual de este movimiento de Cursillos, de modo que él iba todas las semanas de Jacobacci a San Carlos de Bariloche y también nosotros participábamos y compartíamos estas experiencias.

En la campaña “*Una oveja para mi hermano*” en 1984, cuando la famosa nevada nos dejó sin animales, también en este caso Paquito hizo algo grande: fue amor por sus hermanos mapuches y con él vivimos días de dolor. Desde aquel momento *Paco nos inculcó que debíamos comprometernos seriamente*, pero nosotras no entendíamos a donde quería llevarnos con este amor suyo. Lo entendimos cuando, después de la famosa nevada, fue apoyado también por el Obispo para llevar adelante el *Proyecto en defensa de estos pobres del cual nació después el Consejo Asesor Indígena en defensa del Pueblo Mapuche*.

Paco en este proyecto nos envolvió enteramente, y cuando nos dijo que debíamos llevar a cabo una cosa muy seria, nos estaba preparando precisamente para este trabajo. Muchas personas de la comunidad no aceptaron este proyecto suyo y se alejaron, poniéndose en contra de él. Los que quedaron no estaban convencidos y tenían miedo. También yo fui una de tantas que dice que aceptaba este empeño, con tal que no me comprometiese demasiado.

Fue así que Paco en aquel momento convocó a gente que no tenía ninguna preparación cristiana y con ellos tuvieron comienzo los encuentros, aunque muchos de ellos se declaraban ateos.

A la manifestación de Viedma, para conseguir una ley sobre la tierra para los indígenas, *Paco anduvo solo, no fue apoyado por la comunidad cristiana*.

Las monjas “Josefinas” luchaban como él, Paco sabía que había mucha gente de nuestro pueblo que se había quedado aburrida y fastidiada, pero no obstante esto, sólo cuando vino a visitarnos el Santo Padre Juan Pablo II, en nuestra Provincia nos organizamos como Parroquias y nos pusimos en viaje hacia el encuentro con el Papa con todos los “paisanos”. En aquel viaje con Paco cantamos y rezamos y retornó la alegría y la serenidad en toda la comunidad.

Durante aquel viaje Paco nos explicó con palabras sencillas cosas que nosotros no llegábamos a entender. Nos dijo: “*Yo sé que muchos de vosotros no pensáis como yo porque estoy trabajando por vuestros hermanos Mapuches, pero yo os digo, queridos hermanos y hermanas, que, si debo dar la vida, la daré, pero no por esto*”

he dejado de amaros. Dentro de mí ha estado siempre vivo este grande amor por los pobres hermanos Mapuches”.

Este modo de hablar nos penetró a conmovió a todos, y luego fue confirmado por las palabras del Santo Padre.

Yo debo confesar con mucha humildad que, precisamente por Paco, -y doy gracias a su Congregación misionera-, precisamente por Paco pude descubrir el significado, la preocupación y el afecto por estos hermanos; aunque no sintiese menosprecio para con ellos, sin embargo antes no sentía siquiera la necesidad de ayudarles.

Acerca de su enfermedad, cuando Paco partió para Buenos Aires, antes de irse nos dijo que volvería pronto, pero no fue así. Sus hermanos de Buenos Aires nos avisaron que era muy serio lo que tenía. Yo fui a la Capital, pero cuando llegué al hospital en donde se hallaba hospitalizado, me dijeron que acababa de partir para Roma.

Con Paco logré estar en comunicación por teléfono; me contaba lo que estaba sufriendo, y yo refería a la Comunidad y a los paisanos cuanto él me decía y los sufrimientos de su enfermedad, como signo de preparación para todo lo que después ha sucedido.

Continuamos orando por él y continué telefoneándole hasta que Paco tuvo fuerza para hablar. Por teléfono nos decía que no perdiéramos contacto con los amigos italianos que se habían comprometido a ser solidarios con nuestra comunidad.

Nosotros hoy unidos estamos luchando más que nunca en memoria y respeto de cuanto estaba haciendo Paco.

Yo, Agustina, ruego en nombre de Dios que, si ésta es su Voluntad, que Paquito sea el SANTO que continuará iluminando este Proyecto por él iniciado, y que la luz llegue a la comunidad para poder reparar de modo definitivo el daño que se provocó en medio de nosotros.

Por todo esto yo estoy orando mucho, y lo suplico de modo especial a los que me acompañan en este camino... Un abrazo profundo de esta familia que mucho os quiere y que os tiene en el profundo de su corazón”.

1. Esto no es exacto, pero sí que ambos pasaron muchos momentos de soledad (cuando el otro viajó al extranjero por motivo de vacaciones, de promoción misionera o de año sabático, o cuando el obispo les pidió que se hicieran cargo de la parroquia de San Antonio Oeste).

Anexo 10

“Dio la vida por la liberación”. Procura de Misiones, Palma de Mallorca, 1988

Con esta frase: **Dio la vida por la Liberación... y nosotros... ¿qué hacemos?** quisieron nuestros hermanos de Ingeniero Jacobacci, el martes, 16 de agosto, celebrar la total liberación, la llegada al cielo, del amigo, del misionero, del sacerdote, del defensor de los paisanos y marginados, del amadísimo, del inolvidable Padre Paco.

Y bajo el inmenso cartelón -resumen de una entrega y sacudón para nuestros sueños- se revivieron escenas, anécdotas, detalles del modo de hacer y de ser y de amar de quien estaba ahí, en las palabras, en las lágrimas, en los silencios, en los cantos, en el corazón de todos. Incluso un largo parlamento en mapuche. .. ¡Qué alegría para Paco!

Dos días antes, el sábado 14, en la isla de Mallorca, Paco había muerto. ¿Había muerto?

-**Yo voy a entrar en la vida**, en la plenitud de la vida, voy a entrar en algo grande, maravilloso. El resto lo asumo... lo llaman **muerte**... bueno, de la muerte viene la vida. Quien cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá. Y todo aquel que cree en Mí no morirá eternamente. Voy saboreando todas estas palabras y estas frases del Evangelio. **Yo voy a entrar en la plenitud de la vida**. (Es la voz de Paco en su cinta-casset del 22 de junio).

-No sé cuando llegará mi entrada a la **vida**. Yo pensaba que ya tenía que haber llegado, porque el tumor o tumores que tengo son muy jodidos. Son dos y terribles. Esto lo sé bien, ya bien definido, uno que ataca a los huesos y otro las partes blandas.

-No hago planes para el mañana... qué sé yo cómo está el mañana. Yo estoy en las manos del Padre, y lo siento profundamente. Me conmuevo cuando lo digo. Quiero entrar en comunión profunda con el Señor Jesús de Nazaret, el Resucitado, y siento que me llama, que me llama continuamente. Todo esto me llena el corazón de esperanza, de gozo. Sé que debo aprovechar todas las horas del día para misionar, para misionar a la Patagonia, para misionar Roma, para evangelizar...

Cómo era Paco

Paco se nos ha ido a sus 56 años. Los cumplió el 14 de junio. Paco se había hecho popular por muchas cosas en nuestra Diócesis, en Río Negro, y entre muchos conocidos y amigos de diversas partes de Argentina. Muchos, incluso de los amigos, han conocido en profundidad a Paco a raíz de su postración y enfermedad. Y están maravillados, orgullosos de Paco.

Paco es mucho más que esa imagen de loco lindo, simpático, sin conocer complejos de ninguna clase, lanzado a su misión con todas sus fuerzas, deportista, el hombre de la bicicleta, el que gritaba sin discreción, el que defendía como un

exaltado la liberación de los campesinos, de los paisanos o la pastoral de comunión y participación desde el pueblo, con el pueblo y para el pueblo.

Paco nos ha abierto la riqueza de su vida interior. Y las razones de su entrega, la espiritualidad fuerte y profunda que lo animaba. Y desde ahí, desde esta magnífica intimidad, Paco aparece completo. Esto se lo debemos agradecer mucho a Paco y al Señor. Es un regalo.

Todo lo que pueda predicar el Obispo o explicar los curas o en la catequesis o los artículos de esta revista etc. puede ayudarnos, iluminarnos... es necesario, pero que la teoría, el Evangelio lo descubramos **vida** en uno de los de casa, alienta mucho más, compromete sin excusas. Las palabras mueven, los ejemplos arrastran. ¿O no?

Entrega... sinceridad... espiritualidad... simpatía... corazón van apareciendo desde el interior de Paco como una linda realidad que nos atrapa y nos cuestiona cariñosamente.

Contento de haber jugado mi juventud y mi vida

-Estoy contento de haber jugado mi juventud por Jesús de Nazaret, por el Reino. Vale la pena. Sentí este llamado de hacer algo y. .. allí me he encontrado, momento por momento y, sin saber nunca exactamente, completamente, con seguridad si lo que uno realizaba si tenía valor ¿ verdad?... pero siempre con este acto de fe grande que para llegar a la plenitud uno tiene que entregarse totalmente. Yo he procurado entregarme, con todas mis contradicciones, con todas mis mentiras, con todo mi pecado, con todas mis cosas... pero me he dejado guiar.

-Yo me he jugado la juventud... yo... me he jugado mi vida por Jesús de Nazaret, al que yo he querido con toda mi alma y lo quiero, lo amo con todo mi corazón... por Jesús de Nazaret, por lo que representa Jesús de Nazaret, por el Reino, por los valores de ese modo nuevo de vida que nos ha programado, que nos ha enseñado.

Qué supuso para Paco la Patagonia

-Cuando fui a la Patagonia, comprendí que tenía que entregarme, que tenía que desinstalarme, que tenía que dejar tantas cosas. Y no obstante que se hacía mucho bien y que se trabajaba... comprendí que si 20 años de mi vida los había dedicado a la Diócesis de Roma, otros 15 ó 20 los tenía que entregar a los pobres de la Patagonia. Y allí aparecieron los pobres de Yavé... y allí descubrí la presencia de Jesús, de Jesús de Nazaret compartiendo con los pobres el pan, y ahí, en esos ranchitos, en esas largas caminatas, viajes y... todo... hasta que pude, cansándome, sí, verdad, quizás agotándome, pero entregado... en ese sentido.

Lo que Paco sentía pastoralmente

-Como dice la revista: **Ponerse de pie...** el pueblo, que el pueblo verdaderamente participe, que el pueblo se sienta protagonista, que el pueblo sepa que del fondo de su corazón y de su ser... surge esa Iglesia, esa Comunión, esa Participación en todo lo que es la Vida y la llena de esperanza y de gozo.

-Bien... esto es importante. Todo ese Proyecto de la Línea Sur lleva ese mensaje, lleva esa idealización. A través de la justicia se construye la fraternidad. Y todo esto es nuestra acción, fundamentalmente. Bueno... la fraternidad es el objetivo. Está ahí el punto fundamental.

Estoy asumiendo el dolor de todo el mundo

-Todo lo que me está sucediendo... creo que es una riqueza grande, inmensa. Yo creo que mi vida ahora vale mucho... estoy convencido de ello... ahora estoy haciendo más por la Patagonia que lo que hice en los 8 años... 8 años necesarios y cosas necesarias, que había que hacer y se hicieron y ahí están... pero ahora lo estoy regando con qué... con el sufrimiento de Cristo.. porque, en realidad yo ahora siento asumir el sufrimiento y el dolor de Jesús de Nazaret en la cruz. Tomo conciencia de que El está asumiendo, ya ha asumido mi dolor, mi sufrimiento, más aún todavía, yo... hace cuenta de que junto con El, estoy asumiendo el dolor de todo el mundo, el sufrimiento de tanta gente, el sufrimiento de tantos niños que no llegarán a la adolescencia, que morirán de hambre... de tantos adultos que no tienen esperanza, que mueren desesperados, que mueren en situaciones infrahumanas, en todos los lugares de la tierra.

-Todo este inmenso dolor de nuestro mundo y, sobre todo, de este mundo nuestro que estamos viviendo, nuestro mundo del campo, mundo de sufrimiento, de humillaciones, de marginación, de despojos... de tantos despojos. Por todo eso estoy ofreciendo también mi dolor y siento todo ese dolor... Con el Corazón de Jesús estoy asumiéndolo... y estoy rezando por ello. Entonces... yo lo creo firmemente, desde esa Cruz llegan a nuestro pueblo inmensos raudales de gracias, de esperanza, de bendiciones.

Pero yo no soy mártir

-Si hay mucho que hacer en Río Negro, si hay mucho que hacer en la Línea Sur... ¡cuánto habrá que hacer en Latinoamérica! Y bueno... voy pensando a todos esos mártires, y... yo pienso en mí mismo: bueno... yo no soy mártir... ¡Cuánta gente que ha sufrido mucho más que yo y que ha dado la vida por esos valores de libertad, de justicia, de fraternidad, por esos valores del Evangelio y de Comunión! Bueno... ahora me toca a mí esta situación ¿verdad?

Pienso en ese pobre hombre

-Pienso a tanta, tanta gente... Pero un pensamiento fuerte que tengo es el de mi Obispo. Pienso mucho a mi Obispo, pienso mucho en Miguel Esteban, mi Padre Obispo, a Vietti y al Vasco, los sacerdotes de Río Negro. Pienso mucho en la Iglesia de Río Negro... y veo lo difícil, lo grande, lo inmenso... y pienso en ese pobre hombre, Miguel Esteban, en la misión inmensa, grande que tiene que llevar adelante. Estoy rezando por él mucho. Sé que lo necesita, porque no tiene salud, porque tiene mucha oposición, porque tiene dificultades en construir la Iglesia, en dar esa imagen nueva que salió del Sínodo Pastoral Diocesano. Es todo un trabajo inmenso, es todo un cambio de mentalidad, de un modo de ver... y ahora estoy muy unido a él, porque, verdaderamente, es un Obispo latinoamericano que tiene

una gran misión. Ahí está mi pensamiento y mi entrega por ello.

No te asustes, Bernardo

-Rezo mucho por Bernardo... sí, por Bernardo estoy rezando mucho. En realidad, mi querido amigo... no te asustes de lo que te vaya decir ¿verdad?... no te sientas, digamos, cargado de una gran responsabilidad... pero... sí... te lo digo con todo el corazón: yo estoy ofreciendo mi vida por vos, Bernardo... por tu vida... por tu misión... por la vida misionera que llevas, para que el Señor te ilumine, te guíe, para que sientas la fuerza, el gozo inmenso... para que sientas la cercanía del Corazón de María y te sientas siempre animado y alegre y... bueno... veas que la vida nuestra tiene un sentido grande, maravilloso, y que vale la pena jugarse la vida por estos ideales. Por eso yo le ofrezco mi vida al Corazón de Jesús por vos.

La ternura del corazón de Paco

-Esta etapa... sé que es la etapa más importante: estar en la Cruz con Jesús, estar pegado junto a su Corazón, vivir toda esa vida y derramar sobre todo lo que he podido hacer en este mundo, derramar la gracia de Dios.

-Quiero aprovechar todo este tiempo... y lo aprovecho transformándome en amor todo lo posiblemente. Siento una gran ternura y cariño por toda la gente, por todas las cosas que me rodean, por cualquier acontecimiento, por cualquier cosita, y veo la mano del Corazón de Jesús en todo, y veo que me está guiando, así... con tanta ternura y cariño y con guantes de seda. Alguien me dijo: pero... ¿no hace sentir la uña? No, El no hace sentir la uña, El consuela, El está presente para asistir, para acompañar en lo que la vida nos ofrece de duro en el sufrimiento.

Quiero purificarme profundamente

-En esta contemplación, en este encuentro con Jesús Crucificado he sentido profundamente que he tenido que transformarme, porque en el cielo todo es amor, todo es ternura, es cariño... se vive por amor, del amor, se genera el amor... no hay sentido si no es por el amor... y yo, aquí... en la tierra quiero transformarme en amor. Y este pensamiento me domina continuamente. Y quiero purificarme profundamente, y sé que el único modo es estar con la cabeza y con el corazón y con el pecho pegado al Corazón de Cristo Traspasado. Y es la Cruz. No sé si me asusta o no me asusta, pero... la deseo... la deseo. Es claro que está ahí la salvación y ahí está toda la vida. Bueno... los días que me quedan por acá, quiero aprovecharlos para transformarme. Yo no sé cómo lo hará el Señor. Tiene miles de maneras.

Lo miro y le hablo todo el día

-Estoy acá, en la pieza. Tengo a Jesús Sacramentado aquí, a mi lado, en un ángulo de la pieza, cubierto con una cortinita que mi hermana ha preparado, y lo miro todos los días. Lo estoy mirando. Me mira El. Yo lo escucho... Me habla. Le hablo todo el día. Es un encuentro lindo ¿sabes?

-Ese encuentro en la oración, ese querer estar presente, ese mirar a Jesús en la

Eucaristía... es como cuando uno va a la playa y se extiende como para que el sol le dé color a la piel. Estar ahí, sentado o de rodillas o de pie, tomando el color que del Sacramento me llega, alimentarme y dar sentido a mi vocación, dar sentido a mi vida y ayudar después a otra gente a dar sentido a la suya.

Para qué sirve un cáncer

-Tengo una actividad inmensa, grande, que desarrollo durante el día orando, suplicando, implorando. Y ahí estoy, todavía así, y el día se me hace corto, se me hace liviano... Mis huesos se van destruyendo poco a poco y... bueno... esos días que voy viviendo intensamente... y que procuro con toda el alma que... sean días muy útiles, días muy importantes y... días muy fuertes para dar a toda esa evangelización ¿verdad? toda la fuerza y toda esa gracia de Dios para que produzcan los frutos que tanto deseamos.

Agradecidos y orgullosos

Así estamos contigo, Paco. Te has ido al cielo. «En mí se ha desarrollado un gran sentimiento, un gran deseo de ir al cielo. Sí... lo repito... quiero... lo deseo... tengo ganas de ir al cielo... y lo estoy pidiendo... empezar todo un modo nuevo de ser y de vivir».

Lo has conseguido, Paco. Cuando Jesús se fue de regreso al Padre sus presencias se multiplicaron en el espacio y en el tiempo. Cuando tú, Paco, nos has dejado, tu presencia entre nosotros se ha hecho más fuerte y más extensa.

Jesús Alegría (Valcheta).

Anexo 11

Documentación sobre Paco

Publicaciones:

En italiano, sin lugar de publicación ni fecha, pero después de 1995:

Nando Federici, *Francesco, Paco, Paquito...* "La Ruspa di Dio".

Nando Federici, *Viaggio in Patagonia. Apunti di viaggio tra i poveri del Rio Negro*.

En castellano:

Jesús Alegría, msscc, *Dio la vida por la liberación*. Procura de las Misiones MSSCC. Palma de Mallorca, 1988.

Mateu Mesquida, msscc, *Francisco, Paco, Paquito...* "El Tractor de Dios" (que más bien debió traducir: *La Excavadora de Dios*). Digitalizado por R. Carbonell, msscc, en Palma de Mallorca, 19 y 29 mayo 1999, pero prácticamente inédito.

Carlos de la Mea, "Paco Salinas: Un nuevo modo de ser". Buenos Aires, 1995 (proyecto para tesina que no se llegó a completar, inédito).

Entrevistas:

Manuel Soler, msscc, "Impresiones de un viaje sin retorno" en *1941-1981 Cuarenta años en la República Argentina*. MSSCC. Palma de Mallorca, 1981, ps. 34-39.

Estudiantes del Coll, *Conversación con el P. Paco Fernández Salinas* en *Vinculum* 151(1986)91-95.

Jesús Alegría, msscc, Charla con Paco en el Sanatorio de San José (Buenos Aires) el 11.11.1987 publicada en Juan Zubitegui, msscc, *Semblanza* en *Vinculum*, 163 (1989) 16-19.

Crónicas en la revista interna de la Congregación: *Vinculum*

Epistolario y Grabaciones (Casetes): Guardado en el Archivo de la Congregación. Hay que tener en cuenta que muchas de estas cartas son familiares (firman los dos esposos, toda la familia) o comunitarias (el grupo de cursillistas, catequistas, responsables de comunidad, Consejo Asesor Indígena...).

¡Escritas por Paco al Grupo italiano: *La Ruspa di Dio* transcribe 26 cartas entre 1979-87.

Le escriben de Italia unas 220 personas, directamente o con la firma. De su antigua parroquia de *S. Andrea*, unas 30.

Testimonios de amigos de Italia o de otras partes del mundo publicados en *La Ruspa* (III Parte): Unos 50.

iLe escriben de Argentina:

De Ingeniero Jacobacci: un centenar.

De otras partes de Argentina (Buenos Aires, Mar del Plata, Viedma, Valcheta, Maquinchao, Bariloche, Cipoletti, el Obispo, curas...): 80-90.

De la Congregación MSSCC (especialmente Alegría, Cándido, Bernardo): Unas 30 (además de crónicas, informes de asambleas delegacionales, etc).

iDe religiosas:

De las Hermanas Josefinas: 38 (especialmente Mirta, Ángela y Lourdes).

De otras Congregaciones (Suore dell'Amore di Dio, San Giovanni Battista, Salesianas, Franciscanas, Casa de Santa Maria Bambina...): 15-20.

De la familia de Paco se guardan 2 (de Pilar y Fernando, de su sobrino Juan Luis).



mSsCc